

MEDITACIONES DE LA CUENTA DEL ÓMER.

Eduardo Madirolas



1^{er} día del OMER

Energía de Jésed de Jésed (חֶסֶד מְחַסֵּד: אָבִיבִגִּי תַחְצִץ, Aná Bejóaj Guedulat Yemineja Tatir Tserurá, doblado), canalizada por el Ángel Yeratel, יִרְחֵם. El versículo es Sal 140:2, Jaletséni Adonáy meadám ra meish jamasím tintserení.

Mantra de meditación:

אֵל אוֹה אַהֲבָה

El Hu Ahabá
Dios es Amor

CUALIDADES A INTEGRAR EL PRIMER DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Irat (YRT) = 610 (nº 27 de los 72) y el ángel Yeratel = 641, YRTAL. Jésed de Jésed

Este Nombre canaliza la energía de Jésed en toda su pureza, trayendo consigo prosperidad y abundancia, tanto material como espiritual. Es un Nombre de gracia y bendición. Expande todo proyecto. Nos enseña a ver lo positivo de todas las situaciones y llena el alma de optimismo y alegría de vivir. Todo ello viene confirmado por la guematria del Nombre, una de cuyas permutaciones es יתר, Yater, que significa abundancia exceso; con la vocalización Yiter tenemos el verbo agregar, aumentar.

Para obtener prosperidad y abundancia es tradicional en Cábala utilizar de diversas formas el versículo 16 del Salmo 145. Vamos a ver la relación estrecha que guarda con el Nombre ירה. La clave está en la letra Yod del principio del Nombre, que es el anagrama de la manifestación de la Luz infinita, de toda la potencialidad de la Luz. Resh es como un repetidor que amplifica y Tav distribuye y hace llegar a todos los seres del Cosmos.

Salmos 145:16 פֹתַח אֶת-יְדֶךָ וּמַשְׂבִּיעַ לְכָל-חַי רָצוֹן:
ratsón jai lejol umasbiá yadeja et Potéaj
“Abres tu mano (Yadeja, tu Yod) y satisfaces a todos los vivientes con favor (hasta el máximo de su deseo).”

Tenemos por un lado las iniciales de las tres primeras palabras, פאי, un código para meditar en sí mismo. Su valor numérico es 91, un número paradigmático por expresar la conjunción de los Nombres ירה ו אדני (26 + 65), Tiferet y Maljut, el Santo Bendito Sea y la Shejiná. La meditación de estos Nombres se hace entrelazando sus letras (la unión mística, fuente de toda bendición, el secreto de la Yod superior y de la Yod inferior): יאהדונהי.

Tenemos por otro lado las tres letras finales de estas mismas tres primeras palabras: חתך. Son otro código para llevar a tierra toda la energía del sustento material y espiritual que las iniciales generan (91 es también מאכל, alimento, comida). Su valor numérico es 428, el mismo que el de la palabra siguiente (la cuarta) del versículo, Umasbia, ‘y sacias’, lo que expresa el sentido de las consideraciones anteriores. Por último, las iniciales de las tres últimas palabras, LeJol Jai Ratsón, forman la palabra Rajel (Raquel), que en este lugar representa el Reino (Maljút) que necesita el Shefa (el sustento material y espiritual, la Influencia Divina) que viene de lo alto.

Uniendo todo lo anterior: יאהדונהי
פאי
חתך

91 + 91 + 428 = 610, el número de ירה. Podemos considerar el Yijud anterior como una apertura de este Nombre. Podemos meditar en él y a continuación en el yijud anterior, percibiendo como la energía de la abundancia desciende llenando de gracia y prosperidad a nuestras vidas y a todos los seres del Cosmos.

Hay que tener en cuenta que el principio de Jésed es voluntad de dar y no debemos olvidar poner en perspectiva todo lo que recibimos, agradeciéndolo al Creador y poniéndolo en

un contexto que trascienda el “yo, mi, mío, para mí”. El pensamiento de Jésed siempre es generoso, altruista, social. Busca la instauración de una sociedad justa y solidaria, en la que haya una circulación y redistribución de la riqueza. El instinto de posesión es una fuerza muy potente que se desequilibra con facilidad, tendiendo a fortificar los muros de defensa del ego. Esto también se ve confirmado por la guematria de 610, que es el número del אני, Aní, del yo, multiplicado por diez. Por supuesto, el antídoto místico es llevar el Aní al Ayin (אין, la Nada), pero una forma práctica de hacerlo es cultivar el desprendimiento mediante la institución del מע, maaser, el diezmo (su valor numérico es también 610). En lugar de multiplicar por diez, dividimos por diez y damos la décima parte de nuestras ganancias a tsedaká, es decir, obras de beneficencia, obras sociales. Esto anula sistemáticamente toda la negatividad de nuestras ganancias. Es como meter a la propia Luz en nuestro consejo de administración. El diezmo fue instaurado por Abraham, el Pilar de la Misericordia, cuando después de la derrota de los reyes, dio a Melkitsédeq, sacerdote de El Elión (Dios Altísimo) el diezmo de todo. En el antiguo Israel, de cada cien partes los israelitas daban diez a los levitas, y éstos, de sus diez partes daban una a los cohanim o sacerdotes. Encontramos así la proporción cien, diez, uno, ק' י, que establece la justa relación entre las cosas: $100 + 10 + 1 = 111 = אלף$, Alef, la Unidad extendida. Hay que tener en cuenta que israelitas, levitas y cohanim representan respectivamente a las tres partes del alma, néfesh, rúaj y neshamá. Mantener esa proporción en nuestro tiempo, nuestra dedicación, nuestra energía, sería suficiente. Es imposible abarcar todas las dimensiones infinitas de un Nombre de Dios en unas pocas palabras. Hay dos aspectos que apenas hemos mencionado. Uno es el de protección, enfatizado por el versículo del Salmo 140. Toda persona que se abre y opera desde su Jésed, con el sentido de dar, es decir, con grandeza de alma, siempre goza de una protección especial de la Divinidad. El otro es el de la autoridad y liderazgo espirituales que confiere Jésed. De hecho, este es el Nombre del Guía Interior, el verdadero Maestro, a través del cual podemos unirnos a la Divinidad.



2º día del Ómer

Energía de Guevurá de Jésed (אֶקְבְּרָגְעִישְׁתַּמְצֵן: גְּבוּרָה מַחֲסֵד), los dos primeros versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel נִשְׁאָהִיָּה, Sheahiah. El versículo de Sal 71:12 es:

אֱלֹהִים אַל־תִּרְחֹק מִמֶּנִּי אֱלֹהֵי לְעֹזְרָתִי חַוְשָׁה:
 júsha leezráti Eloháy miméni tirjáq al Elóhim
 Elohím no te alejes de mí; Dios mío en mi ayuda apresúrate

Mantra de meditación:

אֶהְבָּה הִיא כַח

El Amor es Poder

CUALIDADES A INTEGRAR EL SEGUNDO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre ShAH (ShAH) = 306 (nº 28 de los 72) y el ángel Sheahiah = 321 (ShAHYH). Guevurá de Jésed

Significado: La Tradición señala este Nombre rigiendo todo lo relativo a las almas gemelas, Podemos considerar esta realidad exotéricamente, como referente a personas físicas, o esotéricamente, englobando la otra mitad del alma, en todos los planos.

אֶה es el canalizador de la luz de Guevurá de Jésed y, por tanto, transmite la energía de fuego del Amor Divino. En palabras del Amado a la Amada, tal como aparece en el Cantar de los Cantares (8:6-7): “Ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus ascuas, ascuas de fuego, la misma llama de Yah. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían.”

Y vemos cómo el Nombre **אֶה** está incorporado en el versículo clave, en el que se define el Amor: “sus ascuas, ascuas de fuego, la misma llama de Yah” **אֶשׁ שְׁלֵהֶבֶתֶיהָ**: **רִשְׁפֶּיהָ רִשְׁפִּי**. Si disponemos las letras en dos grupos de siete obtenemos la siguiente

configuración: **הָ שְׁפִיָּה־רִשְׁפִּי אֶשְׁלֵהֶבֶתִּי הָ**. En todo el texto del Cantar ésta es la única mención explícita de un Nombre de Dios (Yah). En los demás casos se halla implícito bajo la denominación del Rey o Salomón (Tiféret) o la Sulamita, etc. (Maljut). ¿De qué trata, pues, el Shir Hashirim o Cantar de los Cantares, el libro más santo de toda la Biblia, en palabras de Rabí Aquivá? De las relaciones de amor del Santo Bendito Sea (el Rostro Divino de Tiféret, el aspecto masculino de Dios-implicado-en la-Creación) y la Shejiná (el Rostro Divino de Maljut, el aspecto femenino). Este amor arquetípico en el propio seno de lo Divino se manifiesta en todos los niveles y mundos: en las relaciones entre Dios y la Creación, en la historia humana (por ejemplo en la manifestación histórica de épocas de luz y de ocultación), en el ser humano entre el alma y el espíritu (ánima y ánimus; o alma y Dios en el lenguaje de los místicos del Siglo de Oro) y, por supuesto, en el amor entre el hombre y la mujer, ish e ishá, **אֶה** y **אֵה**, ambas palabras consistiendo en el anagrama del fuego, **אֶשׁ**, Esh, mas Yod, **י**, para el varón y He, **ה**, para la hembra. Ambos conjuntamente componen el Nombre de Dios Yah. Éste representa la conjunción superior de Jojmá y Biná, y además es la primera mitad (trascendente) del Tetragrámaton (siendo la segunda mitad **הוה**, inmanente en las conciencias subjetiva/Tiferética y objetiva de las representaciones externas de Maljut¹). Y el Padre está eternamente unido a la Madre, como la Yod a la He del Nombre. Yod es el principio masculino. He es el principio femenino. Vav y He, de alguna manera, son los mismos principios implicados en la Creación. Como muestra la extensión del propio Nombre Yah, en las tres formas en que es posible hacerlo: **יְיָ הוּא** = 35 + **הוּא** = 26 + **הוּא** = 30. Total 91 = **יְהוָה אֵלֵינוּ**, YHVH (26) y Adonay (65), la unión divina de HaKadosh Barúj Hu, y la Shejiná, el Santo Bendito sea y la Presencia, Tiféret y Maljut, los Cielos y la Tierra. Además 91 es el número del Amen, un título de Biná, indicando que se realiza

¹ En la imagen del Daát, el fruto del Conocimiento, dividido en dos mitades.

una unificación también con los Supremos, es decir, una unificación completa del gran Nombre de Dios.

En toda llama de amor arde **אֵשׁ**. Hay que entender el amor como el propio Nombre de “Dios buscándose a Sí mismo”, la fuerza inexorable que nos recuerda nuestro divino origen. El amor es la fuerza cósmica de liberación.

Nombre 28 II

El fuego es el símbolo y la manifestación sustancial del propio pleroma Divino. Tal como está escrito: YHVH Eloheja, el Eterno tu Dios, es un fuego abrasador; lo cual se dice de la Shejiná, la Presencia Divina – femenina – que es un fuego que devora o transmuta según cual sea la intención del corazón. Y el fuego que encendía la leña en el altar de los sacrificios animales era un fuego santo que descendía del cielo. Y también está escrito: Holocausto ígneo [ishé] fragancia grata a YHVH. Algunos leen ishé- **אֵשׁ**, con fuego como ishá- **אֵשׁ**, una mujer, es decir, la mujer de fuego [la energía interna de la Shejiná²] debe ascender, ya que holocausto es Olá-lo que asciende por completo.

Citando de mi libro Senderos en el Jardín de la Conciencia (Sendero 31; Shin; fuego), con algún comentario aclaratorio intercalado:

“Comprendemos que el sacrificio que se nos pide es el del apego a nuestra parte mortal, no el de la parte mortal en sí. Si no cortamos ese apego, sufriremos... Efectivamente, el fuego nos quema. Notamos cómo un derretirse de nuestro ser interior, como una separación alquímica de la ganga de la mena metálica. Notamos como nuestra esencia energética es liberada y sentimos nuestro cuerpo como energía pura. Y a esta conciencia de la energía le acompaña una gran sensación de gozo, de alegría, de éxtasis.

Vemos cómo esa energía se torna luminosa, cómo una lengua de fuego brota de nuestro chacra inferior y asciende por nuestro pilar del medio, arremolinándose en cada centro, energizándolo, limpiándolo, purificando todas las obstrucciones. [306, número de **אָה** es **כַּפּוּר**, Kipur, expiación, purificación]. Y cuando llega a nuestro centro coronario es como si se encendiera una lámpara de magnesio. Una lengua de fuego, como una pequeña llama, brilla sobre nuestra cabeza. Aumenta el éxtasis y el gozo.

Empezamos a elevarnos por las distintas regiones de la conciencia ígnea. Entramos en el dominio del fuego astral. Vemos como una corriente o un fluir constante de luz y resplandores y lo vemos preñado de ideas, esquemas y diseños, que la mente creativa universal ha trazado y concebido. Son la esencia intelectual de las formas objetivas en el plano físico [el poder del Fuego Eterno, el fuego principio creador y generador, el agente y la sustancia de las cosas y sus transformaciones; 306 = **יוֹצֵר**, Yotser, el Formador].

Pero nada es fijo, todo se transforma, todo está sometido al cambio, incluidos nosotros mismos. A unos modos y formas de vida les suceden otras. Pero nosotros, ahora, no estamos apegados a nada y somos capaces de ver la esencia detrás de las manifestaciones.

También hay sonidos en la luminosa corriente de fuego astral que nos envuelve, de forma que los resplandores luminosos se transforman en acordes llenos de ritmo y armonía. Y, a la inversa, contemplamos cómo el sonido se expresa como luz. Reconocemos la acción de la trompeta del arcángel [una alusión a la carta del Tarot del

² Ishá, **אֵשׁ**, es también “el fuego de **אֵשׁ**”.

Juicio, correspondiente a este sendero y a la letra Shin], que hace sonar los poderosos mantras de la Creación que son la vida del Universo. Y también oímos sonidos que vienen desde abajo, desde la tierra, en forma de oraciones e invocaciones, y que forman armonías y contrapuntos con los sonidos astrales que estamos oyendo y viendo como luces. A veces estos sonidos que vienen de abajo los avivan, a veces los apagan.

Ahora emergemos sobre la superficie del fuego astral fluido y las voces del fuego cantan aún más jubilosas. Son los coros de los Hijos de Dios. Estamos entrando en los dominios del fuego espiritual, que el fuego astral no hace sino reflejar.

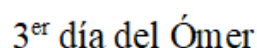
Y el fuego espiritual es puro, desnudo de toda forma o emoción, glorioso y extático, iluminador, liberándonos de todo temor y apego, vaciándonos de nuestra naturaleza mortal – el Rúaj Elohim³, el Espíritu de Dios aleteando sobre la superficie de las aguas –. Es también el fuego del altar, el fuego de la Shejiná⁴, la Presencia Divina, tal como está escrito: “YHVH es un fuego devorador⁵”. Y este fuego nos deja vacíos hasta lo indecible, inmersos como estamos en el poder intelectual puro... hasta que alcanzamos la esencia del fuego, que no es ni la llama, ni la brasa, sino la potencialidad de la negritud del carbón. De la esencia inteligible pasamos a la esencia superinteligible y ésta la experimentamos como vaciedad de existencia inherente, que es plenitud absoluta.

Comprendemos entonces el porqué de la inmortalidad del fuego, asimilando todas las cosas a sí mismo, a esa esencia superinteligible, vacía, inmutable, eterna.” Un último desarrollo numérico: $306 = 17 \times 18$. 17 es ט״ז, Tov, Bien. 18 es י״ח, Jai, Vida. Ambas esencias quedan multiplicadas en este Nombre.

³ La expresión Rúaj Elohim, en hebreo, suma 300, el valor numérico de la letra Shin de este sendero.

⁴ Biná (Rúaj Elohim) y Maljut (Shejiná).

⁵ Por la transformación llamada Atbash, YHVH se convierte en el Nombre MTsPTs, que suma también 300.



הָיָה אֱלֹהִים עֵזֶר לִי אֲדֹנָי בְּסֻמִּי נִפְשִׁי:

nafshí besomejé Adonáy li ozér Elohim hiné

He aquí que Elohim me socorre Adonay está con los que apoyan mi vida

Mantra de meditación:

נתינה היא התפארת של הנשמה

Netiná Hi HaTiféret shel HaNeshamá

Dar es la belleza del alma

CUALIDADES A INTEGRAR EL TERCER DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Reyi (RYY) = 220 (nº 29 de los 72) y el ángel Reiyel = 251 (RYYAL). Tiféret de Jésed

Significado: Tiféret de Jésed. Con su potente irradiación, este Nombre proporciona una gran canalización de Luz. Luz de Sabiduría; luz de Amor; Luz de la Compasión universal. Es el poder de Yod, doblado, amplificado. Resh es el Sol (en nuestras correspondencias). La letra Yod, que aparece dos veces en el Nombre, rige precisamente el sendero Jésed/Tiféret. Yod es la esencia de la Luz, el punto de infinito, la fuente de la Manifestación, que permanece en el seno de la misma sin merma alguna. [Yod es Virgo, Tierra mutable, la materia prima, en el sentido de que la Luz es la materia prima de todo, dando lugar a todas las manifestaciones, y permaneciendo intacta e intocada (siempre virgen) en el proceso. Es la manifestación de la Providencia y por tanto proporcionando a cada ser todo lo necesario para su sustento y la expresión de su “bien”. Es la fertilidad y productividad de la Tierra en todas sus manifestaciones, incluyendo la capacidad de dar a luz a la conciencia espiritual.] Así, este Nombre es la proyección de Luz Divina – inmanente y trascendente a un tiempo –, la Chispa de Bien esencial de cada ser. Porque el Pensamiento de la Creación, que Yod manifiesta, es dar a cada ser el Bien divino en la máxima medida de su plenitud.

Tiféret de Jésed es el Corazón de la Compasión. Yod Yod es un Nombre Divino en sí mismo, YY, םם = 20, que también es Yod extendida, םםם = 20, abarca todo el Árbol de la Vida. Yod es Jojmá y Yod = 10 es Maljút Yod es la primera letra de YHVH y Yod es la última de Adonáy. Ya hemos hablado de esta combinación en varios Nombres anteriores. Compasión es Rajamím. El Nombre םםם puede considerarse como expresando Rajúm YHVH ADNY (Misericordioso es YHVH Adonáy). Doble Yod, doble sentido del sendero Jésed/Tiféret. Descendente: el Jésed, el Amor, la Gracia y la Misericordia divinas que se vierten al corazón; ascendente: el corazón que se abre al Jésed. Mediante el dar. Mediante la Tsedaká, justicia, rectitud, palabra que en hebreo significa asimismo caridad, pues en la concepción judía y cabalística la caridad es un acto de justicia, del modo de ser recto o auténtico de las cosas. Como está escrito en el profeta Malaquías 3:20: “Pero para los que de vosotros teméis mi Nombre, se levantará el sol de la justicia (tsedaká), trayendo curación en sus alas, y saldréis saltando alegres como terneros cebados.” Esta palabra: teméis, םםם, contiene el Nombre םםם. El versículo podría leerse como:

Para los que os adherís a mi Nombre םםם brillará el sol del amor divino haciéndoos completos, lo que es la esencia de la salud.

También Yod Yod indica los dos Nombres YHVH YHVH en el que se especifican las trece medidas de la Misericordia.

Moisés pide conocer los designios divinos (Ex 33:13), es decir, el funcionamiento interno de la Providencia, Dios le responde que no puede conocer su esencia, pero le manifiesta la acción divina en el mundo, regida por lo que se conoce como las trece medidas de la misericordia (Ex 34:6-7): “YHVH descendió en la nube y estuvo allí con él y proclamó el Nombre de YHVH. Y pasó YHVH por delante de él y clamó: YHVH YHVH EL Rajúm VeJanún Érej Apáim VeRav Jésed VeEmet Notsér Jésed LaAlafím Nosé Avón VaFéshe VeJataá VeNaké... YHVH YHVH Dios compasivo y gracioso, lento de iras y abundante en misericordia y verdad; mantiene la misericordia a los millares, perdona la maldad y la rebeldía y el pecado y limpia (absuelve)...”

Sabiduría y Amor son dos caras de la misma realidad. El Nombre םםם es también fuente de inspiración. Abre un canal entre la conciencia y los mundos superiores. Conecta con los Planos Internos. Nos pone en contacto con los maestros de Sabiduría. De hecho, la guematria del ángel portador del Nombre, Reiyel, es 251, mismo valor numérico que םםםםם, Moré o Morá, maestro/a, profesor o profesora, según la vocalización. La letra Yod corresponde a la carta del Tarot del Ermitaño que, en última instancia, representa la Luz Interior, la chispa de luz actuando desde

dentro, y por tanto el espíritu de la búsqueda y de la guía espiritual. Es anciano porque la Luz es la más antigua de las manifestaciones, al igual que nuestro Yo Superior, la manifestación de lo divino en nosotros, que es antiguo (eterno) respecto de sus manifestaciones temporales.

Donde se enciende una mínima chispa de luz, la oscuridad retrocede. La luz es inmisible. La luz es pura. (רִי = 220 = טָהוֹר, tahor, puro). La luz “es”. La luz del Nombre רִי y la de su ángel רִיאֵל nos proporcionan, por su sola presencia, por su pureza y la potente irradiación de su ser, una protección infalible contra las fuerzas de la negatividad, contra todas aquellas energías oscuras que pudieran proyectarse sobre nosotros. A veces estas fuerzas nos parecen descomunales (220 = נְפִילִים, gigantes. También 220 = עֲנָק, Anak, gigante. Son los que encontró Josué al entrar en la Tierra Prometida. Fueron usados como disuasión en el episodio de los espías). Ante las oleadas de luz que hace descender el Nombre רִי, la oscuridad desaparece, muestra su verdadera esencia, simplemente no es.



4º día del Ómer

Energía de Nétsaj de Jésed (אבבטגריצתתצג; נצח מחסד); primer y cuarto versículo del Aná Bejóaj entrelazados). Canalizada por el ángel אומאל. El versículo de Sal 71:5 es:

כִּי־אַתָּה תְּקַנְתִּי אֲדֹנָי יְהוִה מִבְּטַח מִנְעוּרַי:

mineuráy mibtají Adonáy Adonáy tiqvati atá ki

Pues tú eres mi esperanza Adonáy YHVH en ti confío desde mi juventud

Mantra de meditación:

נִיצְחוֹן הָאֱהָבָה

Nitsajón HaAhabah

La Victoria del Amor

CUALIDADES A INTEGRAR EL CUARTO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Avam (AVM) = 47 (nº 30 de los 72) y el ángel Omael = 78 (AVMAL). Nétsaj de Jésed

Significado: Fertilidad y plenitud en todos los sentidos. Energía de felicidad y abundancia material y espiritual.

A veces se dice de este Nombre, אִם, que representa al Om de las tradiciones orientales y, efectivamente, puede pronunciarse así – Om – con la vocalización ִ para la Vav, y también puede pronunciarse Aum con ִ para Vav y Alef vocalizada como a.

En términos del Árbol de la Vida el Nombre es el canal de Nétsaj de Jésed y como tal proyecta una enorme efusión de energía creativa a los mundos inferiores. Es la Luz de Jésed del primer día de la Creación expresándose como las luces y luminarias del cuarto día de Nétsaj: cada ser, potencial en la luz, se autoafirma buscando su expresión; la proyección del rayo único de luz blanca difractándose en las siete frecuencias vibratorias manifestadas en los siete rayos/colores, los cuales, en el espacio vacío del útero cósmico, inteaccionan entre sí sin fin dando lugar a toda la riqueza cromática del mundo visible: cada ser en su esencia lumínica. Porque este Nombre contiene a la Madre, Em, אֵם – Alef del Espíritu, del Rúaj Elohim, aleteando sobre la Mem de las aguas – en cuyo seno se gesta la Vav, ו, que representa el fruto, el Hijo. “Y vió Elohim la Luz (en todas sus configuraciones), que era buena, כִּי טוֹב = 47 = אִם.

También $47 = יְהוָה + אֵלֶיךָ = 26 + 21$. Aquí el Tetragrámaton se considera en Jojmá y Eheiéh en Biná (es el segundo Eheiéh del Nombre Eheiéh Asher Eheiéh (Kéter-Jojmá-Biná). La unión del Padre y de la Madre es creativa. Los Nombres se deben entrelazar en la meditación: יְהוָה־יְהוָה en fuego blanco emitiendo luz blanca y se puede usar el Nombre אִם como lente de focalización para hacer descender la energía creativa sobre una intención concreta (fecundidad, partos, que descienda un alma elevada, etc.)

Al mismo tiempo, la luz de este Nombre tiende los puentes y abre los canales que nos conectan con la energía espiritual, con la raíz de nuestra alma en la Mente Divina. También puede considerarse Eheié en Kéter y YHVH en Tiféret, unificando los niveles personales y transpersonales – pequeño rostro y gran rostro – mediante el puente de la Conciencia (el pilar del medio). Meditar en ese caso: אֵלֶיךָ־יְהוָה. También Eheié en el centro de la coronilla, YHVH en el del corazón y אֵם en el centro de la garganta.

Hay tres Nombres en el conjunto de los 72 del mismo valor numérico: 47. Son, además del 30, los números 13 y 14, y mucho de lo dicho entonces es de aplicación en ese caso. En particular lo relativo a su Ángel, también del mismo valor 78, al añadir la terminación EL. Así, 78 es el valor numérico del llamado Nombre de doce letras consistente en tres Tetragrámaton ($78 = 26 \times 3$), יְהוָה יְהוָה יְהוָה, y que expresa la berajá constante (el cielo en la tierra), la bendición de las tres columnas, la bendición sacerdotal. Esta bendición es completa: bendición de la materia, bendición del espíritu, el estado de gracia del pilar del medio. Ya vimos entonces cómo meditar en estos tres Nombres en relación con las tres columnas para atraer sobre sí e irradiar la berajá. Pero este Nombre de doce letras tiene también un gran potencial transformador en relación con la construcción de la merkavá, del cuerpo de luz. El Zohar (parashá Bereshit) enseña que éste es el Nombre

revelado a Elías, mediante el cual ascendió a los cielos. El comentario Sulam al Zohar de Rabí Yehudá Ashlag sugiere cómo usarlo. Dice así (las partes en mayúsculas son los añadidos al texto original):

“27. EL NOMBRE YOD-HE-VAV-HE tiene cuatro segmentos, ES DECIR CUATRO LETRAS, que significan las partes del cuerpo humano y ciertos miembros – es decir, los miembros que son cuatro que pueden tornarse doce. Aquí está EL SECRETO DE el Nombre que consiste en doce letras, que fue dado a Elías cuando estaba en el interior de la cueva. ESTO ALUDE A LOS TRES NOMBRE YOD-HE-VAV-HE. CADA UNO CONSTA DE CUATRO LETRAS, LO QUE JUNTAS DA UN TOTAL DE DOCE. Y ESTE NOMBRE, CON SUS DOCE LETRAS, APARECE EN EL CUERPO HUMANO. EL PRIMERO APARECE EN LA CABEZA: JOJMÁ, BINÁ Y DAÁT; EL SEGUNDO EN EL CUERPO, DESDE ARRIBA HASTA EL OMBLIGO: JÉSED, GUEVURÁ Y TIFÉRET; EL TERCERO DESDE EL OMBLIGO HASTA ABAJO: NÉTSAJ, HOD Y YESOD. CADA PARTE DEL CUERPO ES DIVIDIDA EN OTRAS CUATRO PARTES, LO QUE SUMA DOCE.”

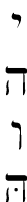
Esta es la forma de meditar: *Visualizar Yod en el hemisferio cerebral izquierdo, He en el derecho, Vav en el centro de la frente y He en el centro de la garganta. Esto completa el primer Nombre.*

Visualizar Yod en el hombro izquierdo (Jésed), He en el derecho (Guevurá), Vav en el centro del corazón y He en el del ombligo. Segundo Nombre.

Visualizar Yod en la cadera izquierda (Nétsaj), He en la derecha (Hod), Vav en el centro del sexo y He en el centro de la base de la columna (si estamos sentados) o en centro bajo las plantas de los pies (si estamos de pie). Este es el tercer Nombre.

Las letras, como siempre, en fuego blanco emitiendo luz blanca. Y todo nuestro organismo empieza a asimilar esta luz de las letras, y empieza a asimilarse a la luz de las letras, y a transformarse en un cuerpo de luz, brillante, translúcido, cuyo su resplandor se extiende infinitamente por todas las dimensiones del cosmos manifestado.

Sobre nuestras cabezas, en el firmamento, llenando nuestro campo mental, el Tetragrama en la forma del Yotser. Nuestro centro de Kéter forma parte del punto central de la segunda He:



Y vemos ahora como la letra He del tercer Nombre, en la base de la columna, empieza a vaciarse de luz, de abajo arriba. Primero los dos palos verticales, luego el palo horizontal, luego la pequeña antenita que surge del extremo, y toda su luz es absorbida por la letra Vav de nuestro centro del ombligo y que empieza también a vaciarse de luz, de abajo arriba. Primero todo el palo vertical, luego la cabeza de la Vav, y comunica toda la luz a la letra He de nuestra cadera derecha que también empiezan a vaciarse, empezando por los palos verticales y luego el horizontal y la pequeña antenita y su punta superior. Y toda su luz es absorbida por la letra Yod de nuestra cadera izquierda que también empieza a vaciarse de abajo arriba, hasta llegar al ápice superior, a la punta superior de la Yod. Toda la luz retorna a la letra He del segundo Nombre en nuestro centro del ombligo, y así sucesivamente, repitiéndose el proceso hasta llegar al pequeño trazo en la punta superior de la Yod de nuestro hemisferio izquierdo. La luz es absorbida por nuestro centro de Kéter, desde el cual retorna a la letra He del Nombre que está por encima de nuestra cabeza, que también se vacía y absorbe su luz en la Vav, que también

se vacía y absorbe su luz en la He, que también se vacía y absorbe su luz en la Yod, y la letra Yod se vacía, y por un instante resplandece, con un esplendor inigualable en la punta superior, hasta que es absorbida en el vacío...

[Extractos de mi libro: ¿Cómo compaginar ambos términos de ser y nada? Una solución nos la da la propia conciencia humana, o mejor dicho, la autoconciencia. De un lado tenemos la realidad y el ego (el complejo ‘yo soy en la realidad’), HaAní, **אני**. Del otro la Realidad

Divina que es HaAyin, **אין**. Este es el paso que ha de dar el individuo en conciencia (pues la conciencia participa de ambas: sujeto o trans-sujeto y objeto o representación se reúnen en el acto de ‘ser consciente de’): del Aní al Ayin, para franquear la barrera ilusoria de la ignorancia erigida por el deseo separador de recibir solo para uno. Este salto es Bitul, aniquilación, pérdida de la conciencia de sí (Aní) para llenarse de la conciencia de Dios (Ayin), que es otra forma de expresar la Devekut o unión con Dios. Bitul, **בטול** = 47 = **אום**

Bitul es anonadamiento o aniquilación: Bitul HaYesh – aniquilación de la existencia, que es nada delante de Él – y Bitul HaNefesh – aniquilación de todo rasgo de conciencia egoica –. Es el estado de liberación de toda atadura. Lo cual permite que la Luz Divina Infinita fluya en la propia conciencia, que ya no es discontinua con la Luz, y permee todo el ser. Esta es la verdadera morada del Hombre, el Edén superior.

La existencia individual – corpórea y egoica – pertenece a los mundos creados. En la experiencia de los místicos, cuando el hombre se ha aniquilado a sí mismo (Bitul) y se ha convertido en “nada”, esta vaciedad se llena con un nuevo tipo de “ser” superior. O, dicho de otro modo, así es como se procesa por parte del ser esa experiencia – instantánea y atemporal, ni consciente ni inconsciente, en la que la persona es completamente pasiva – que es el encuentro cara a cara con la existencia divina, descrito como supremo gozo y deleite, y como un relámpago de iluminación incomparable (Or HaEmet, del Maguid de Mezricher).]

Y de este vacío, la esencia última de todo, emerge como una joya el punto de luz, un punto de quietud, sin dimensiones, prendido en el vacío, el cual desborda de luz, que se extiende y forma la Yod del Yotser; que desborda, etc., repitiéndose todo el proceso anterior en sentido inverso, hasta reconstruir en pura luz el Nombre de doce letras sobre nosotros, en la forma del Árbol de la Vida, al cual estamos ahora plenamente asimilados.

Mantra: “Ein Aní Yajid YHVH; **אין אני יחיד יהוה**; No hay yo, sólo YHVH”.



5º día del Ómer

Energía de Hod de Jésed (אחבקגביטתנצע; הוד מחסד); primer y quinto versículo del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel לכבאל. El versículo de Sal 71:16 es:

אָבּוֹא בְּגִבּוּרֹת אֲדַנִּי יְהוָה אֲזִכֵּיר צִדְקָתְךָ לְבִדְךָ
lebadéja tsidqatejá azkír Adonáy Adonáy bigburót Abó

Vendré a relatar tus proezas mi Señor YHVH traeré a la memoria solamente tu justicia.

Mantra de meditación

אמת ואהבה את חותמות האל

Emet veAhavá et jotmot haEl
Verdad y amor los sellos de Dios

CUALIDADES A INTEGRAR EL QUINTO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Lekab (LKB) = 52 (nº 31 de los 72) y el ángel Lekabel = 83 (LKBAL). Hod de Jésed

Significado: Hod de Jésed. Es la conciencia espiritual (Jésed) expresándose a través de la mente (Hod). Las mismas letras que componen el Nombre refuerzan esta interpretación. En nuestras correspondencias: Lamed/Libra, Kaf/Júpiter, Bet/Mercurio. Lamed es Libra: aire cardinal, generativo; lo que se genera es la sustancia de la mente, que expresa lo que místicamente se llama la Voz (del Espíritu): “Y YHVH os habló desde el medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz ninguna figura visteis” (Deut 4:12). Lamed es enseñar y es aprender. El número 52 es בן, vocalizado Ban (raíz de Biná), significa comprender, entender, observar, inquirir. Lamed/Libra representa la Justicia, la aplicación de la Ley. De todo ello se deduce que la luz de este Nombre confiere un entendimiento profundo de las leyes universales como plasmación de la sabiduría. Y lo que es tanto o más importante, la capacidad de actuar de acuerdo con ellas. Porque este es un Nombre de inteligencia práctica, aplicada a la resolución de problemas (para lo cual se recibirán las inspiraciones oportunas), de capacidad mental aplicada a la consecución de objetivos, y también para saber llevar a buen término lo que empezamos. Todo ello de acuerdo siempre con los designios del Espíritu.

El número 52, בן, es, por supuesto, Ben, hijo, que siempre va unido a la siguiente palabra, בן, hijo-de. El Zohar interpreta el término Bináh, בינה, como Ben Yah, בן י'ה, hijo de Yah (Nombre de Dios en Jojmá). 52 es también la suma de אבא ואמא, Abba veImma, padre y madre (papá y mamá, de hecho). 52 es, por último, el valor numérico de la expansión en Asia – el sello de este mundo, por así decir – del Tetragrámaton: יהוה וו הוה. El mundo, nosotros, todos somos hijos de la Mente Divina, configuraciones del Espíritu-Pensamiento – Voz Aliento y Palabra, en términos del Séfer Yetsirá – que este Nombre transmite. Lo vemos también jeroglíficamente en la estructura de ל'כב, donde Lamed expresa la conexión con los tres Supremos y Kaf Bet representan el veintidós de las letras arquetípicas del Espíritu. Y si se da una escalera de descenso del Espíritu-Conciencia en totalidades de orden creciente de concretización y diversificación, también se tiene la escalera de ascenso que es la escalera de la abstracción progresiva del Espíritu, en la cual el paso de la mente concreta de la mente reflexivo-formal a los niveles holísticos, intuitivos y arquetípicos es siempre difícil y problemático en el estado actual de conciencia. En esta tesitura la luz del Nombre ל'כב y de su ángel ל'כבאל, son una ayuda inestimable en la meditación.

La unificación de los planos superiores de la mente con la Mente Divina es el nivel de la profecía, prefigurado en el profeta Elías, cuyo Nombre en hebreo אליהו, Eliahu, también suma 52. El episodio en la cueva marca los niveles de trascendencia de la mente en la meditación hasta alcanzar el nivel de la Kol Demamá, La Voz Silenciosa, y el ascenso en la carroza de fuego la unificación de los niveles.

Incluyo de mi libro la referencia al modelo de Wilber de la escalera de abstracción de la mente, teniendo en cuenta que a cada estructura de conciencia le corresponde un nivel gestionado desde peldaños cada vez más elevados en la escala del desarrollo de las estructuras transitorias del self.

En el modelo de Wilber, las estructuras básicas de conciencia, que siempre permanecen aun cuando sean gestionadas desde peldaños cada vez más elevados en la escala del desarrollo de las estructuras transitorias del self.

Los niveles son:

“...

- a) **El nivel sensorio-físico** (cuyo significado es puramente corpóreo)
- b) **El nivel fantásmico-emocional** (imágenes)
- c) **La mente representativa** (a base de símbolos y conceptos verbales, pero en un estadio de pensamiento preoperacional)
- d) **La mente regla/rol** (o de las operaciones concretas, que puede procesar algoritmos definidos – como las operaciones aritméticas – y empieza a asumir el rol de los demás, pero sin ser realmente capaz de ponerse en su propia perspectiva)
- e) **Mente reflexivo – formal** (o mente racional, lógica y autoreflexiva, capaz de realizar operaciones formales abstractas y de pensar sobre el propio pensamiento, asumiendo puntos de vista más plurales y universales. Este es el nivel en el que fundamentalmente se halla asentado nuestro ‘ego mental’)
- f) **Mente sintético – holística** (o visión – lógica, en la terminología de Wilber. Posiblemente el nivel más alto en la concepción de la psicología personal, caracterizado fundamentalmente por la integración, la autorealización y un modo de cognición directo, capaz de alcanzar la visión global de totalidades. Culmina el nivel anterior en el sentido de que no trabaja sobre relaciones, sino sobre redes de relaciones, alcanzando una capacidad superior de síntesis, en la que se integra lo puramente mental con lo corpóreo. Es Tiféret de Yetsirá en nuestro esquema cabalístico)
- g) **Mente psíquica** (pueden desarrollarse modos de percepción paranormal, pero lo verdaderamente característico es un modo cognitivo de conciencia intensificada y de percepción intuitiva, capaz de percibir la verdad de las cosas y de las situaciones a un nivel más profundo que el alcanzado por el concepto y el pensamiento. Se halla en la frontera entre lo personal y lo transpersonal y también recibe el nombre de mente iluminada.
- h) **Mente sutil** (caracterizada por la intuición visionaria y arquetípica, es el nivel cognitivo del sentido profundo del ser y de la historia – el plano de lo eterno y de las ideas/formas esenciales – de ahí que se obtengan intuiciones o revelaciones sobre acontecimientos pasados o futuros, simplemente porque se leen en lo atemporal. En particular, se alcanza el punto de enraizamiento de la propia alma en el Arquetipo Supremo de la Existencia y es el nivel de Devekut o adhesión a la Presencia Divina.
- i) **Mente causal** (que corresponde al plano absolutamente trascendente de la Deidad, que en Cabalá es llamado Zair Anpin, es decir, el Rostro Menor de la Divinidad, y que sin embargo es el Kéter de la Creación (Briá), la Fuente Luminosa de todos los reinos de la existencia, quizá mejor definido como el polo positivo o subjetivo – y, por tanto, vacío – de la Luz Infinita, frente al polo negativo u objetual, llamado Shejiná (Presencia Divina), propio del nivel anterior. El Rostro Menor es llamado el Santo, Bendito sea, porque siendo trascendencia – separación, cesación, desapego de toda forma; aspectos todos ellos de la santidad – es al mismo tiempo la fuente, raíz y sustancia de la bendición, sinónimo de la plenitud y beneficencia que informa la Voluntad de Creación)
- j) **Mente última** (y Única, el nivel de la Unidad Absoluta, llamado Gran Rostro de la Divinidad, porque es toda misericordia, en el sentido de que tanto el ser como el no

ser, la forma como el vacío, lo uno y lo múltiple, aparecen unidos – ni siquiera dos caras, sino la misma y única realidad – lo que en Cabalá se expresa diciendo que Kéter está en Maljút y Maljút en Keter⁶, porque ambos son manifestaciones de la misma realidad total. Es el plano del Infinito, el En Sof, el estado prístino original en el que todo lo que ha sido, es y será, aparece bañado en la Luz Pura del Espíritu Puro, la Luz Infinita, la conciencia informe totalmente desapegada, vacía, pero al mismo tiempo esencialmente llena, y unida como condición, sustrato, vida y existencia, a todo el proceso de su eterno fluir en manifestación. Es la identidad actualizada de ‘En Od Milevadó’ – ‘No hay nadie junto a Él’, es decir, toda la realidad es nada – y, al mismo tiempo, ‘Meló Jol HaArets Kevodó’ – ‘Toda la Tierra está llena de su Gloria’, o sea, que ese vacío es un lleno de su Presencia. Y éste es el último velo puesto delante de lo Inmanifestado, la morada última de la Divinidad Total, el misterio impenetrable al que sólo la fe pura puede llamar a la puerta.

...”

Las dos primeras, a) y b), representarían a la tríada mineral del Árbol de la Vida; la tercera y cuarta, c) y d), son típicas de la vegetal y la quinta, e), es claramente tríada animal. La mente sintético-holística corona la tríada animal y es representativa de Tiféret. La mente psíquica es el desarrollo de Hombre Solo y de los niveles inferiores de Dios-en-Hombre. La mente sutil abre el centro de Daát en la tríada Dios-en-Hombre. La mente causal se manifiesta mediante la tríada Dios-Hombre y, por último, el nivel Último por la tríada Dios-Solo.

⁶ O que “su fin está unido a su principio y su principio a su fin, como la llama a la brasa”, en palabras del Séfer Yetsirá.



6º día del Ómer

Energía de Yesod de Jésed (אֵיבַגְלִיפְתּוֹצֵק; יְסוֹד מַחֲסֵד), primer y sexto versículo del Nombre de 42 entrelazados). Canalizada por el ángel וְשָׁרִיָּה, Vashariah. El versículo de Sal 33:4 es:

כִּי־יָשָׁר דְּבַר־יְהוָה וְכָל־מַעֲשָׂהּ בְּאֱמוּנָה

beemuná maaséu vejól Adonáy débar yashár Ki

Porque recta es la palabra de YHVH y todo su obrar es con fidelidad

Mantra de meditación:

אהבה היא היסוד שלי

Ahavá hi haYesod Sheli

El amor es mi fundamento

CUALIDADES A INTEGRAR EL SEXTO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Veshar (VShR) = 506 (nº 32 de los 72) y el ángel Vashariah = 521 (VShRYH). Yesod de Jésed

Significado: Yesod de Jésed. Desde el punto de vista planetario son Luna y Júpiter. De esta combinación se deducen muchos de los significados tradicionales atribuidos a este Nombre o a su Ángel. Como por ejemplo su relación con la institución de la justicia y las personas que trabajan en ella (abogados, magistrados, etc.) También nos ayuda en nuestros propios asuntos judiciales y nos protege contra toda agresión en ese campo. En general se dice que concede ayuda de los poderosos porque, aparte de lo dicho, el Nombre contiene la palabra Shar, שָׂר , que significa persona principal, gobernante, príncipe. La Vav inicial, que significa gancho, unión, es la conjunción copulativa. En el orden personal, la energía de este Nombre confiere magnetismo, popularidad, sensibilidad a los problemas sociales y a las cuestiones afectivas, grandeza de alma, rectitud, gran imaginación, capacidad de realización, buena memoria, capacidad para aprender y retener las lecciones de la vida, etc.

Desde la perspectiva sefirótica, Yesod de Jésed nos conecta con el fundamento de la energía expansiva y constructiva, de la misericordia y el amor, de la rectitud, de la grandeza de Jésed. Una de las permutaciones del Nombre es שָׂר , Toro, el signo de Tauro⁷. Es el símbolo de la potencia creativa y generativa Divina operando en el Cosmos. Su valor numérico es 506 = 22 × 23; 22 letras multiplicado por el poder de la Jaiah, Vida (יִיָּהּ = 23). Recordamos que la Creación es por la Palabra⁸. Es la manifestación del Poder Divino en el plano astral. Recordamos también los cuernos como símbolo de poder en las tiaras de las divinidades sumerias (edad de Tauro) y los cuernos en el altar del Templo de Jerusalem en donde se sacrificaba el néfesh animal. El Nombre, así, conecta el plano astral con el plano espiritual, superando el glamour, las ilusiones y proyecciones que por un lado nos fascinan y por otro nos tienen encapsulados. Una vez que hemos limpiado el espejo, podemos conectarnos con el banco de memoria grabado y guardado en nuestra naturaleza instintiva.

En Cabalá el arquetipo de persona realizada es llamado Tsadik, Justo. Persona realizada, humana y espiritualmente, es aquella que ha alcanzado maestría en la esfera de Jésed (Tsédeq es el nombre del planeta Júpiter en hebreo). También Yesod es llamado el Tsadiq. A este Nombre de שָׂר , Yesod de Jésed, se aplica particularmente el versículo bíblico (Prov. 10:25): El Justo es el Fundamento del Mundo, צַדִּיק יְסוֹד עוֹלָם, Tsadiq Yesod Olam. El valor numérico de este versículo es 430. 430 + 91 es 521, el número del Ángel שָׂרִיָּהּ . 91 es, como hemos visto otras veces, la suma de YHVH y Adonáy, יְהוָה אֲדֹנָי, expresando la unión de las polaridades a nivel vertical (Tiféret y Maljut). También suman 91 la suma de las tres extensiones posibles del Nombre יָהּ, Nombre que expresa la unión de las polaridades a nivel horizontal (Yod Jojmá y He Biná): יָהּ = 35 + יָהּ = 26 + יָהּ = 30; total 91. Profundizando en este concepto

⁷ La Luna está exaltada en Tauro y Júpiter es fuerte en ese signo.

⁸ Otra manera de verlo: 506 = 22 × 22 + 22, lo que nos lleva a una lógica combinatoria de todas las posibilidades energéticas arquetípicas representadas por las letras. También שָׂר , Shar, significa cantar. El cántico aquí es la música del pensamiento hecho palabra.

de unión o armonización de las polaridades dentro de sí, el Tsadik es la persona que lo alcanza. Tsadiq es el que realiza la Tsadi.

Citando de El camino del Árbol de la Vida:

“El dominio de la Tsadi implica el control de todo el aspecto fuerza de nuestra personalidad: instintos, pasiones, impulsos, emociones, sentimientos, en general todos ellos constelados alrededor de lo que se conoce como arquetipos del inconsciente personal, y en particular, la sombra o arquetipo oscuro, pero también el anima/animus, la imagen contrasexual en la psique. La maestría, o Victoria, sobre la propia personalidad es la prerrogativa del Tsadik, צדיק, el Justo, el Hombre realizado en el plano físico, sobre quien está escrito: “El Justo es el Fundamento del Mundo צדיק יסוד עולם –” (Prov 10:25) Si sumamos los valores numéricos de todas las letras de esta frase obtenemos 340, el mismo que el de la palabra Néfesh, נפש, que, como sabemos, representa la esfera de lo que se entiende comúnmente por personalidad (o psique inferior)”.

[El Zohar interpreta la letra Tsadi, צ, como consistiendo en una Nun (izquierda) frente a una Yod (derecha).]

“La letra Nun representa el principio femenino y Biná; la letra Yod es representativa de la polaridad masculina y Jojmá. En la letra Tsadi se hallan en conjunción procreativa, aludiendo, más bien, al estado de cópula que se produce entre Tiféret y Maljút⁹. De ahí la referencia a que la Yod es la del pacto santo, es decir Yesod, que corresponde al órgano sexual masculino, el instrumento mediante el cual Tiféret se une con Maljút (es decir, el Cielo con la Tierra, el mundo metafísico con el mundo físico, el Santo, Bendito sea – la polaridad masculina de la acción Divina en el mundo – con la Shejiná – la Presencia o polaridad femenina de éste gobierno Divino –) Cuando ambos Rostros están perfectamente unidos, hay comunicación y armonía en todos los niveles de la Creación, la Luz se manifiesta abiertamente, sin velos, y la Presencia de Dios resulta patente. Porque toda la Creación está concebida como una vasija para contener y manifestar la Luz Divina, que entonces brilla sin ambages.

Entonces el Tsadik puede expresar en el plano físico los poderes espirituales. Esta es su capacidad reconocida de realizar lo que, no comprendiendo bien su raíz, se llaman milagros¹⁰. Por Atbash, צדי [la letra] se transforma en דקם, que es uno de los 72 Nombres de Dios. Su valor numérico es 145, el mismo que se obtiene en total con la expresión “la vara de Dios, מטה האלהים” (Ex. 17:9), la vara con la que Moisés canalizaba la Luz que hacía los prodigios.”

La unificación de la Luz y de la Vasija, prerrogativa del Tsadiq, es la Luz del Mesías que el Nombre ר ל (= 506) canaliza. Mesías, משיח, suma 358. 358 + 148 es 506. 148 es, por un lado, Nétsaj, Victoria. Hay que tener en cuenta que al no haber sendero directo entre Jésed y Yesod, la canalización se realiza por medio de Nétsaj¹¹, y el sendero Nétsaj/Yesod es precisamente la Tsadi. Pero también 148 es la unión de los Nombres de los tres Supremos – la cabeza del Árbol – especificando la energía de la Luz mesiánica: יהוה אלהים יה אהיה.

⁹ Nun es la inicial de la palabra Nekeva, hembra, que representa a Maljút. La Yod aludida es la última letra del Nombre Divino Shadai, que corresponde a Yesod.

¹⁰ El Tsadik domina las leyes naturales porque domina plenamente su naturaleza.

¹¹ Nétsaj es la triangulación de Jésed: חסד + חס + חסד = 148 = נצח

También 358 es el valor numérico de najash, נחש, y la elevación de la serpiente en el desierto, descrita en Números ha sido considerada como una prefiguración de la luz mesiánica. 506 es Itsel + Shejiná (שׂינָה = 385 + אצל = 121). Itsel significa ennoblecer, elevar. Hablamos de la elevación de la Shejiná, y podemos ver jeroglíficamente el Nombre שׂינָה de la siguiente manera: La Vav representa el canal central, Shin es fuego – el fuego de la Shejiná – y Resh es cabeza. Elevación por el canal central del fuego a la cabeza. Esta capacidad está metafóricamente representada por la vara de Moisés (y la de Aharón) que al arrojarla al suelo se transformaba en serpiente (frente a la zarza ardiente, símbolo de la Energía Divina en el cerebro) y retornaba a su estado de cayado o columna cuando era levantada de nuevo. (En el episodio frente al Faraón es la vara de Aarón la que realiza un acto similar, engullendo a las serpientes de los pilares laterales de los magos de Egipto, porque la energía espiritual integra y supera en poder a la energía astral).

En el Templo de Jerusalem, si bien la Gloria de la Shejiná llena la Tierra, su presencia se ubicaba de manera explícita en el Santo de los Santos¹², donde estaba el Arca. Es el Ohel HaEdut (Tabernáculo del Testimonio), אהל העדות = 521 = ויהי. Ver Números 17: 22-24. Allí fue colocada la vara de Aarón que floreció y donde fue guardada como señal. אהרן = 256 (Aharón es el paradigma de Hod. Es 2⁸, también Debarim, Palabras).

Lámpara de Aarón, נר אהרן, Ner Aharón = 506. Pero Ner, 250, es de nuevo la luz que dimana de la unificación de las polaridades. Ner = Eheie + YHVH + Adonay (Pilar central) + YHVH (Jojmá) + YHVH Elohim (Biná).

¹² En el templo del cuerpo representando la cabeza.



7º día del Ómer:

Energía de Maljut de Jésed (אשבקגויצתיצת; מלכות מחסד; primer y séptimo versículo del Aná Bejóaj entrelazados). Los ángeles de los seis días anteriores irradian sobre el Maljut (Yeratel, Sheahiah, Reyayel, Omael, Lekabel, Vashariah). El versículo de Salmos es el segundo del número 67 (salmo de la Menorá):

2 אֱלֹהִים יְחַנְּנוּ וְיִבְרְכֵנוּ יְאֵר פָּנָיו אֶתָּנוּ סֵלָה:

Elohím Yejonénu Vivarejénu Yaér Panáv Itánu Séla.
Elohim tenga piedad de nosotros y nos bendiga. Resplandezca su
Rostro hacia nosotros. Sela.

Mantra de meditación:

מִי יֵתֵן וּמַמְלֵיֵת הָאֱהָבָה תְּבוֹא

Mi itén umamaléjet haahaba tavó
Que venga el Reino del Amor





8º día del Ómer

Energía de Jésed de Guevurá (חסד מגבורה; קארבעגשיטתניץ), segundo y primer versículo del Nombre de 42 entrelazados). Canalizada por el ángel Kavaquiáh. El versículo correspondiente es de Sal 116:1

אֶהְבֵּתִי כִּי־יִשְׁמַע יְהוָה אֶת־קוֹלִי תַּחֲנוּנֵי:
tajanunái qolí et Adonáy yishmá ki Ahábtí
Amé que oirá YHVH mi voz mis rogativas

Mantra de meditación:

כבטוי לכוחי אני אוהב וסולח (אוהבת וסלחת; en femenino)
Kebituí Lejojí Aní Oheb Vesolaj (Ohebet Veslejat; fem)
Como expresión de mi poder amo y perdono.

CUALIDADES A INTEGRAR EL OCTAVO DÍA DE PÉSAJ

SOBRE EL NOMBRE KVQ, KevaQ, nº 35, y el ángel Kavaquiáh, KVQYH.

Este Nombre, KVQ canaliza la energía del Jésed de Guevurá, lo cual nos enseña mucho sobre su naturaleza: Por un lado, la fuerza o el poder expresándose mediante la misericordia; por otro, energía expansiva al servicio o como motor de la voluntad.

El Nombre canaliza, así, en el primer aspecto considerado, la energía del perdón, que es una fuerza o poder en sí mismo. En modo alguno la misericordia es blandengue o débil. Eso sería su klipá. De hecho, el Nombre de Dios EL – Nombre de Dios en Jésed – conlleva el significado de “fuerte”, tal como está escrito en Isaías 9:5: “Consejero maravilloso, El fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz”. Bajo el Nombre de Dios que nos ocupa, KVQ, al igual que bajo el Nombre El, Dios se manifiesta como el que perdona y lava nuestras culpas, evitando que prevalezca únicamente el rigor y la aplicación estricta de la ley; precisamente porque desde el pilar de la fuerza [en nuestro sistema de correspondencias, las tres letras de este Nombre corresponden a los tres senderos del pilar de la fuerza: Kaf, sendero Jésed/Nétsaj; Vav, sendero Jojmá/Jésed; Qof, sendero Nétsaj/Maljút] puede aportar esa medida extra de energía que rompe la rueda de la necesidad, de la acción y reacción [Kaf es la Rueda de la Fortuna], y deshace los nudos del mal karma, liberando las chispas divinas aprisionadas en la materia [significado de la Qof]. También está escrito: “Corresponde a la discreción de un hombre el ser lento en airarse y es su gloria (tiféret) pasar por alto una trasgresión” (Prov 19:11). Ambas son cualidades divinas por excelencia (incluidas en las trece midot o medidas de la misericordia). Y la mención de Tiféret indica que es desde esta sefirá desde donde se alcanza el equilibrio. Por eso, este es el Nombre, no sólo del perdón en abstracto, sino de la RECONCILIACIÓN, añadiendo ese factor Tiferético de restauración del equilibrio que indica la letra Vav del centro del Nombre. Y cada vez que ponemos en juego la energía del perdón y la reconciliación estamos elevando chispas de Luz. Es decir, además de la propia relación restablecida en beneficio de todos, estamos trabajando en el tikún olam, la rectificación de todo.

En el segundo aspecto, el dinamismo y la voluntad de Guevurá se expresan de forma expansiva y unitiva. Es la fuerza de la motivación. Nos da la energía necesaria para perseguir y obtener lo que deseamos. Es una energía que se manifiesta en Nétsaj (ver arriba los senderos asociados a las letras) como emoción: e-moción, lo que nos mueve. Una de las guematrias del Nombre (126) es la palabra SVS, Sus, que significa caballo. Sabemos que, en general, el caballo es un símbolo del cuerpo astral/emocional. Puede correr desbocado y salvaje o puede ser cabalgado con suavidad y la

consideración debida y conducimos al galope a las tierras de belleza y libertad. En particular, este Nombre rige la energía de la sexualidad, la cual, también, puede llevarnos a las alturas, pues todos los planos de polaridad se encuentran reproducidos en el arquetipo de la pareja (hemos tratado muchas veces las polaridades intrínsecas en el propio Nombre Tetragrámaton), que se convierte así en el instrumento más completo de realización espiritual.

Podemos hacer el siguiente ejercicio, tanto de energización (y para equilibrar nuestra energía interna) como de limpieza interior: Nos fijamos en que el valor de KVV es $126 = 63 \times 2$. 63 es la expansión del Tetragrama en Briá: YVH HY VYV HY, y al mismo tiempo es 3×21 , siendo 21 el valor de Eheieh: AHYH. Por otro lado, nariz es Jotem, JVTM, Jotem, 63, y como tenemos dos orificios nasales, volvemos al 126. El ejercicio es el siguiente: Alternativamente inspiramos (y expiramos) varias veces por cada orificio nasal (puede taparse el otro con la mano. Después de varias inspiraciones cambiamos de lado) mientras meditamos en YVH HY VYV HY (Yod hemisferio, He hombro, Vav cadera, He pie; del pilar correspondiente). Todo esto con suavidad y sin forzar (y sin llegar a una sobreoxigenación). Después, lo mismo con AHYH AHYH AHYH, cada Nombre en cada una de las sefirot del pilar hasta la cadera. Por último, respiramos por los dos orificios al tiempo – o podemos percibir que estamos respirando por el canal central en vez de por los dos laterales – mientras visualizamos AHYH YHVH AHYH (en Kéter, Tiféret y Maljut). En este caso, esta combinación suma 68, el valor de Jayím, Vida. Nos sentimos así llenos de vitalidad, mientras respiramos ese Nombre compuesto.



9º día del Ómer

Energía de Guevurá de Guevurá (גְּבוּרָה מִגְּבוּרָה; קַרְרַעַע־שִׁשְׁטַטְנִן, segundo versículo del Nombre de 42 letras entrelazado consigo mismo). Canalizada por el ángel MENADEL, מִנְדָּאֵל. El versículo correspondiente es Sal 26:8

יְהוָה אֱהָבְתִּי מֵעוֹן בֵּיתְךָ וּמִקוֹם מִשְׁכַּן כְּבוֹדָךָ:

kebodéja mishkán umqóm betéja me'ón ahábtí Adonáy

YHVH, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria

Mantra de meditación:

בְּמֶרְכָּז שְׁלִי לֹא אֶפְחַד

Bemerkaz shelí lo efjad

En mi centro no tendré miedo

CUALIDADES A INTEGRAR EL NOVENO DÍA DE PÉSAJ

Sobre Nombre MND = 94, Menad (nº 36) y el ángel MNDAL = 125.
Menadel

El Nombre MND es el canal de Guevurá de Guevurá, manifestando la esencia de Guevurá, que es negación de la negación de Dios. Por negación de Dios no nos referimos a una formulación mental de su inexistencia. La injusticia, la opresión, la violencia son una negación de Dios. Las emociones negativas: miedo, ira, depresión, tristeza, ... son también una negación de Dios. Es tarea de la luz de este Nombre y de su ángel Menadel la corrección de todo ello, protegiendo a los débiles y oprimidos, impartiendo justicia para reestablecer el equilibrio, liberándonos de ataduras, purificándonos de nuestras energías negativas, ayudándonos a superar nuestro miedo, negando, como decimos, la negación, lo cual es una afirmación. En un plano más metafísico, la negación de lo múltiple es la afirmación del Uno, tal como los Serafim, los Ardientes de Celo, cantan al exaltar la santidad de Dios, que niega toda negación de Él: Qadosh, Qadosh, Qadosh, Santo, Santo, Santo. La santidad tiene el significado de separación, por un lado, pero también de completitud y plenitud por otro. Es la cualidad de lo Divino absoluto. La santidad no está en oposición a lo material. Lo que la define es el grado de asimilación a lo Divino.

El Nombre se utiliza en todo lo anterior, pero, en particular, se dice que este Nombre es un antídoto contra el miedo (B-PJD, en temor, = 94), uno de nuestros peores enemigos. Pero como dice el Salmo 118:6. “YHVH está conmigo; no temeré; ¿qué me puede hacer el hombre? Adonáy li lo irá, ma yaasé li adám.” (Este versículo puede utilizarse como mantra en situaciones de pánico o similar). El único temor que debemos permitirnos es el Yirat Hashem (y para profundizar en él podemos utilizar la meditación de este Nombre), el Temor de Dios – el pasmo, el sobrecogimiento, el anonadamiento ante la Realidad Divina – el cual, por otro lado, desemboca en el Amor, Ahabat Hashem, y viceversa, siendo ambos dos caras de una misma realidad.

h a / r y	Yiráh	Temor
h b / h a	Ahabá	Amor

Vemos que las dos primeras letras de Yirá reproducen junto con las dos primeras letras de Ahabá (en la fila siguiente) de nuevo la palabra Yirá; mientras que las dos últimas letras de Yirá junto con las dos últimas de Ahabá reproducen de nuevo la palabra Ahabá. Porque ambas, misericordia y rigor, cuando están fundamentadas en lo Divino se autogeneran mutuamente. Así, se dice que en el llamado cuarto Cielo, el cielo de Guevurá, Maón (que aparece en el versículo del Salmo), se manifiesta la Inteligencia Divina en acción, el Rayo Relampagueante de la Berajá (Menadel es el ángel portador

de la espada flamígera), su Providencia sobre los mundos inferiores, a veces manifestada como Rigor (ciertamente) pero que es Misericordia en su centro. Pues en este cielo se celebra el retorno a lo Uno de lo múltiple, que es sometido a la discriminación y juicio universales (simbolizados por la espada de fuego). Se dice que una vez pasada la prueba de este cielo (y el lugar de los símbolos arquetípicos es el eterno Ahora) el alma puede decidir reintegrarse a la unidad divina en el Beso de Dios (sexto cielo) o permanecer ligada a la obra de redención en comunión con el espíritu del cuarto cielo (Tiféret).

Meditación: Visualizar el Nombre MND en hebreo sobre nosotros, en letras de fuego blanco emitiendo luz blanca. Revivir situaciones de temor en nuestras vidas (cuanto más detalladas mejor). Asumir plenamente ese sentimiento. Después proyectarlo en un símbolo que construimos delante de nosotros. Puede ser la misma palabra MIEDO, la cual cargamos con todo nuestro temor (lo vemos reflejado en la forma en que aparecen las letras). Con nuestra atención de nuevo en el Nombre, observamos cómo éste va extrayendo, atrayendo y absorbiendo las chispas de luz contenidas en nuestro símbolo. Como resultado, éste se va haciendo más pequeño cada vez (su verdadera realidad), hasta desaparecer por completo. Visualizamos la cualidad opuesta, CORAJE (en este caso; evidentemente este método de transmutación es universal) sobre la que desciende la Luz del Nombre MND, hasta que la palabra o su símbolo resplandece. Lo reincorporamos a nosotros mismos. Lo asumimos plenamente.



Energía de Tiféret de Guevurá (קנרגעדשיטכנש; תפארת מגבורה), segundo y tercer Nombre del Aná Bejóaj entrelazados). Canalizada por el ángel ANIEL, אניאל. El versículo correspondiente es Sal 80:8

אֱלֹהִים צְבָאוֹת הַשִּׁיבֵנוּ וְהָאֵר פָּנֶיךָ וְנוֹשְׁעָה:

venivashéa panéja vехаér hashivénu Tsebaót Elohim

Elohim de los Ejércitos haznos tornar, ilumina tu rostro y seremos salvos

Mantra de Meditación:

העצמי מכלום

Haatsmí miklum

Mi yo desde la nada

CUALIDADES A INTEGRAR EL DÉCIMO DÍA DE PÉSAJ

Sobre el Nombre ANI = 61, y el ángel ANIAL, Aniel = 92.

Significado: Tiféret de Guevurá. Además de ser un Nombre central en el conjunto de los 72 – el primero de la segunda mitad – no deja de ser curioso que ANÍ corresponda al primer quinario de Libra, siendo este el signo que, arquetípicamente, responde a lo que es “el otro”, es decir, el “no yo”. Además, en el calendario judío, marca el tiempo de Rosh Hashaná, el principio del nuevo año, que es esencialmente un periodo de juicio (Libra, de nuevo) del yo y sus acciones. Este es uno de los pocos Nombre con un significado directo, en este caso, como decimos, Aní = Yo. Como siempre, esto tiene muchos niveles de significación. Considerado desde un punto de vista cabalístico, el Yo – el lugar de la identidad y de la gestión de los contenidos psicomentales del individuo – es una estructura transitoria que va sufriendo transformaciones sucesivas (de estados personales y transpersonales) según se asciende por el Pilar del Medio del Árbol de la Vida. En Yesod tenemos el yo mental, lo que comúnmente entendemos como ego. En Tiféret lo que llamamos el Yo auténtico, la chispa divina encarnada, el Self personal. Los niveles transpersonales de identidad se abren en Daát y lo que, a falta de un nombre mejor, llamaríamos Superself o Yo Divino correspondería a Kéter. (Esto en el Árbol simple. En el Árbol extendido – el Árbol en los mundos – la imagen se torna más rica y completa). El Yo sería algo así como el indicador o punto de referencia que nos dice en qué punto del espectro de la conciencia nos encontramos, al tiempo que nos da acceso a las propiedades del nivel de conciencia correspondiente. Sin embargo, el Árbol de la Vida es una unidad orgánica – un árbol – y, por tanto, no hay una discontinuidad entre los niveles. Todos tienen su lugar en el esquema, incluso el ego psicológico, que debe ser afirmado y expresado en su momento o fase de evolución, aunque después trascendido, es decir, integrado en una entidad de nivel superior (que no abandonado), pues todas las sefirot son igualmente sagradas. Por supuesto, la fuente última del Yo está en el Absoluto Inmanifestado, la Deidad en su esencia, oculta tras el velo del AIN, la Nada. Y es un lugar común en Cábala el ver que Ain es una permutación de Aní, Yo, con el mismo valor numérico ambas que Adón, ADVN, Señor.

Dios es Ain que se manifiesta como Aní. Encontramos constantemente en la Torá expresiones como Aní YHVH, Yo soy YHVH, en particular a continuación de la promulgación de algún precepto. Por ejemplo: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo, Aní (Yo soy) YHVH” (Lev. 19:18), considerado como el todo de la Torá (Rabí Hilel). Y la última parte de este precepto, ‘Yo soy YHVH’, es inseparable de la primera: ‘Amarás a tu prójimo’. Lo cual nos dice que ésta es la propia manifestación de la

Divinidad. O, dicho de otra manera: ‘Amarás a tu prójimo’ realiza la conjunción divina de HaKadosh Barúj Hu (el Santo, Bendito sea), representado por el Tetragrama, y la Shejiná (su Divina Presencia en la Creación), representada por el pronombre Aní, Yo. (Aní como Nombre Divino se considera que corresponde a Maljút, porque cuando uno empieza a ser verdadero al ‘yo’ interior, lo que quiere decir separarse, purificando el alma de todos los factores ‘no yo’ externos que confunden a la conciencia egoica sobre la percepción del self, encuentra que ese yo verdadero es uno con la Shejiná, el Yo Divino manifestado, frente al gran Yo Soy trascendente del universo que es YHVH). ‘Amarás a tu prójimo’ despierta entonces la chispa divina en el alma, descubriendo que el verdadero Sí Mismo, el verdadero Yo, es el Ser divino, que es Uno.

He aquí lo que constituye una de las claves más profundas y sencillas a un tiempo de la Cabalá y de todo misticismo. Es en el entendimiento más profundo de su propio sí mismo en donde el ser humano toma conciencia de la Presencia de Dios como el Sí Mismo absoluto. Y esta es la puerta que abre el dominio divino, el ser completo de la deidad, hasta las mismas profundidades del Ain, la Nada. (Por cierto, cuando está escrito en hebreo ANÍ YHVH ELHYKh, Aní YHVH Eloheja, Yo Soy YHVH tu Dios, la primera palabra es el Nombre YHVH que nos ocupa, mientras que las dos siguientes, YHVH Elohéja, suman 92, el valor numérico del Ángel Aniel (que literalmente significa Yo soy Dios, o el Yo de Dios).

La meditación del Aní-Ain es contemplar la vaciedad de existencia inherente de este constructor de conciencia que llamamos el yo y cuya esencia es Nada. Ahora bien, debemos ligar constantemente esa nada al concepto puro de Deidad. Ese es el foco principal de la meditación. Como dice Aryeh Kaplan: Cuanto más una persona se identifique con el verdadero Ani-Ain, más estará en contacto con lo Divino dentro de sí.



Undécimo día del Ómer

Energía de Nétsaj de Guevurá (קברטערשצטתנג; נצח מגבורה), 2º y 4º Nombres del Aná Bejóaj entrelazados). Canalizada por el ángel חַעמִיָּה, Jaamiáh. El versículo es Sal 91:9 es:

כִּי־אַתָּה יְהוָה מִחְסִי עָלִיוֹן שְׁמָתָּ מְעוֹנָךְ:

meonéja sámta Elión majsí Adonáy atá Ki

Porque has puesto a HaShem, que es mi refugio, al Altísimo por tu habitación.

Mantra de meditación:

אני נפתח לקסם החיים

Aní niftaj laksem hajayim

Me abro a la magia de la vida

CUALIDADES A INTEGRAR EL UNDÉCIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre JAM (Jet Ayin Mem) = 118, (nº 38) y el ángel JAMYH = 133, JAAMIAH.

Significado: **Nétsaj de Guevurá**. El poder y la fuerza de Guevurá expresándose mediante Nétsaj. Lo cual implica control o manejo de las emociones, de las fuerzas de la naturaleza y, en general, de las energías del plano astral. Esto significa que es un Nombre que limpia, purifica los sentimientos y emociones, poniendo en armonía el cuerpo de deseos con las leyes divinas; nos libera de ataduras, complejos y bloqueos energéticos causados por traumas; protege de las energías negativas proyectadas contra nosotros (conjuros, rituales negativos, elementales artificiales, etc.). Es un Nombre a invocar – o a su Ángel – en la angustia, en la desgracia, en los estados de ansiedad, trayendo paz y serenidad al alma.

El Nombre consta de una letra Jet, seguida de Ayin, Mem. Estas últimas forman la palabra Am, que significa pueblo, nación. En el simbolismo bíblico, la letra Ayin, 70, es todos los pueblos, todas las naciones. Es también el campo de conciencia estructurado. Es el conjunto de todas las posibilidades energéticas. La Jet establece el circuito de ascenso y descenso de la energía o luz vital al campo de la Ayin (potenciado por la letra Mem que es gestadora y pluralizante) donde es distribuida. La Jet, en escritura de la Torá consta de una Zayin a la izquierda y una Vav a la derecha, unidas por un pequeño puente o sombrero, apenas perceptible (Ver imagen adjunta). La Vav representa el rayo de Luz directa. La Zayin, el rayo de Luz reflejada o retornante. El pequeño puente puntiagudo es la conexión con la Vida esencial de Dios. El conjunto representa la fuerza de la vida, expresada en su dinamismo de pulsación vital. Tal como está escrito acerca de las Jaiot (las criaturas vivientes de la visión de Ezequiel): “Corren y regresan” (Ez. 1:14) Y en vez de leerse Jaiot, se puede leer Jaiut, la fuerza vital. Las Jaiot corren en la Vav. Regresan en la Zayin. Y como dice el Séfer Yetsirá: “Sobre ello se ha establecido una alianza”, el puente superior de conexión con las tres esferas superiores.

Como potente salmo de protección, tenemos el 91, de donde procede el versículo de este Nombre (Ver anexo en hebreo):

1. Yoshéb beséter Elión, betsél Sadáy yitlonán. 2. Omár Ladonáy majsí umtsudatí, Eloháy ebtáj bo. 3. Ki hu yatsilejá mipáj yaqúsh midéber havót. 4. Beebrató yásej laj vetájat kenafáv tejsé, tsiná vesojerá amitó. 5. Lo tirá mipájad láyla méjéts yaúf yomám. 6. Midéber baófel yahalój, miquéteb yashúd tsajoráim. 7. Yipól mitsidejá élef urbabá miminéja, eléja lo yigásh. 8. Raq beenéja tabita, veshilumát reshaím tiré. 9. Ki atá Adonáy majsí, Elión sámta meonéja. 10. Lo teuné eléja raá, venéga lo yqráb beaholéja. 11. Ki malájavyetsavé laj, lishmorjá bejól derajéja. 12. Al kapáim isaúnja, pen tigóf baében ragléja. 13. Al shájal vaféten tidrój, tirmós kéfir vetanín. 14. Ki bi jasháq vaafaletéhu, asaguebéhu ki

yadá shemí. 15. Yqraéni veehenéu imó anojí betsará, ajaletséhu vaajabedéhu. 16. Órej yamím asbiéhu, vearéhu bishuatí.

91. 1 El que habita al abrigo del Altísimo
Morará bajo la sombra del Omnipotente.
2 Diré yo a YHVH: Esperanza mía, y castillo mío;
Mi Dios, en quien confiaré.
3 El te librá del lazo del cazador,
De la peste destructora.
4 Con sus plumas te cubrirá,
Y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad.
5 No temerás el terror nocturno,
Ni saeta que vuele de día,
6 Ni pestilencia que ande en oscuridad,
Ni mortandad que en medio del día destruya.
7 Caerán a tu lado mil,
Y diez mil a tu diestra;
Mas a ti no llegará.
8 Ciertamente con tus ojos mirarás
Y verás la recompensa de los impíos.
9 Porque has puesto a YHVH, que es mi esperanza,
Al Altísimo por tu habitación,
10 No te sobrevendrá mal,
Ni plaga tocará tu morada.
11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti,
Que te guarden en todos tus caminos.
12 En las manos te llevarán,
Para que tu pie no tropiece en piedra.
13 Sobre el león y el áspid pisarás;
Hollarás al cachorro del león y al dragón.
14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré;
Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
15 Me invocará, y yo le responderé;
Con él estaré yo en la angustia;
Lo libraré y le glorificaré.
16 Lo saciaré de larga vida,
Y le mostraré mi salvación.



Duodécimo día del Ómer

Energía de Hod de Guevurá (קח רקעב שטטונע; הוד מגבורה), segundo y cuarto versículo del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel רהעאל, Rehael. El versículo correspondiente es:

שמע־יְהוָה וְחַנּוּנִי יְהוָה יְהִי־עֲזָר לִי
 li ozér héye Adonáy vejónéni Adonáy Shemá
 Escúchame YHVH y concédeme gracia YHVH sé socorro para mí

Mantra de meditación:

מחי לשרת את אלהים
 Mojí lesharet et Elohim
 Mi mente para servir a Dios

CUALIDADES A INTEGRAR EL DUODÉCIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre RIHA (Resh He Ayin) = 275, (nº 39 de los 72) y el ángel Rehael = 306, RHOEL (La letra O representa Ayin)

Significado: **Hod de Guevurá**. Indica un análisis preciso (y por tanto capacidad de diagnóstico) y una cirugía del alma. Curación a todos los niveles. A veces sus métodos son dolorosos, pero necesarios. Es como la punta de una espina (bisturí) que nos permite extraer otra mayor. Por senderos: He, Jojmá/Tiféret; Ayin, Tiféret/Hod; Resh, Hod/Yesod. Resh, cabeza; Ayin, ojo; He, esencia, alma: discriminación, capacidad de ver más allá de las apariencias.

La luz de este Nombre nos da el discernimiento necesario para discriminar entre el bien y el mal. Nos enseña las lecciones del Musar, MUSR = 306, de la ética, de la moral, a veces mediante la amonestación y la corrección. La energía de RHA (con Ayin), Guevurá expresándose mediante Hod, nos presenta la verdad sobre nosotros mismos, una verdad desnuda ante la que no caben evasiones; pero no con una intención punitiva, sino para darnos la oportunidad de Teshuvá, arrepentimiento, una cualidad de Biná que en esencia significa Retorno (no tiene nada que ver con la idea negativa de culpa). Hacer teshuvá es volver hacia atrás, hacer rewind con la película de nuestra vida y borrar y regrabar, reviviendo y reconstruyendo las situaciones en sentido positivo.

306 es también el valor numérico de KPVR, Kipur, expiación, siendo en el calendario judío el 10 de Tishré el día de Yom Kipur, el día del perdón, día en el que, si hemos hecho el trabajo de teshuvá adecuado, las puertas de la misericordia (306 = AB HARAJAMIM, Padre de la Misericordia) están abiertas y se hace tabula rasa de todas nuestras acciones negativas. De hecho, este Nombre es el puente entre Yom Kipur y la festividad de Sukot (el día 15 de Tishré), la fiesta de las cabañas, en la que nos encontramos a cielo abierto bajo las Nubes de Gloria, bajo las alas de la Shejiná, como los israelitas durante los 40 años de su paso por el desierto. Como sabemos, la palabra RA, Resh Ayin (y Resh Ayin He, o también He Resh Ayin, con el artículo definido delante) significa mal en hebreo. En este Nombre, RHA, entre ambas letras, Resh y Ayin, aparece la H del Tetragrámaton, de la Shejiná, lo que supone una revolución completa, de forma que toda energía negativa es transmutada en positiva, y toda situación aparentemente difícil se convierte en una oportunidad de aprendizaje y crecimiento. Y una situación es trasmutada en el momento en que hacemos el cambio, y de operar en base al deseo de recibir solo para nosotros, lo hacemos desde el deseo de dar y de compartir.

En otro orden de cosas – no hay que olvidar que los Nombres Divinos tienen infinitas dimensiones – éste es un Nombre de disciplina mental en orden a alcanzar un estado de meditación profunda. Nuevamente nos apoyamos en el valor numérico del Ángel Rehael, 306, el mismo que el apelativo de Dios como Formador (Creador): el Yotser, YVTSR, yotser = 306. (Y el vínculo

con lo anterior es mediante el fuego, en donde AShH = 306, Ishé, es holocausto, ofrenda ígnea que se consume por completo. Ver Nombre 28, de este valor numérico).

Esta es la instrucción para el que monta en la carroza (la Merkabá, el compendio de las técnicas de meditación cabalísticas): “Y os habló YHVH desde el fuego voz de palabras y vosotros escuchasteis, pero **no visteis figura, sólo una voz.**” (Deut 4:12). El meditador comienza a desvestirse de todo lo que pertenece a este mundo y se prepara para entrar en el mundo por venir. Desciende hasta el fin de su pensamiento y guardando la lengua (de la mente) de hablar y su corazón de ponderar retorna al Lugar y sienta al **Yotser** de vuelta en su Base (Séfer Yetsirá I:4). Como dice el Séfer HaBahir (22): “Pues está escrito: (*Isaías* 44,24): “Yo soy Dios, Yo hago todo, Yo solo extendiendo los cielos, la tierra se despliega ante Mí”. Incluso aunque leamos el versículo “desde Mí” (*May-iti*), puede leerse también] *Mi-iti* – ¿Quién estaba conMigo?”

El sentido es que el meditador no debe aceptar ninguna imagen o ser como teniendo autoridad en el mundo por venir. Este sólo puede alcanzarse cuando el que medita está “a su lado” (Atsló, de donde deriva el término Atsilut, que designa el Mundo Divino, es decir, en Dios).



Decimotercer día del Ómer

Energía de Yesod de Guevurá (קִירְגַּעֲלֶשְׁפִּזְזוֹנֶק; יְסוֹד מַגְבוּרָה),
Nombres de Guevurá y Yesod del Aná Bejóaj entrelazados). El versículo
correspondiente es (Sal 88:15):

לָמָּה יְהוָה תִּלְוֶנָּח נַפְשִׁי תִסְתִּיר פְּנֵיךְ מִמֶּנִּי:
miméni panéja tastír nafshí tiznáj Adonáy Lamá
¿Por qué YHVH has de dejar mi alma ocultando tu Presencia de mí?

Mantra de meditación:

בִּשְׁם הַשֵּׁם דַּרְכֵּי לְבוֹא יַחַד שָׁמַיִם וָאָרֶץ
Beshem HaShem Darjei Labó Yájad Shamaim VeÁrets
En el Nombre de Dios a través de mí (ו) se unen el cielo (שָׁמַיִם) y la tierra (אָרֶץ)

CUALIDADES A INTEGRAR EL DECIMOTERCER DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Iyaz (YYZ) = 27, (nº 40 de los 72) y el ángel Yeyazel = 58, YYZAL.

Significado: **Yesod de Guevurá**. La energía, la fuerza, el poder de Guevurá expresándose mediante el Yesod lunar, lo que, entre otras cosas, tiene que ver con la concreción del cuerpo de deseos en el cuerpo vital (y el trabajo con este Nombre nos enseña sobre la circulación de la energía vital, su movimiento).

En general, la combinación Marte-Luna da fuerza y robustez, fortaleza física y emocional, energía, capacidad para empujar y alcanzar metas en la vida, con una buena conjunción de imaginación y acción.

La otra cara del espejo es una naturaleza pendenciera, a veces hiperactiva y muy reactiva. Puede descontrolarse y experimentar estallidos emocionales.

La acción de Guevurá se nos hace presente en el espejo de la mente (Yesod). En particular aparece nuestra ira como respuesta a la frustración. La reactividad inconsciente es uno de los principales obstáculos que encontramos en el camino. Nos hace equivocarnos una y otra vez. ¿Desde dónde reaccionamos? ¿Desde nuestro self o desde nuestras programaciones, hábitos, identificaciones, estructuras consolidadas de nuestra psique, regida por el complejo egoico?

Eso es algo que hemos de dilucidar y trabajar si queremos que progresivamente nuestra acción brote de forma natural de zonas cada vez más profundas de nuestro ser. Para ello se precisa mantenerse en la conciencia (Tiféret) practicando un doble juego de compromiso y desapego.

Situándonos en nuestro centro – el centro inmóvil en medio de las condiciones – es decir, permaneciendo centrados en la conciencia en medio de la acción y de las diversas situaciones, es como nos abrimos a la influencia de las sefirot superiores (Tiféret es el interruptor de la corriente), con lo que la “respuesta correcta”, es decir, plenamente adecuada a la situación en la totalidad de sus dimensiones, fluye espontáneamente.

No estamos hablando de control, el viejo sueño del ego, sino de conciencia, de fluir con las situaciones, comprometidos de forma natural con ellas, pero sin perderse en ellas. Este es el ejercicio a practicar: En una situación cualquiera, en el momento justo en que nuestros mecanismos de acción se vayan a poner en marcha, “paramos” durante una fracción de segundo y tomamos conciencia, conectando esa conciencia con su fuente en la Luz Infinita (y ello puede hacerse mediante la visualización instantánea de este Nombre, YYZ). Después actuamos (en el mismo sentido que antes de parar, en uno ligeramente modificado o en otro completamente diferente) pero manteniéndonos en la conciencia.

Porque este Nombre YYZ tiene una canalización directa desde la Luz a los planos de la forma (el septenario). Profundizando, vemos que 27, su valor guemátrico, es el número de las letras del alfabeto, incluyendo las cinco letras finales, lo que indica una estructura completa. No olvidamos que las letras son

las vasijas metafísicas, los cables de conexión tendidos desde el mundo supremo. Yod Yod es el Nombre de Dios (sustituye al Tetragrámaton). Está formado por la primera letra del Tetragrama y la última del Nombre Adonáy, expresando su conjunción (el Santo Bendito Sea y la Shejiná): YAHVDVNHY.

Zayin es el número siete. El Nombre representa la Luz Divina expresándose en el septenario. Son las siete voces, tal como está escrito en el Séfer HaBahir (45): ‘¿Qué significa el versículo (*Éxodo* 20,15): “Y todo el pueblo vio las voces”? Éstas eran las voces con respecto a las cuales habló el rey David’ [en el Salmo 29, referidas a las siete sefirot de los planos de la forma]. Y concluye: ‘Esto nos enseña que la Torah se dio con siete voces. En cada una de ellas el Señor del universo se les reveló, y ellos le vieron. Así está escrito: “Y todo el pueblo vio las voces”.’

Podemos también hablar de siete rayos, de siete manifestaciones del Espíritu, etc. Podemos así mediante este Nombre conectarnos con el septenario de manifestación Divina, en particular cuando queramos hablar con la voz del Espíritu, cuando queramos expresar la voz de la verdad, dejar que la Luz hable a través de nosotros y ser sus portavoces. Para conectarnos, además de la meditación usual, podemos hacer la siguiente: Visualizar Yod sobre nuestras cabezas, como en un chakra por encima del Kéter (y que va a representar directamente el Espíritu Divino vertiéndose y actuando sobre nosotros.). Idem (segundo Yod) como la estrella de la Tierra, también por debajo de nuestros pies, representando la energía espiritual de la Tierra. Ambos unidos por la columna de los siete chakras (letra Zayin). Imagina que las dos yodim son como los dos polos y que tu columna central es el filamento que al paso de la corriente resplandece y se llena de luz, que fluye arriba y abajo. Irradiar. Compartir la Luz. Terminar con la expresión Barúj Shem Kevod Maljutó Leolam Vaed.



DECIMOCUARTO DÍA DEL ÓMER

Energía de Maljut de Guevurá (קשרקעוּשְׁצִינָה; מלכות מגבורה), Nombre que se obtiene entrelazando los correspondientes al segundo y séptimo versículos del Aná Bejóaj). Los ángeles de los seis días anteriores irradian sobre el Maljut (Kavaquiá, Menadel, Aniel, Jaamiah, Rehael y Yeyazel). El versículo de Salmos es el tercero del número 67 (salmo de la Menorá):

לְדַעַת בְּאַרְצֵךְ דְּרַכְךָ בְּכָל־גּוֹיִם יִשׁוּעָתְךָ:

LaDáat BaÁrets Darkéja BeJol Goim Yeshuatéja

Para que sea conocido tu camino en la Tierra; en todos los pueblos tu salvación

Mantra de meditación:

הכל לטובה

HaKol LeTová

Todo es para bien





Decimoquinto día del Ómer

Energía de Jésed de Tiféret (נאגבדגייכתשן, חסד מתפארת); letras del tercer y primer Nombre del Aná beJóaj entrelazadas). Canalizada por el ángel ווליה, Veuliáh. El versículo correspondiente es Sal 88:14

אני אליך יחנה שועתי ובבקר תפילתי תקדמך:

teqademéka tefilatí ubabóquer shivá'ti Adonáy eléja Vaaní
llega-ante-Ti mi-oración y-en-la-mañana clamo YHVH a Ti Y-yo

Mantras de meditación:

1. נתינה היא התפארת שבאהבה. Netiná Hi HaTiféret Shebeahabá.
Dar es la belleza del amor.
2. בלב פתוח אני זועק לך השם. BeLeb Patúaj Aní Zoéq lejá
HaShem. A corazón abierto clamo a Ti HaShem

CUALIDADES A INTEGRAR EL DECIMOQUINTO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre VVL (Veval) = 42, (nº 39 de los 72) y el ángel Vevayel = 57, VVYEL. JÉSED DE TIFÉRET

Del versículo del Salmo 88:14 (ver en kamea adjunto, las letras resaltadas, que abren a la energía de este Nombre):

1ª Vav del Nombre: “Y yo”, Vaaní, primera palabra – esfera del ego.

2ª Vav: “clamo”, Shiváti– salgo de la esfera del ego.

Lamed, Tefilatí, “mi oración”: Esta letra expresa en sentido ascendente la aspiración del corazón (Tiféret) de unirse con la Fuente (los tres Supremos. LaMeD = Lev Mevín Dáat, Corazón que entiende el conocimiento) y en sentido descendente la conexión y canalización resultante. Salgo de la esfera del ego conectándome a YHVH mediante mi clamor (apertura del corazón) y al instante (bóquer = mañana, qarob = cercano, baraq = rayo) mi oración está en la Presencia (teqademéka), y es instantáneamente respondida. El Nombre VVL, a través de su ángel, canaliza una gran efusión de Gracia.

Es Jésed de Tiféret (Júpiter y Sol). La letra Vav (v. n. = 6) representa jeroglíficamente el conjunto de las seis dimensiones de la existencia (arriba, abajo, este, sur, oeste y norte). Las dos Vavim del triplete VVL abarcan tanto las dimensiones del hexagrama (y el cubo) tiferético como las del hexagrama (y el cubo) de Dáat. La letra Lamed significa equilibrio basado en la justicia (letra de Libra, la Balanza). Dios domina sobre todas las dimensiones con equidad.

Además, el valor numérico de VVL es 42, número que místicamente representa la unión del espíritu y la materia, y cómo mediante el espíritu se trascienden las condiciones aparentemente fijas de la materia.

De ahí que a veces se dé para este Nombre el significado de desafiar la gravedad; el poder de la mente sobre la materia; del alma sobre el ego; de lo espiritual sobre lo físico; todo ello con el poder de la imaginación del pensamiento guiado por la luz. Es la luz del Nombre de Dios de 42 letras, codificado en la oración conocida como el Aná BeJóaj, y que este Nombre encarna en su completitud.

Ángel Vehuliáh, VVLYH. Valor numérico = 57 = Zan, ZN, sustento, alimento = Maguid, MGYD, maestro interno (portavoz) = Mizbéaj, MZBJ, altar. Así pues, ángel de abundancia, prosperidad (Jésed de Tiféret), no necesariamente referido a lo material sino más bien a la condición interna de plenitud que resulta de verse libre del sentimiento de ausencia o carencia al saberse conectado a la fuente de todo sustento. Veuliáh ayuda a liberarse de los aspectos inferiores de la personalidad (corresponde al primer quinario de

Escorpio) que encarnan el deseo de recibir egoísta (y que son ofrendados y transmutados en el mizbéaj, el altar) para pasar de la necesidad y el sufrimiento a la abundancia y la felicidad.

Cualidades de paz, alegría, riqueza anímica. Generosidad, compasión, deseo de dar, tsedaqá, apertura del corazón, grandeza de alma (sendero Tiféret/Jésed). También guía interior, contacto con los maguidim (maestros de los planos internos): nuevamente sendero Tiféret – Jésed, el Ermitaño del Tarot.



Decimosexto día del Ómer

Energía de Guevurá de Tiféret (נקרדעישכטשן; גבורה מתפארת) Tercer y cuarto Nombres del Aná BeJóaj entrelazados). Canalizada por el ángel Yelahiah, י'להיה. El versículo de invocación es Sal 119:108

נְדָבוֹת פִּי רְצֵה-נָא יְהוָה וּמִשְׁפָּטֶיךָ לְמִדְנִי:
lamedéni umishpatéja Adonáy retse-ná pi Nidbót
(Las)-ofrendas-voluntarias
enséñame y-tus-juicios YHVH te-ruego acepta de-mi-boca

Mantra de meditación:

מִי אֲנִי
Mi Aní
¿Quién soy yo?

CUALIDADES A INTEGRAR EL DECIMOSEXTO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre YLH (Yelah) = 45, (nº 44 de los 72) y el ángel Yelahiah = 60, YLHYH. GUEVURÁ DE TIFÉRET

Significado: Guevurá de Tiféret. El poder del self, el poder que dimana de ser uno mismo. No hay poder más grande y todo el universo va a trabajar para ti en eso. Es el poder de expresar la esencia universal (ADM, Adam = YLH = 45 = YVD HA VAV HA, Tetragrama Mah, expandido en Yetsirá) de una forma personal, individual. Nos reconocemos como especiales y únicos, pero al mismo tiempo asumiendo que todo el mundo lo es, cada cual a su manera.

No hay nada más importante en el universo que conocerse y ser auténticamente uno mismo, porque sólo entonces podemos realizar plenamente la tarea para la cual hemos sido creados. Y es por esto por lo que vamos a ser juzgados (Guevurá de Tiféret).

Como decía el gran maestro jasídico Rabí Zusya: “En el Mundo Futuro no seré preguntado: ¿por qué no has sido Moisés? Más bien seré preguntado: ¿Por qué no has sido Zusya?”

Lamed es jeroglíficamente Vav (conjunción) y Kaf (Vasija) [Ver la forma de la letra]. En general representa la vasija del corazón (Leb): la aspiración del corazón de unirse con la raíz de su alma.

En la letra Lamed, esa Vav que sobrepasa el nivel horizontal normal de los acontecimientos, indica una conexión con las tres esferas superiores del Árbol de la Vida. En este Nombre, YLH, se halla entre Yod y He, las letras del Nombre de Dios en Jojmá y también el anagrama de Jojmá (Yod) y Biná (He). También YLH son las letras intermedias del Nombre de Dios en Biná, Elohim, expresando el corazón, el centro del poder de esta esfera.

La Vav es el canal que llena la Kaf inferior que es, como sabemos, el poder de actualización, la vasija. Y el hecho de que la forma completa de la letra (Vav + Kaf = 26) contenga el Nombre de Dios (YHVH = 26) pone de manifiesto la gran canalización de Luz que la Lamed implica. De alguna manera este Nombre representa el poder que dimana de la tríada DIOS EN HOMBRE (Jojmá, Biná y Tiféret) y 45 es el Tetragrama expandido con Mah, como hemos visto más arriba.

Por otro lado, la letra Lamed significa equilibrio basado en la justicia. Cuando hay equilibrio (y la justicia no es otra cosa que el restablecimiento del equilibrio), hay conexión con los Supremos, hay canalización y todos los planos se encuentran en el orden adecuado.

Lamed corresponde al canal Guevurá – Tiféret porque es donde toda alma es juzgada. Kaf era el platillo y Lamed es la balanza en sí (la atribución astral es precisamente el signo de Libra – Moznaim – que se despliega en el mes de Tishré del calendario judío, y el día uno, Rosh Hashaná, es el día del

juicio). Todos los actos del hombre son pesados en la balanza y retribuidos de acuerdo al mérito: Karma y Tikún.

El Nombre, como Guevurá de Tiféret indica juicio (Guevurá), pero al nivel de Tiféret, es decir, del self, del corazón. Éste es un juicio dulce para el que se juzga a sí mismo y no juzga a otros. La lección de este Nombre es que, por el equilibrio inherente del cosmos, todas nuestras acciones acaban rebotándonos, recayendo sobre nosotros. Si queremos evitar el juicio severo sobre nosotros simplemente debemos suspender nuestro juicio sobre los demás.

El juzgarse a sí mismo no implica culpa ni castigo, sino trabajo interno: rectificación del Kelí =60, la vasija, para agrandarla y hacerla más receptiva a la Luz. El valor numérico del Nombre del Ángel YLHYH es precisamente 60, que es el de la letra Sámej (sostén, soporte, pilar, armonía, poder del centro, ciclo, la Templanza del Tarot, Sagitario). Otras palabras del mismo valor: Halajá = conjunto de leyes que definen el camino de vida; Boján = examen, prueba. También Hemyá = deseo, avidez, ansia; y Hinna = agradar, complacer, gozar.

El trabajo, como indica la Sámej, es equilibrar, atemperar (el deseo de recibir), alinearnos con nuestro centro, y hacernos canales de la Luz (desarrollando el deseo de dar).

Lámed significa enseñar. Las pruebas que nos acontecen tienen esa misión (“y tus juicios enséñame”). “Las promesas de mi boca” se refiere a los compromisos que asumimos, al programa de vida que seguimos. Yelahiah nos da la fuerza para mantenernos firmes en nuestro camino, superando todos los obstáculos que se nos presenten, haciéndonos fuertes en la lucha, enseñándonos que sólo la persistencia nos abrirá a nuestro poder interior, el poder de nuestro centro, nuestro self, nuestra chispa divina encarnada.



Decimoséptimo día del Ómer

Energía de Tiféret de Tiféret (נְגִידֵי כֶכֶשׁ; תַּפְאֶרֶת מִתַּפְאֶרֶת), tercer versículo del Nombre de 42 doblado y entrelazado consigo mismo). Canalizada por el ángel Sealiyah, סַאֲלִיָּה. El versículo del salmo correspondiente es Sal 94:18

אִם-אֶמְרֵתִי מָשָׁה רָגְלִי מָאָה אֶמְרֵתִי
ysadéni Adonai jasdéja raglí máta amárti Im
me-sustentaba YHVH Tu-misericordia mi-pie resbala yo-decía Cuando

Mantra de meditación:

לְשֵׁם יְיָ יְחֻד קֹדֶשׁ בְּרִיךְ הוּא וְשִׁכְנִיתָה
Leshem Yijud Kudshá Berij Hu Ushjinteh
En aras de la union del Santo Bendito Sea y su Presencia

CUALIDADES A INTEGRAR EL DECIMOSÉPTIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Sal (SAL) = 91, (nº 45 de los 72) y el ángel Sealiah = 106, SALYH.

Versículo de Sal 94:18: “Mi pie resbala”. El mundo se sostiene de arriba abajo. La materia, que parece ser el soporte de lo real, es en su esencia “vacío”. Es la Luz lo que constituye su fundamento. En particular la Luz de Jésed – 72 – que es la Luz/Tov (Bien) del primer día de la Creación. (Jasdéja Ysadéni). A pesar de separar Elohim la luz de la oscuridad, no hay dicotomía, hay ciclo (Sámej): tarde y mañana, reunidas en el Yom Ejad, día Uno (y no “primero”).

El significado fundamental de la Sámej como puntal, sostén o soporte, queda plenamente aclarado si observamos tanto su posición en el Árbol de la Vida, en el canal Tiféret/Yesod, como si consideramos la propia forma circular de la letra. Criptográficamente, la Sámej del Nombre es la Rueda, Álef su centro – Álef es Tetragrámaton implícito – y Lámed la ley del equilibrio. La rueda apunta a todos los ciclos temporales y evolutivos – la Rueda de la Vida – en los que nuestra conciencia finita está inmersa.

Mientras estamos en la rueda de los ciclos sea tu Misericordia sobre nosotros. Todas las fases del ciclo se hallan embebidas en la Luz Divina, que es su soporte, de la misma forma que el centro – Tiféret – irradia a todos los puntos de la circunferencia a los que está conectado por igual.

La numerología del triplete SAL es 91 (60 + 1 + 30); representa la conjunción de los Nombres de Dios en Tiféret y en Maljút: YHVVH (26) y ADNY (65), que se entrelazan letra a letra: YAHVDVNHV. Ambos Nombres representan respectivamente los aspectos masculino y femenino de la Deidad actuando en la Creación, es decir las fuerzas activa y pasiva de la Providencia o gobierno de Dios del mundo, lo que equivale a decir su energética.

El Yijud opera la cópula del Santo, Bendito sea, y la Shejiná – otro nombre para los mismos principios, enfatizando la unión de la trascendencia e inmanencia divinas. Lo mismo si lo expresamos como la unión de los Cielos y la Tierra.

Esta unión tiene lugar en el corazón – Tiféret – en particular en esta esencia que representa el Tiféret de Tiféret. Cuando el centro se hace presente, la unidad se manifiesta: 91 es también el número de AMN (Amén), otro nombre de Kéter. Y es la fuente del MNA (Maná) o sustento de los mundos. También MLAK (Maláj = ángel) tiene el mismo valor 91. Ello se refiere a la esencia angélica en general, pero en particular el ángel que porta este triplete – Sealiáh – expresa una gran canalización de Luz, siendo la fuente de toda prosperidad, vitalidad, salud, creatividad...

Como Tiferet de Tiferet, nos conecta con nuestra esencia más interna. Sealiah (106) es el transmisor del fuego solar logoidal, manteniendo siempre

el canal abierto con la Luz (106 = QV, Qav, línea: cabalísticamente, la línea de luz desde En Sof, en la que son emanados, creados, formados y hechos los mundos) que trae tanto la plenitud espiritual como la prosperidad material.

Trae consigo una conciencia constante de la Presencia Divina y nos hace ver la acción divina en todas las cosas. Mediante la apertura del corazón (Lamed L) a la energía del amor y la devoción, nos ayuda a trascender nuestro ego y, en última instancia, a integrar nuestras polaridades internas, adhiriéndonos (Devequt) a nuestra raíz divina (106 = verbo DBQ, pegar, unir adherirse). Por su esencia solar, Sealiáh, es el ángel de la curación espiritual, trayendo consigo una salud completa tanto de cuerpo como de espíritu (no existe verdadera salud sin la conexión con la Luz Divina).

Sealiáh es un guía en nuestras vicisitudes por la Rueda (106 = Megulgal, MGLGL, reencarnación), portando la signatura de nuestro self y dándonos la energía para seguir avanzando incluso cuando nos vemos atascados o cuando parezca que los obstáculos parecen insuperables. Su gran lección es la del desapego, manteniendo el equilibrio en todas las situaciones y conectándonos desde el centro con nuestra raíz divina. Entonces aparecerán los medios necesarios para la realización de nuestro programa de vida. Sealiah nos ayuda a superar el orgullo, que bloquea nuestra conexión con la Luz. Nos enseña el valor de la humildad, haciéndonos canales de la Luz, una vez que hemos aprendido que, cuando brillamos, toda nuestra luz viene de lo alto, y no de nosotros mismos.

91, guematria de סאל

YHVH + Adonay, אדני + יהוה = יאהדונהי, unión de Tiféret y Maljút, el cielo y la Tierra, el Santo bendito sea y la Shejiná.

האלהים, haElohim

Amen, אמן, notarikón de Adonái Mélej Neemán

סאל, Tiféret de Tiféret. Reconstruye la conexión con la Luz y es la fuente de las bendiciones.

פאי, notaricón de Potéaj et Yadeja (Sal 145:16)

16: פֹּתַח אֶת־יָדְךָ וּמַשְׁבִּיעַ לְכָל־חַי רָצוֹן:
ratsón jai lejol umasbiá yadeja et Potéaj
Abres tu mano y satisfaces a todos los vivientes con favor
Abres tu yod, tu punto de infinito, la fuente de Luz.

פאי, notarikón de otro versículo bíblico (Sal 31:6): “En tus manos encomiendo mi espíritu-Rúaj. Tu me has redimido YHVH (Padita Otí YHVH), Dios de la Verdad”.

Conexión con las extensiones del Nombre de Dios en Jojmá, יד:

יוד הי = 35

יוד הא = 26

יוד הה = 30

91

91 = 13 × 7. La unidad (Ejad = 13) manifestándose en el septenario de la forma.



Decimoctavo día del Ómer

Energía de Nétsaj de Tiféret (נבגטדריצכתשג; נצח מתפארת), tercer y cuarto versículos del Aná Bejóaj entrelazados). Canalizada por el ángel Ariel, עריאל. El versículo asociado es Sal 145:9

טוֹב־יְהוָה לְכֹל וְרַחֲמָיו עַל-כָּל-מַעֲשָׂיו:

maasáv kol al verajamáv lakól Adonáy Tov

Bueno es YHVB para con todos y sus benevolencias se extienden sobre todas sus obras

Mantra de meditación:

נִיצְחוֹן יוֹפֵי הַנִּשְׁמָה

Nitajón Yofé Hanshamáh

El triunfo de la belleza del alma.

CUALIDADES A INTEGRAR EL DECIMOCTAVO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Ari (Ayin Resh Yod) = 280, (nº 46 de los 72) y el ángel Ariel = 311, ARYAL (la primera A es ayin).

Significado: Nétsaj de Tiféret. Certeza absoluta contra la duda. El valor numérico de ARY = 280 (Yod 10. Resh 200. Ayin 70) es el mismo que el de Mesupaq, dudar (Mem 40. Sámej 60. Pe 80. Qof 100). Duda es Safeq = 240 = Amaleq (Ayin Mem Lamed, Qof), el pueblo que en el simbolismo bíblico representa a la negatividad. En el Éxodo se narra que Amaleq ataca a Israel después de la salida de Egipto justo después de que dudan (Ex 17:7-16): “¿Está YHVH entre nosotros o no?”. Israel prevalece mientras Moisés mantiene los brazos en alto, es decir, mientras se mantiene la conexión con los Supremos.

También 280 es el valor numérico de las 5 letras finales (sofit), que cambian su forma cuando están al final de una palabra. Son: Kaf, Mem, Nun, Pe, Tsadi (= 280, considerando su valor numérico corriente. Si se considera su valor como finales – 500 + 600 + 700 + 800 + 900 – el resultado es 3500). Se dice que estas letras fueron instituidas por los profetas, porque representan estados cósmicos no realizados todavía (yendo más allá de la letra Tav de valor 400), Corresponden, por tanto, a la era mesiánica. Eso nos indica la conexión profética de este Nombre y de su ángel, una vez que hemos superado el estrado de duda existencial. Podemos esperar de su meditación grandes inspiraciones y revelaciones.

Asimismo 280 es el valor numérico del ángel Sandalfon, el arcángel de Maljut y la guía espiritual de la Tierra. Se dice que el profeta Elías fue transformado en Sandalfón cuando ascendió a los cielos (al igual que Enok lo fue en Metatrón). El ángel Ariel también desempeña este papel de guía y podemos invocarle en toda alternativa vital, y siempre que necesitemos de un nivel de certeza espiritual sobre qué camino seguir para el bien de nuestra alma. 280 es el valor de la palabra Roí (Resh Ayin Yod), mi Pastor, como en el salmo 23: Adonai Roí, lo ejsar. El Señor es mi pastor, nada me falta. No carezco de nada. Desaparece en mí todo sentimiento de ausencia. Estoy en plenitud.

De hecho, la conexión arcangélica de este ángel es enorme. Comparte valor numérico (311) con Rafael, arcángel de Hod, y con Tsafquiel, arcángel de Biná. Ariel une así las esferas de Biná y de Maljut mediante la mente (Hod). Ariel tiene, así, las llaves de la energía cósmica, como podemos deducir del valor 311, que es el conjunto de letras Alef Yod y Shin. Alef es la letra de infinito. Yod es la proyección de energía Divina. Shin es la función de onda cósmica, el Rúaj Elohim vibrando sobre la superficie del mar de la existencia.

Todo lo que tiene que ver con el Entendimiento de la Ley y la proyección de la mente sobre la materia entra en la provincia de este ángel. Es un regente de la columna de la forma. Nos indica los medios de sanación, tanto en lo personal como en lo relativo a la tierra en general. En particular nos indica los medios para la realización de nuestro tikún, la reparación de nuestra vasija. Y podemos solicitar su ayuda, tanto para entender y transmutar nuestro karma como para la visión clara de la realización de nuestra tarea. Ariel es el aspecto Victoria y Eternidad del plano del alma. Es el triunfo de la Armonía de Tiféret. El camino que propone es el camino del corazón, para seguirlo con corazón.



Decimonoveno día del Ómer

Energía de Hod de Tiféret (הוד מתפארת; נחגקדביטכנשע, Tercer y quinto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Ashaliah, עשליה: El versículo correspondiente es Sal 92:6

מה גדלו מעשיך יהוה מאד עמקו מחשבותיך
 majshebotéja ameqú meód Adonái maaséja gadelú Ma
 Cuán grandes son tus obras YHVH; muy profundos son tus pensamientos

Mantra de meditación:

אמת חותם האלהים
 Emét Jotám HaElohím
 La Verdad el sello de Dios

CUALIDADES A INTEGRAR EL DECIMONOVENO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Eshal (Ayin Shin Lamed) = 400, (nº 47 de los 72) y el ángel Ashaliah = 415, AShLYH (la primera A es ayin).

Significado: Hod de Tiféret. Meditación. La Luz de la Verdad de Tiféret expresándose mediante el intelecto de Hod. Valor numérico (Ayin Shin Lamed) = 400 = LYKShM, Maskil, inteligente, sabio, instruido, iluminado. Como en Daniel 12:3: “Y los sabios (Maskilim) brillarán como el esplendor (zohar, la luz del palacio de Hod) del firmamento (Raquía, cielo de Hod), y los que lleven a la justicia (tsedeq = el Jésed) a los muchos, como estrellas en el cielo, por siempre y siempre”.

También, 400 = ShNYM Shenim = dientes (cambio - shinui, transformación) = Letra T, Tav (el Universo, el tiempo) = Baal Rajamim (Dios misericordioso).

El sentido general es de transformación global, empezando por la transformación personal, un movimiento que empieza por la toma de conciencia y el conocimiento de uno mismo. El sendero Hod-Tiféret corresponde (en nuestro sistema) a la letra Ayin, y a la carta del Tarot del diablo, que representa el conjunto de nuestras programaciones, hábitos, identificaciones, atavismos, dependencias, ídolos particulares ante los que nos inclinamos, etc., y que entonces deben ser vistos a la Luz de la Verdad que este Nombre canaliza, y después transformados en aras de un nuevo equilibrio, basado en una nueva visión, la visión superior, la visión divina. Esto queda reforzado por el significado jeroglífico por letras del Nombre: Visión global, Ayin-conciencia; Shin-cambio, transformación, ternario; Lamed- justicia, equilibrio. También la preposición ShL, Shel, significa “de”. La letra Ayin, es “ojo” y “fuente”. El Nombre Ashaliah = Ayin shel Yah, puede leerse como el Ojo de Dios, la fuente de Dios. Su valor numérico: 415 es el mismo que HQDVSh, HaQadosh (el Santo, un Nombre de Dios). También tienen el mismo valor: Harir, manar, y Shaqia, acequia, canal, campo de riego. Así pues, estos son los significados fundamentales de este ángel: Meditación, Contemplación. Nos eleva hasta la Divinidad. Abre un canal directo de comunicación con **Dios**. Da una visión global, de conjunto. Ilumina la mente, disipa los pensamientos negativos y los juicios equivocados, fortalece la memoria. Si estamos suficientemente claros en nosotros mismos, si somos receptivos a los mensajes de lo interno, comprenderemos la enseñanza que se nos transmite respecto al equilibrio y armonía universales y las leyes que lo rigen. Si somos honestos con nosotros mismos, sin evasiones, también percibiremos la verdad de los que nos rodean, sin proyecciones ni juicios negativos.

El versículo del Salmo nos invita a la contemplación de la obra Divina, sacándonos de nuestro estado de Qadnut (mente pequeña, estrecha) y

llevándonos al estado mental de Gadlut (grandeza), abriéndonos a la profundidad del pensamiento Divino (atravesando el Abismo). Pensamiento: Majashabah, MJShBH, 355 = Boré Olam (creador del mundo) = Sefirah, todas de mismo valor numérico.

Las Sefirot son definidas en el Séfer Yetsirá como profundidades. Y tenemos el texto del Zohar: “Sabed que los Palacios (celestiales, en el texto se está refiriendo a las sefirot en el mundo de Briá, que el yordé merkavá ha atravesado) son *Pensamientos-vistos-a-través-de-cortinas*. ¡Sacad el Pensamiento y el Palacio se vuelve en nada que la mente pueda agarrar ni la imaginación representar! Y sabed, finalmente, que todos los Misterios de la Fe están en esta doctrina: que todo lo que existe en el Mundo Superior es la *Luz del Pensamiento, el Infinito*.”

¡Cuán grandes son tus obras, cuán profundos tus pensamientos!

Parafraseando las instrucciones de meditación del Séfer Yetsirá: El que desciende en la carroza se desviste de todo lo que pertenece a este mundo y se prepara para entrar en el Mundo Futuro. Desciende hasta el fin de su pensamiento y guardando su lengua de hablar y su corazón de ponderar vuelve a su lugar y pone al creador de la forma de vuelta en su trono [Majashabah → Jashab Mah = medita en Mah = YVD HA VAV HA, la extensión del Nombre de Dios en Yetsirá]. El conductor de la carroza no debe aceptar ninguna imagen o ser como teniendo autoridad en el Mundo Futuro el cual sólo puede alcanzarse cuando el que desciende está “Atsló”, a su lado, y esta condición de ser es el fundamento del universo (Atsilut).



Vigésimo día del Ómer

Energía de Yesod de Tiféret (ניגדליפכזשק; יסוד מתפארת), tercer y sexto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Mihael, מִי־הָאֵל. El versículo es: Sal 98:2

הוֹדִיעַ יְהוָה יִשׁוּעָתוֹ לְעֵינֵי הַגּוֹיִם גָּלָה צְדָקָתוֹ:
tsidkató guilá hagoím le'ené yeshu'ató Adonai Hodía'
Ha dado a conocer YHVH su salvación; a la vista de las naciones ha
revelado su justicia.

Mantra de meditación:
אהבת אחדות היא המשקל של העולם
Ahabát ajdút hi hamishkál shel haolám
El amor unidad es el peso del mundo

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Miah (MYH) = 55, (nº 48 de los 72) y el ángel Mihael = 86, MYHAL.

Significado: Yesod de Tiféret implica una unión de polaridades. Yesod/Luna/femenino – Tiféret/Sol/masculino. También alude al sendero Yesod-Tiféret que une la personalidad y la individualidad, presidido por el ángel de la Templanza (Tarot). Yesod espejo de Tiféret. Armonía ego – self. La personalidad reflejando el verdadero ser del individuo. El individuo en contacto con su ser interno. También intuición. Presentimientos e inspiraciones secretas sobre lo que ha de ocurrir.

En hebreo la letra Mem al principio de la palabra es la preposición “de” o “desde”. El triplete MYH, Mem Yod He, puede leerse “de o desde Yod He”, es decir, de o desde Yah, Nombre Divino en Jojmá/Sabiduría. El Partsuf de Jojmá es Abba, el Padre. Por otra parte, Mem es: agua/misericordia/visión global/matriz de manifestación espacio-temporal. El nombre representa la efusión de la Luz de Sabiduría manifestándose, a través de su Ángel como Jésed/Misericordia y Tsedaká/Caridad (el Nombre El añadido para formar el nombre del ángel es el Nombre de Dios en Jésed. Así pues, el nombre de MYHAL contiene ambos Nombres Divinos: YH y AL; el Nombre, de hecho, es una permutación del Nombre Elohim, ALHYM). Está enfatizado el sendero Jojmá-Jésed que une la Luz/Conciencia/Energía trascendente de la Sabiduría con la Luz/Conciencia/Energía inmanente de la Misericordia, a través del despliegue del Nombre Elohim, como en el tercer versículo del Génesis: Vayomer Elohim Yehí Or VaYehí Or, Y dijo Elohim Hágase la Luz y fue la Luz. Luz de Sabiduría y Luz de Misericordia. Es el Día Uno, Ejad. No hay dualidad, no hay dicotomía.

Sólo existe el pleroma (Mem, primera letra del Nombre) de Luz Infinita, sujeto y objeto (YH) unidos en el mar de la Conciencia Una. El Nombre contiene las dos preguntas: Mem Yod, Mi (¿Quién?) y Mem He, Mah (¿Qué?): sujeto – objeto, conocedor – conocido.

Según el Zohar, Mi es Biná y Mah es Maljút. La guematria del Nombre es 55, el llamado número secreto de Maljut (1 + 2 + 3 +... + 10). Por otra parte, en el Nombre Yah, la Yod es propiamente Jojmá y la He es Biná, Yang y Yin, polaridades masculina y femenina de la Mente Divina, en un estado de indisoluble unidad (enfatizado por la Mem inicial). Sólo a nuestros ojos aparecen como distintas y separadas. El Nombre lleva a la unificación de lo separado, como en AYSh=hombre e ASHh=mujer. Tenemos las letras del Nombre Divino, YH, y lo que queda es ASH, el fuego unitivo y transformador del amor y de la pasión.

Así, por todos lados encontramos el concepto de unificación: Jojmá – Biná; Tiféret – Yesod; pero todo ello manifestado en Maljut, en lo concreto, en lo

práctico. De ahí que el significado del Nombre sea: Unidad. El Nombre lleva a la unificación de lo separado.

La unificación de todos los planos es la esencia de YHVH. El poder fundamental que canaliza la luz del Nombre y de su ángel es el de la Unidad. Confiere la visión completa, el ser capaz de contemplar todos los lados de una situación o problema. Ver desde todos los puntos de vista (y la capacidad de asumirlos) nos lleva a ser tolerantes. Puedo verme a mí mismo en el espejo del mundo y de los demás. En lo interno, Mihael promueve la unión de las polaridades masculina y femenina de la psique. En lo externo, favorece en todos los sentidos las relaciones entre la mujer y el hombre. Fundamenta esas relaciones en el amor, la amistad y la fidelidad mutua. Favorece unas relaciones sexuales fecundas. Ayuda en los problemas de pareja, permitiendo una mayor comprensión mutua. Atrae la armonía y la felicidad a nuestro hogar y nuestras familias. Protege contra los impulsos que nos llevan a la desunión. En general, Mihael es el ángel de la fecundidad y la generación.



Vigesimoprimer día del Ómer

Energía de Maljut de Tiféret (נשגקדויצכישת, מלכות מתפארת)
 Nombre que se obtiene entrelazando los correspondientes al tercer y séptimo versículos del Aná Bejóaj). Los ángeles de los seis días anteriores irradian sobre el Maljut: Veuliah, Yelahiah, Sealiah, Ariel, Ashaliah, Mihael. El versículo es el cuarto del salmo 67 (Salmo de la Menorá):

יִדְוֹךְ עַמִּים אֱלֹהִים יִדְוֹךְ עַמִּים כָּלָם:
 Yodúja Amím Elohím Yodúja Amím Kulám.
 Alábente los pueblos, Elohim, alábente los pueblos todos.

Mantra de Meditación:
 מלא כל הארץ כבודו
 Meló Jol HaÁrets Kevodó
 Toda la Tierra está llena de su Gloria.





Día 22 del Ómer

Energía de Jésed de Nétsaj (חסד מנצח; באטברגציתתגין, cuarto y primer versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Hajashiah, חַהֲשִׁיָּהּ. El versículo correspondiente es Sal 104:31

יְהִי כְבוֹד יְהוָה לְעוֹלָם יִשְׁמַח יְהוָה בְּמַעֲשָׁיו:
 bemaasáv Adonái ysmáj leolám Adonái jebód Yehí
 en-sus-obras YHVH alégrese; para-siempre YHVH la-gloria-de Sea

Mantra de meditación:

אֵין מִזֵּל לִישְׂרָאֵל
 En mazal leIsrael
 No hay estrellas para Israel

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGESIMOSEGUNDO DÍA DEL ÓMER. JÉSED DE NÉ TSAJ

Sobre Nombre Hajash (He Jet Shin) = 313, (nº 51 de los 72) y el ángel Hajashiah = 328, HJShYH.

Significado: La tradición afirma que la luz de este Nombre, así como de su Ángel, eleva el alma a la contemplación de las cosas divinas y al descubrimiento de los secretos de la sabiduría.

Jésed de Nétsaj expresa el principio de la Victoria o Eternidad (autoafirmación) expresada mediante la Luz de Jésed (la luz de misericordia o del bien del primer día de la Creación). Jésed también recibe el nombre de Guedolá, Grandeza. El título “grandeza” alude a un estado de conciencia expandida (Mojín deGadlut, en arameo) frente al estado habitual de conciencia pequeña, limitada (Mojín deKadnut). Es la conciencia del primer día de la Creación, en el que Elohim vió la Luz que era Tov, que era buena. Nétsaj, por otra parte, corresponde al cuarto día en el que son creadas las Luminarias, es decir, las fuentes de manifestación concreta de la Luz. Está escrito: Proverbios 20:27: “Ner YHVH nishmat adam. Lámpara de YHVH es el alma del hombre”. O sea, el alma es una luminaria para la Luz de Dios. Actualizarlo, hacer que esa Luz Divina que inflama el alma, brille a través de la oscuridad de nuestras vidas, es el trabajo de este Nombre). La Victoria de la Luz es la Luz que brilla en la Oscuridad.

Porque la tradición dice que esta Luz del primer día era tan fuerte, que Dios la disminuyó a una séptima parte (la distancia de Máljut a Jésed, siendo Maljut la séptima sefirá desde Jésed) y la reservó para los tsadiquim en el Mundo Futuro. Es decir, la Luz es ocultada (o apantallada) en Maljút para el Tikún y el mérito.

El valor numérico del Nombre HJShYH es 328, igual que jósej = JShK, que significa oscuridad, como en el segundo versículo del Génesis. La palabra Mundo, AYIN VAV LAMED MEM, Olam (primera parte del versículo), tiene la misma raíz AYIN LAMED MEM que Alam, que significa ocultación.

El primer secreto o misterio es el de la ocultación de la Presencia Divina. Es necesario quitar a la palabra oscuridad todas sus connotaciones éticas malignas. Sin oscuridad no hay creación; sin oscuridad no hay libre albedrío. La oscuridad es la fuerza negativa (o deseo de recibir) mientras que la luz es la fuerza positiva (o deseo de dar). La raíz del mal no está en el deseo de recibir en sí, sino en el deseo egoísta de recibir, es decir, en el deseo de recibir sólo para mí. Esto implica una (aparente) desconexión en la conciencia con nuestra raíz divina, lo que lleva a la creencia en nuestra existencia como seres independientes.

Dios se oculta para crear y se manifiesta al mismo tiempo en la creación: La manifestación trascendente de la Divinidad es la llamada Gloria de Dios (el Kebod YHVH del que habla el Salmo). Su manifestación inmanente es la Obra de la Creación (Asiah = 385 = Shejinah/Presencia Divina). Puesto que la Obra de la Creación es la acción de la Energía (el principio Yin en acción) es la fuente del gozo para el principio trascendente Yang de la Conciencia (alégrese YHVH en sus obras).

La oscuridad es relativa a nosotros. En la Divinidad no hay opuestos. Dice así el Bahir (siglo XII):

“1. Rabí Nehuniah ben HaKanán dijo:

Un versículo (*Job* 37,21) afirma: “Y ahora no se veía la luz, hay un resplandor (*Bahir*) en los cielos... [rodeando a Dios en terrible majestad]”.

Sin embargo otro versículo (*Salmos* 18,12), afirma: “Hizo de la oscuridad un lugar para ocultarse”. También está escrito (*Salmos* 97,2): “Nubes y penumbra le rodean”. Esto es una aparente contradicción.

Un tercer versículo llega para reconciliar a los otros dos. Está escrito (*Salmos* 139,12): “incluso la oscuridad no es oscura para Ti. La noche brilla como el día –la luz y la oscuridad son lo mismo.””

Por otra parte, el valor numérico del Nombre es 313. Si permitimos una unidad más para el Kolel ($313 + 1$) nos da el valor numérico de Metatrón y Shadai (314). Metatrón es el arquetipo del Hombre Celeste, el ser humano elevado a su rango de Chispa de Luz Divina. Esencialmente es la visión del “Hombre en el Trono sobre la Carroza” del profeta Ezequiel (Cap. I), descrita como la visión de la apariencia de la semejanza del Kebod YHVH (la Gloria de Dios).

Arquetípicamente esta visión corresponde al sendero Tiféret – Jojmá (letra He, carta del Emperador, primera letra del Nombre Hajashiah). Jet (segunda letra del Nombre) es la carta de la Carroza (la merkavá que sustenta el Trono) y Shin es la carta del Juicio (La llamada y despertar al Espíritu, que implica purificación, la acción del fuego).

Por otra parte, Jet Shin es la raíz de Oscuridad (Joshej, como hemos visto) y también de Silencio. Recorrer este sendero Tiféret - Jojmá de la letra He implica un desvestimiento o un anonadamiento. Dice el Séfer Yetsirá a propósito de este sendero: “El Sendero Decimoquinto es la Inteligencia Constituyente, así llamada porque constituye la sustancia de la creación en puras tinieblas, y los hombres han hablado de estas contemplaciones; es aquella oscuridad de la que se habla en las Escrituras, *Job* XXXVIII. 9.: “y las densas tinieblas por pañales”.

Otra forma de verlo: KBVD YHVH (Kebod YHVH) = 58 = NGH, Nógah (luz, resplandor, claridad, brillo; también Venus y el palacio briático correspondiente a Nétsaj, una de cuyas traducciones es Eternidad, como

LeOlam en el versículo del Salmo, indicando la Eternidad de los Arquetipos Divinos). Estamos hablando del palacio de Nétsaj de Briáh que se manifiesta como Jojmá en el mundo de Yetsirá. Es, por tanto, la Sabiduría que trasciende, pero que es el origen arquetípico de todas las formas.

Podemos entonces buscar por una parte la experiencia de nuestra Chispa Divina en el silencio de la meditación y contemplación profundas, y por otra la experiencia de la Presencia Divina en todas las cosas.

Estamos aquí para aprender. El sendero Nétsaj – Jésed es la Rueda de la Fortuna, la Rueda de la Vida. Hajashiah nos ayuda a aprender las lecciones de la vida. Nos permite encontrar a Dios en cualquier cosa que hagamos o vivamos, dándole así un sentido divino y próspero a nuestra vida. Nos permite trascender nuestro deseo de recibir egoico (autoaferramiento) que nos ata a la rueda de la ignorancia.

La tradición dice que este ángel porta la esencia llamada Medicina Universal o Piedra Filosofal. La Medicina Universal es la Luz. Y la naturaleza de la Luz es Dar. Hajashiah nos ayuda a transmutar el deseo de recibir sólo para nosotros en deseo de dar mediante el compartir. Esto es curación: HJYH significa revivir. El agente curativo es la Shin, el fuego del espíritu que sólo quema nuestros apegos, liberando las Chispas de Luz ocultas. Hajashiah va a las causas, no a los síntomas o consecuencias. Si analizamos cualquier acto nuestro cuyas consecuencias han sido negativas (causando dolor a otros o a nosotros mismos), veremos que en su raíz está el deseo egoico (recibir sólo para nosotros). Es necesario retornar (y retornar es el verdadero significado de la palabra Teshubáh, arrepentimiento) y transmutar en origen ese deseo para sí mediante la Luz (es decir, redirigirlo en deseo de dar). De ese modo transmutamos nuestro lado oscuro.

Esa transmutación de energía es a la vez redención, porque lo que hacemos es liberar la chispa de luz oculta en la materia. Entre los dones que confiere el ángel está la revelación de los secretos de la naturaleza, que es otra expresión de la misma idea: mostrar la luz inmanente, liberar la chispa de luz.

Este ángel de la verdad, de la ciencia abstracta del espíritu, libera de la charlatanería, de la palabra que no brota de la sabiduría, y nos protege de falsos maestros y mesías.

Trabajos: Programa Teshubáh (en meditación volver a todas las experiencias de las que nos queramos arrepentir y transmutar el deseo como se ha explicado antes. Es volver a pasar la película de mi vida y reprocesarla. ¡Podemos cambiar el pasado!).

Trabajos de curación mediante la Luz.

Asumir la Deidad Interior: ver lo Divino en todas las cosas, ver todas las cosas a través de los ojos de Dios. Puede usarse el versículo de Salmos como mantra, tanto para lo anterior como para alcanzar estados de contemplación profunda y escuchar la voz del silencio.



Día 23 del Ómer

Energía de Guevurá de Nétsaj (בקטררעצשתטגן; גבורה מנצח), cuarto y segundo versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Imamah, עממיה. El versículo asociado es Sal 7:18

אודה יהוה כצדקו ואומרה שם יהוה עליון:
 'elyón Adonai shem vaazamerá ketsidqó Adonai Odé
 y-cantaré-alabanzas conforme-a-su-justicia a-YHVH Agradeceré
 (el)-Altísimo al-nombre-de-YHVH

Mantra de meditación:

אש המזבח בוערת בליבי

Esh hamizbéj boéret belíbi

El fuego del altar arde en mi corazón

(מזבח = 57 = ביטול, bitul, anonadamiento)

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO TERCER DÍA DEL ÓMER. GUEVURÁ DE NÉTSAJ

Sobre Nombre `Amam (Ayin Mem Mem final) = 150, (nº 52 de los 72) y el ángel Imamah = 165, `AMMYH.

Nota: `A es la letra Ayin

Significado:

El-`**Elión** (Dios Altísimo – última palabra del versículo 18 del salmo 7) es un Nombre Divino que aparece en la Torá en relación con Malkitsedeq tras la victoria de Abram sobre los cuatro reyes. Alegóricamente es la victoria (Nétsaj) sobre las propias fuerzas negativas. “Bendito sea Abram de El `Elión dueño del cielo y la tierra. Y bendito sea El Elión que ha entregado a tus adversarios en tu mano”. Tradicionalmente es un Nombre de Kéter (o de Daát): indica separación de todo y una perspectiva completa. Psicológicamente, separación implica desidentificación y desimplicación. La Torá dice que Abram contaba con 318 hombres, utilizó la noche y batió a sus enemigos hasta Jobá. 318 = Shiaj, que significa meditación. Jobá = 21 = Eheiéh. Es decir, Abram venció a sus energías negativas retornando mediante la meditación a la unidad.

Guevurá de Nétsaj. `AMM es igual a 150 = QYM Qayam, (existente, real, efectivo, válido). El Nombre de Dios, Shem YHVH (ver versículo del salmo 7), ShM YHVH = 366 = Qayam (= `AMM) BeRúaj (BRVJ), Existente en Espíritu = Hejal Esh, HYKL ASH, Palacio de Fuego. El fuego divino de la pasión y del amor, que concuerda con el significado sefirótico del Nombre. Guevurá de Nétsaj indica energía emocional, pasión. La luz de este Nombre enciende el fuego de la pasión en el corazón y en el alma (también para la oración, meditación, conexión espiritual, para alcanzar ese estado preconizado por la última palabra: `Elión). En general, transforma las energías marcianas en la fuerza del amor. Sin pasión no se llega a nada en lo espiritual.

También se tienen las siguientes guematriot: `AMM = 150 = K`AS, Kaas, ira, cólera, enfado. Igualmente la palabra derivada, KY`ASH, Ke'isah (enojo, cólera, ira) = 165 = `AMMYH. La luz del Nombre y de su ángel nos ayuda a relizar el tikún de la ira, su rectificación, a transmutar su energía en Tsedaqá – justicia, Omets – coraje, Shalvá – calma, y en última instancia a alimentar ese fuego del amor – Ahavá y de la pasión - Jésheq que nos puede llevar a las alturas. Hay que tener en cuenta que ALP HH YVD HH (Eheieh extendido con He) tiene un valor numérico de 151, que podemos considerar de `AMM, añadiendo una unidad por el Kolel (palabra completa considerada como una unidad). También `ALYVN, Elión, suma 166, valor que podemos considerar de `AMMYH, añadiendo una unidad por el Kolel.

Por otra parte, `AMM = `Amam, es una raíz verbal que significa oscurecer. 165 = `eifáh (oscuridad, penumbra) = `Ayefáh (cansancio, fatiga, agotamiento) = Qelaláh (maldición, anatema). Todos estos significados aparentemente negativos se refieren a la ley del karma en acción; o, como dice la tradición, a la expiación de los errores cometidos. En estricta justicia, para neutralizar karma tendremos que resarcir a otros en aquello en lo que perjudicamos. El ángel Imamah se encargará de poner delante en esta vida a esos perjudicados – o situaciones similares – para darnos la oportunidad de reparar y de cambiarnos. También nos da los recursos para afrontar las situaciones: fortaleza, coraje, paciencia, etc. Nos da todo su apoyo en las dificultades, y en última instancia, cuando el trabajo se ha completado, nos concede liberación de nuestras ataduras, la Victoria-Nétsaj sobre nuestra naturaleza emocional en lo que ésta tiene de opresivo. También 165 = N`AYLH, ne'ilah (cierre, clausura), siendo éste el nombre de la última oración del día de Yom Kipur o día de la expiación (del perdón) en el que los decretos negativos son definitivamente abolidos.

`Ayin = ojo, fuente. Mem = Agua. El agua que fluye es símbolo del tiempo. Corroborar el significado tradicional de karma, expiación de errores, al estar sumido en la matriz espacio temporal (Mem) y aprisionado por nuestros hábitos, proyecciones, programaciones (Ayin, el diablo del Tarot).

¿Qué es lo que nos ata? Ayin = Sendero Hod-Tiféret (el diablo). Mem = Sendero Hod-Guevurá (el colgado). Cierra el triángulo Guevurá-Tiféret-Hod la letra Lamed y la carta de la Justicia. Este triángulo construye las estructuras emocionales pasivas, en particular cristaliza los traumas, identificaciones emocionales, etc. Trabajar este triángulo supone reprocesar sus energías mediante: a) el ascenso a Biná (entendimiento de la raíz, en nuestra biografía o en vidas anteriores). Luego programa Teshuvá que es retorno (una técnica de Biná). Consiste en reprocesar la propia película existencial, hacer Rewind tantas veces como sea necesario y hacer entonces el cambio oportuno. Una forma de hacerlo es perdonar (Jésed. Ver después). Para ello hay que entender (Biná), que es un proceso de ponerse vivencialmente en el lugar del otro. Entonces puedo elegir. El karma cristalizado en mis emociones queda neutralizado; b) trasmutando la energía mediante el paso a Jésed por el sendero de la Tet (la Fuerza), para lo cual primero es necesario un distanciamiento des-identificación y des-implicación, y luego con suavidad cerrar las fauces del león, transformando el deseo de recibir en deseo de dar – mediante el perdón, la compasión, etc – y redirigiendo la energía a su polar opuesto: por ejemplo, de odio a amor. Una forma de hacerlo es usando yejudim en meditación. Hay yejudim específicos para cada emoción, pero este Nombre en particular, además de para la ira, es válido para cualquier tipo de energía negativa.

En cualquier caso, es necesario aprender a hacer la transferencia antes de que la emoción se dispare. Para ello, poniendo toda la voluntad, meditar sobre el

triplete `AMM, que es igual a Qayam, como hemos visto antes (existente, real, efectivo, válido), cuya raíz verbal tiene el significado de realizar, cumplir, ejecutar, confirmar, validar, ratificar, fijar, imponer.

No se entienda lo anterior como un alegato en contra de las emociones. Al contrario. Guevurá de Nétsaj expresa todo el poder de motivación para la acción de las verdaderas e-mociones. Las emociones es preciso conocerlas, integrarlas (asumirlas, expresarlas y/o transmutarlas) y trascenderlas. Esto último quiere decir que yo no soy mis emociones y, por tanto, puedo desidentificarme de ellas. Posiblemente, mi sentido de identidad está construido sobre una determinada programación emocional. Salirse de ella equivale a una muerte (sendero Nétsaj – Tiféret).

La toma de conciencia es un paso fundamental. Sin embargo, aunque la conciencia es un bálsamo que suaviza, es necesario algo más. La conciencia desde el ego per se no me libera necesariamente de ellas. Suprimirlas no sirve. Todo retorna y la rueda puede extenderse por varias reencarnaciones. Es necesario, asumirlas y trabajarlas, liberar las chispas divinas encapsuladas en las emociones negativas, redimirlas y transmutarlas, si cabe. La meta es Tiféret, el self. Eso no me convierte en un ser sin emociones, por el contrario, puedo permitirme expresar mis verdaderas emociones de una forma no compulsiva. Ya no me poseen. Ahora son la fuente de mi poder.

Trabajos: Encender el fuego del amor (hacia Dios y hacia todo y todos). Superación de negatividades, transformación de energías, de impulsos y deseos negativos. Expresar emociones. Al recitar el versículo 18 del Salmo 7, repitiéndolo como mantra, inflamarse con el Nombre de Dios para trascender y llegar a `Elión, el Altísimo, la Unidad.



Vigésimo cuarto día del Omer

Energía de Tiféret de Nétsaj (בְּנִסְגְּרֵי דְצִיּוֹת כִּנְשׁ; תְּפִאֶרֶת מְנֻצָּח), cuarto y tercer versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Nanael, נְנֵאֵאֵל. El versículo de invocación es Sal 119:75

יָדַעְתִּי יְהוָה כִּי צֶדֶק מִשְׁפָּטֶיךָ וְאִמּוֹנָה עֲנִיתָנִי:

initáni veemuná mishpatéja tsédeq ki Adonáy Yadáti

Conozco Hashem que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

Mantra de meditación:

מֹוֹת לַמּוֹת

Mávet lamávet

¡Muerte a la muerte!

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO CUARTO DÍA DEL ÓMER. TIFÉRET DE NÉTSAJ

Sobre Nombre Nina, NNA = 101, (nº 53 de los 72) y el ángel Nanael = 132, NNAAL.

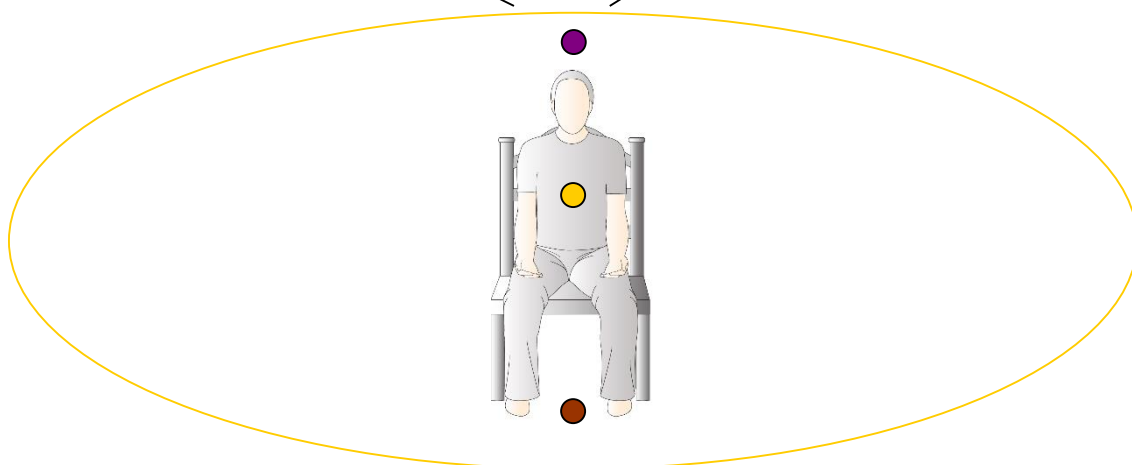
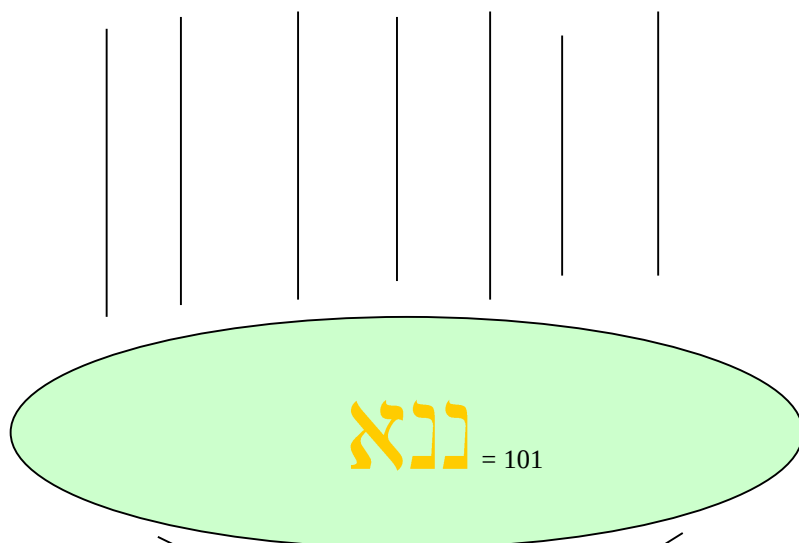
Significado: Tiféret de Nétsaj. Expresión de las verdaderas emociones. También en la escuela de Berg se interpreta este Nombre bajo el prisma de la claridad emocional. Se afirma que bajo la Luz de este Nombre las motivaciones ocultas – el autointerés encubierto – ceden paso al dar, a la verdadera amistad y al amor.

El Nombre conecta con la energía de la individuación. Sacar a relucir el self, el yo auténtico.

Queda corroborado por la doble Nun (como el propio nombre de la letra NVN, NUN). Si He, H = 5, significa alma, vida y esencia, N = 50, representa vida individualizada. Esa vida individualizada supone un descenso (desde el pleroma divino) y un ascenso (retorno). Hay 50 puertas de Biná. 50 de descenso y 50 de ascenso (Nun, Nun, siendo Alef el Espíritu Uno, punto de partida y de retorno y de todas las fases del proceso). Por eso Nun significa también caída y redención. Así, el nombre del Mesías en hebreo es Yinón, YNVN, en el que las dos He del Tetragrama, YHVV, se sustituyen por N. Yinón significa el Libertador, pero más bien el que está en el lugar del Sol (Salmo 72:17: “Sea su nombre por siempre; delante del sol Yinón es su nombre y se bendigan en él todas las naciones”). También Jonás, Yonáh, YVNH (nuevamente las letras del Tetragrama, con una He sustituida por Nun), cuando se aleja de la Presencia Divina (no quiere ir a predicar a Nínive, NYNVH), es arrojado al mar de la materialidad (descenso) y tragado por el pez (Dag Gadol, cuyo valor numérico es 50, es decir Nun, que también significa Pez) y en esa muerte simbólica es redimido: representa el circuito del alma que desciende a este mundo para la realización del tikún y asciende de nuevo a su estatus espiritual, individual y sin ego (el pez). Siempre se ha interpretado la historia de Jonás como una prefiguración mesiánica. Moisés (Nétsaj) lleva hasta las puertas de la Tierra Prometida (Biná, la quincuagésima puerta). La puerta quincuagésima, que es la propia Biná en conjunto – la hebra invisible que pega, el cordón umbilical que une a cada ser con la madre, es decir, la totalidad de lo existente – permanece en poder de Dios mismo. Se dice que Moisés fue capaz de abrir las cuarenta y nueve primeras puertas, pero no pudo penetrar la quincuagésima. Fue Yehoshúa (Josué) Ben Nun (Hijo de la Nun) el encargado de hacer entrar al pueblo de Israel en la Tierra que mana leche y miel, la Tierra superior de Biná. Y es la Torá en su conjunto – en todas sus dimensiones que sólo se revelarán en la época mesiánica – la llave de la puerta quincuagésima: la Torá que fue

entregada el día 50º de la salida de Egipto, tras los cuarenta y nueve días de purificación de la cuenta del Omer, el tiempo necesario para liberarse de toda la impureza del periodo de esclavitud en Egipto (de esclavitud en el plano físico, las 49 puertas de la negatividad). La letra Nun (cuyo significado es pez) es entonces un símbolo ambivalente, como corresponde a la fuerza del cinco/cincuenta que proyecta las energías de Guevurá, el deseo de recibir de la creación (y Hamá, HMH = 50, significa desear, apetecer) El pez nadando en el agua es una criatura que simboliza la ausencia de autoconciencia no egoica, lo contrario de los animales de tierra. La Caída, Nefilá, canalizada por la Nun, se produce con el nacimiento de la conciencia egoica, cuando el pez es forzado a manifestarse fuera de su medio natural, en la tierra seca de la conciencia exterior, colectiva. El estado natural del hombre es el experimentar paradójicamente una autoconciencia no egoica. Tal es el nivel inicial, de inocencia edénica y tal deberá ser el estado final del proceso de individuación, lo personal y lo colectivo fundidos en el mar de la existencia cósmica – la puerta 49ª - en el séptimo cielo de Arabot, `ARBVT, el punto en el que se encontraban los israelitas al final de su travesía de cuarenta años por el desierto, tal como está escrito (Num 36:13): “Estos son los preceptos y los juicios que el Señor mandó por mano de Moisés a los hijos de Israel en las llanuras (Arbot) de Moav, `ARBVT MVAB, junto al Jordán frontero con Jericó”. Precisamente ‘Moav’, que etimológicamente significa ‘del padre’, suma 49. Recordamos que, como en el Mar Rojo, las aguas del Jordán (la frontera del otro mundo) se abren y los israelitas pasan en seco, completándose el proceso. Además de todo lo dicho, el número 50 es un significador de perfección y completitud, como indican las palabras Kol, KL, Todo, y Yam, YM, Mar. Ambos términos tienen connotaciones de Biná, así como Adamá, ADMH, la Tierra que constituye el elemento adámico. En todas estas reflexiones hay que tener en cuenta que el arcano del Tarot que corresponde a Nun es La Muerte y el elemento astrológico Escorpio. Doble Nun significa Muerte a la Muerte, es decir, Vida, la vida plena de la Alef, de la Unidad, más allá de todas las dualidades. Por otro lado, la guematria del Nombre NNA es 101, que es un emblema de la totalidad: 100 sefirot (un árbol completo dentro de cada sefirá) más En Sof, el Infinito. También Mijael, el arcángel, suma 101.

יה אלהים = 101





Vigésimo quinto día del Omer

Energía de Nétsaj de Nétsaj (בבטטררצצתתגג; נצח מנצח), cuarto versículo del Nombre de 42 letras entrelazado consigo mismo). Canalizada por el ángel Nitael, נִיתָאֵל. El versículo de salmos es Sal 103:19

יהוה בָּשָׁמַיִם הָכִין כִּסְאוֹ וּמַלְכוּתוֹ בְּכָל מַשְׁלָה:
 mashála bakól umaljutó kis'ó hejín bashamáym Adonái
 Hashem en los cielos ha establecido su trono y su reino sobre todo domina.

Mantra de meditación

Isa 6:3 קדוש קדוש קדוש יהוה צבאות מלא כל הארץ כבודו
 Kadosh, kadosh, kadosh, YHVH Tsebaot meló jol haÁrets kevodó
 Santo, Santo, Santo es el Eterno de los Ejércitos; toda la tierra está llena de su Gloria

Este versículo forma parte de la kedushá, la santificación del Nombre. Es el canto de los Serafim de la visión de Isaías: Qadosh, Qadosh, Qadosh, YHVH Tsebaot, meló jol haárets kevodó. Santo, Santo, Santo, YHVH Tsebaot¹, toda la tierra está llena de su Gloria.

El valor numérico de esta expresión (meló = 71; jol = 50; haárets = 296; kevodó = 38) es 455. Es el mismo que la suma de las tres extensiones del Nombre Eheiéh, אהיה.

אלף הי יוד הי = 161
 אלף הא יוד הא = 143 Total = 455
 אלף הה יוד הה = 151

Eheiéh, YO SOY (Seré), es el Nombre de Dios en Kéter. Las tres extensiones constituyen el despliegue de la Suprema Identidad en los tres mundos creados. Todo es Shejiná, Presencia Divina; todo está lleno de la Luz Divina a rebosar.

Como dice el aforismo: Kéter está en Maljut y Maljut está en Kéter. Dios es Kadosh, Santo (separado) en los tres mundos, pero al mismo tiempo los llena con su Gloria.

א
 א ה
 א ה י
 א ה י ה
 אלף הה יוד הה
 אלף הא יוד הא
 אלף הי יוד הי

Suma 499 = Tsebaot. Ver comentario del Nombre NYT

¹ YHVH Tsebaot es 525 (499 + 26), igual que el de la expresión שכינה, Pené Shejiná, el Rostro de la Shejiná o Presencia Divina.

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO QUINTO DÍA DEL ÓMER. NÉTSAJ DE NÉTSAJ

Sobre Nombre Niyat, NYT = 460, (nº 54 de los 72) y el ángel Nitael = 491, NYTAL.

Significado: Nétsaj de Nétsaj: expresa por antonomasia todo lo relativo a esta sefirá; en particular rige sobre la vida emocional. Representa todo lo que sea sentimiento, afecto, amor, empatía. Nos da inteligencia emocional. Nos ayuda a superar los sufrimientos y frustraciones de la vida afectiva y nos cura de nuestras heridas emocionales y de amor, cicatrizando y regenerando. Sana todas las enfermedades de raíz u origen afectivo. (460 = HShPA`AH, Hashpaáh, abundancia, plenitud). Igualmente rige sobre las artes y todo lo bello.

Tiene una particular conexión con las relaciones de pareja. (NYT = 460 = QDVShYM, Quidushim, esponsales). Los posibles problemas de relación encuentran dirección y cura a través de su influencia. Todo lo relativo al bienestar, a la armonía psico-físico-espiritual, la serenidad y paz, tanto en la pareja como en el ambiente familiar es encauzado a través de este Nombre del Amor Divino. Canaliza un chorro constante de amor que nos sintoniza a esta vibración, elevándonos, acercándonos a la Divinidad, asimilándonos a su esencia y, en última instancia, alcanzando la Devekut, la Unión con Dios que es una unión de amor (esponsales con lo Divino).

Nos fijamos en que $460 + 65 = 525$. Este último número, 525, es el valor del Nombre sefirótico de Dios en Nétsaj (estamos en Nétsaj de Nétsaj): YHVH TsBAVT, YHVH Tsebaot, el Eterno de los Ejércitos. Por otro lado, 65 = ADNY, Adonái, Nombre de Dios en Maljút, significando Mi Señor. También 65 es HYKL, Hejal, Palacio, Templo, y HLL, Halel, alabanza. Adonái Niyat = YHVH Tsebaot.

El Nombre YHVH Tsebaot, representa el Poder único detrás de todos los Poderes cósmicos – su reflejo en la multiplicidad – cada uno manifestando un rayo particular de esa Luz Divina. La primera parte del versículo 19 del salmo 103 habla del plano de los arquetipos – el Trono de Dios – establecidos en el plano de lo Eterno (los Cielos). La segunda parte trata de la manifestación de esos arquetipos en el plano de los fenómenos – la esfera de Maljút – el Reino. Pero todo está penetrado de esa batería energética de polaridad integrada que el Nombre YHVH representa.

YHVH es el Arquetipo de los arquetipos, el núcleo energético de todos ellos. En el plano de los fenómenos existe el cambio, la transformación (la letra Nun, primera del Nombre y de Nétsaj - la letra de las 50 puertas de entrada y salida - está simbolizada por la carta de la Muerte del Tarot). Pero por encima está el plano de lo Eterno y su Victoria, conceptos ambos que son el significado de la palabra Nétsaj.

NYT: Hemos visto que Nun es Escorpio y la carta de la muerte: muerte y renacimiento. Yod es el ermitaño y Virgo: la Luz interior. Tav es Saturno y la carta del mundo: es la completitud de la obra, la exaltación de la luz alumbrada en Virgo, el alma elevada a su perfección final. La Victoria de Nétsaj que trae este Nombre – Nétsaj también significa Eternidad – es la victoria sobre la muerte (a todos los niveles). La energía de este Nombre es la energía de la inmortalidad.

Anexo sobre Nétsaj: El N. de Dios NYT, Nétsaj de Nétsaj, nos ayuda a trabajar todos los aspectos de esta sefiráh.

También suma 460 QDSH LYHVH, Kódesh laYHVH, que significa Santidad al Eterno. Esta expresión estaba escrita en la diadema del Sumo Sacerdote del Templo de Jerusalem.

Y está escrito: Kadosh, Kadosh, Kadosh YHVH Tsebaot Meló Jol HaÁrets Kebodó. Santo, Santo, Santo YHVH Tsebaot, toda la Tierra está llena de su Gloria.

Santo es decir separado, trascendente, en los tres mundos creados. Sin embargo, presente e inmanente a todo, pues toda la Tierra está llena de su Gloria. Este es un mantra de la Victoria Divina.

Nombre de Dios: YHVH TsBAVT, YHVH Tsebaot, El Eterno de los Ejércitos.

TsBAVT, Tsebaot, por letras usando las correspondencias del Tarot:

Ts, Tsadi, la Estrella. Sendero Nétsaj-Yesod. Estructuración orgánica. Imagen de la Naturaleza dadora canalizando los poderes cósmicos y vertiendo tanto en el consciente (la tierra) como en el inconsciente (el agua). B, Bet, el Mago, manejo de los elementos. Las fuerzas elementales en todos los niveles. Las cuatro letras. Bet significa casa.

AVT, significa “letra”, de la Alef (1ª letra) a la Tav (última letra) unidas mediante la Vav, que significa Cópula, Unión. Las letras son los agentes creativos y formativos.

YHVH, la metafórmula de la Creación, expresada como un juego de polaridades: Padre, Madre, Rey-Hijo, Reina-Hija.

YHVH TsBAVT expresa la proyección de YHVH en la Creación como la multitud estructurada de energías y poderes, basada en el juego activo de las polaridades, cada una expresión de su ser.

TsBAVT tiene el valor numérico de 499, que es también el compendio de todas las formas de extender el Nombre Eheié, es decir, Yo Soy. Todas las formas de decir Yo Soy en la Creación

A
A H
A H Y
A H Y H
ALP HH YVD HH

ALP HA YVD HA

ALP HY YVD HY Total = 499

NETSAJ, Victoria, Eternidad.

Conceptos clave: Fuerzas de la naturaleza (en Asiá, el plano físico). Sentimientos, emociones. Polaridad positiva, energética, de la psique. También la luz astral en sí. Poderes astrales. Poderes angélicos (en Yetsirá, el plano emocional-astral). La luz de Tiféret difractándose en los siete colores del prisma. Vibración. Poderes espirituales. Imágenes arquetípicas (en Briá, el plano del ser, de las cualidades). Eternidad. Fuerza espiritual, manifestación activa, positiva de la Divinidad. Victoria (en Atsilut, el plano del espíritu). En lo humano: sentimientos, emociones, afectos, enamoramiento, pasión, deseo, sintonía. Vibración. Arte. Danza, música, ritmo, color. Erotismo. Sexo (no como mecanismo de reproducción, que es Yesod).

Arcángel: HANYAL, Haniel, La Gracia de Dios. (Hen es gracia, belleza). También AL (Dios) ANY (Yo) H (letra femenina del Tetragrama): La feminidad de Dios. **Orden de Ángeles:** Elohim (Dioses/as), Tarshishim (Brillantes). Ángeles de las emociones: Amor, afecto, cariño, amistad, simpatía, empatía, deseo, anhelo, apasionamiento, serenidad, alegría, entusiasmo, compasión, éxtasis, embelesamiento, satisfacción, plenitud, etc. Poderes internos de la naturaleza. **Esfera mundana:** Nógah o Kojévet (Esfera de Venus).

Senderos con origen o extremo en Nétsaj: **Netsaj – Yesod:** Tsadi. La Estrella. Acuario. Los Poderes internos de la Naturaleza y de la Psique actuando sobre el Fundamento. Arquetipos. **Netsaj – Maljut:** Kof. La Luna. Piscis. Las estructuras emocionales y su base química en lo corpóreo. La armadura psicofísica de carácter. **Netsaj – Hod:** Pe. La Torre. Marte. La energía y voluntad personales. Las e-mociones son impulsos a la acción (activa o pasiva). Plexo solar. **Netsaj – Tiferet:** Nun. La Muerte. Escorpio. La muerte y transmutación de las emociones que bloquean la expresión del self. Morir y renacer. **Netsaj – Jésed:** Kaf. La Rueda de la Fortuna. Júpiter. La Rueda de la Vida y de las Reencarnaciones (cuando la muerte se refiere a lo físico). ¿Qué es lo que nos ata a la Rueda? Respuesta clásica: el deseo de recibir. Jésed es el deseo de dar.

Técnicas para trabajar Nétsaj: Arte, danza, ritual (magia ceremonial), Bioenergética, masaje, dinámica de grupos (psicodrama), psicoterapias emocionales (Gestalt, etc.), Tantra, Naturaleza en general, magia natural, técnicas chamánicas, expresión de las emociones, relaciones personales en general, comprometerse en una relación personal, preocuparse por los demás, empatía, ponerse en el lugar del otro, aprender a recibir y dar, etc.



26 día del Omer

Energía de Hod de Nétsaj (הוד מנצח; בחסדך ברחמיך, cuarto y quinto Nombres del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Mebahiah, מבהיה. El versículo de invocación es Sal 102:13

וְאַתָּה יְהוָה לְעוֹלָם תֵּשֵׁב וְזָכְרְךָ לְדוֹר וָדוֹר:

vadór ledór vezijrejá teshéb leolám Adonay Veatá

Y Tú HaShem te sientas entronizado por siempre y tu Nombre es para todas las generaciones

Mantra de meditación:

אור מחשבה מילה כסא התהילה

Or Majashbá Milá Kisé HaTehilá

Luz Pensamiento Palabra el Trono de Gloria

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO SEXTO DÍA DEL ÓMER. HOD DE NÉ TSAJ.

Sobre Nombre Mevah, MBH = 47, (nº 55 de los 72) y el ángel Mebahiah = 62, MBHYH.

Significado: Hod de Nétsaj. Este Nombre actúa en el sentido de llevar al pensamiento a la acción, actualizar el pensamiento y promover la reunión de los mundos superiores e inferiores.

MBH = 47 = EHYH + YHVH = 21 + 26. Aquí el Tetragrámaton se considera en Jojmá y Eheiéh en Biná (es el segundo Eheiéh del Nombre Eheiéh Asher Eheiéh (Kéter-Jojmá-Biná. Los planos del Ser y del Devenir unidos en el nudo del infinito).

La unión del Padre y de la Madre es creativa. MBHYH = 62. Si añadimos una unidad por el Kolel tenemos la expansión SAG del Tetragrámaton = YVD HY VAV HY = 63, que corresponde al Mundo de Briá, el plano de la creación, del ser y de las cualidades abstractas.

Si ahora analizamos el triplete por sus letras, tenemos que la Mem representa las aguas superiores (el plano arquetípico, Briáh y Biná). Bet es berajá, la unión de los mundos superior e inferior (3 Vavim). He es Shejiná, aguas inferiores, el plano de Maljút. Cielo y Tierra unidos.

El Nombre confiere la capacidad de unir los planos material y espiritual mediante la mente abstracta. Comprensión de los planos sutiles. Transmite a través de la mente las energías del plano arquetípico (representado por el Trono de Dios. Ver versículo de salmos), lo cual permite ver cómo se plasma en las circunstancias concretas. Otorga el poder de actualizar el pensamiento, de plasmarlo en la acción (y por tanto realizar nuestras mejores ideas y llevar a tierra nuestros sueños, que tienen su origen en el mundo superior). En el mismo sentido, da una captación de la verdad espiritual y la capacidad de transmitirla y propagarla.

Es el canal del Amor Divino a través de la palabra y de las formas mentales. Comprensión del Plan Divino y capacidad de ser un agente activo en su realización. El individuo se realiza en sus creaciones, ya sean hijos materiales, discípulos o simplemente obras y proyectos.

Como Hod de Nétsaj (también unión de los Pilares del Árbol), además de lo anterior, otorga claridad mental, lucidez intelectual y comprensión de las situaciones y del lado emocional de las cosas. Por su poder de visión y perspectiva, da asimismo capacidad de desapego. El individuo mantiene la lucidez en situaciones difíciles y de turbulencia emocional. Pone en perspectiva los bienes materiales, como valores de uso (En el plano zodiacal corresponde al primer quinario de Capricornio)

Si ahora unimos la Ayin, letra de Capricornio y la Tav, letra de Saturno, su regente, obtenemos 'Et = el Tiempo. El atributo divino que rige este Nombre

es “Dios Eterno”, que se define, entre otras cosas, por estar por encima de la dimensión temporal. ‘Et = 470 = YHY AVR VYHY AVR, Yehí Or Vaihí Or (Que sea la Luz – o “Hágase la Luz” – y era la Luz). Esta frase de igual valor numérico (470) nos da la visión del tiempo como la expresión del Pensamiento Divino (o del Plan Divino) y como la sustancia de la Creación. El versículo de salmos, así como la expresión anterior del Génesis, definen el plano arquetípico, metafóricamente descrito como el Trono de Dios, y su expresión temporal en el plano de los fenómenos (... de generación en generación). Es el mundo de la memoria, del recuerdo, que nos liga al origen, a la esencia.

MBH = 47 = AHYH + YHVH. Jojmá y Biná son la Profundidad del Principio y la Profundidad del Fin del Séfer Yetsirá. De nuevo, tiempo, `Et, es 470 = 47 × 10. El Nombre sirve para moverse a través de la dimensión del tiempo.

ZAJVR (Zajor: recuerdo, memoria) = 233, que es también la conjunción de YHVH y Eheiéh, los mismos Nombres anteriores, pero extendidos: YVD HY VYV HY + ALP HY YVD HY = 72+161 = 233.

Trabajos:

Trabajar por la realización del Reino de Dios en la Tierra.

Manteniendo la conexión con el mundo superior no permitir que nuestras ideas mueran por inacción, sino reunir el coraje y el grado de compromiso necesarios para superar los obstáculos internos y externos y llevarlas a la práctica. Esta conexión se puede mantener: meditando en el triplete MBH, repitiendo el versículo como un mantra (con concentración específica en las letras aumentadas), o mediante el yijud de unificación (entrelazamiento) de ambos Nombres extendidos:

1ª Fase. Visualizar: YHVH AHYH, en letras (en hebreo; ver aparte) de fuego blanco, irradiando luz blanca. Atraer, llenarse de luz.

2ª Fase: Extender letras YVD HY VYV HY ALP HY YVD HY

3ª Fase: Entrelazar YVD ALP HY HY VYV YVD HY HY. Repetir atracción de luz y llenado a plenitud. Irradiar y compartir.

Este yijud puede utilizarse también para moverse a través de la dimensión temporal, ya en esta vida o en vidas anteriores. También para recordar sueños (hacerlo antes de dormir).



Vigésimo séptimo día del Omer

Energía de Yesod de Nétsaj (ביטגר לצפתזוגק; יסוד מנצח), Sexto y cuarto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados. Canalizada por el ángel Poel, פויאל. El versículo de invocación de salmos es Sal 145:14

סומך יחנה לכל הנפלים וזוקף לכל הפופים:

hakefufim lejól vezokéf hanofelím lejól Adonái Soméj

Sostiene HaShem a todos los que caen y levanta a todos los que son derribados

Mantra de meditación

(Prov 10:21)

צדיק יסוד עולם

Tsadiq Yesod Olam

El justo es el fundamento del mundo

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO SÉPTIMO DÍA DEL ÓMER. YESOD DE NÉ TSAJ.

Sobre Nombre Pevi, PVY = 96, (nº 56 de los 72) y el ángel Poiel = 127, PVYAL.

Significado: Yesod de Nétsaj. Entramado instintivo y emocional, quizá subconsciente. P es boca; VY, vai, es una expresión de dolor (¡ay!). El Nombre significa sacar a luz lo que está dentro de nosotros, quizá nuestras verdaderas motivaciones; descargar nuestro subconsciente. De hecho, la raíz DYV, significa confesar, y Pe, como decimos es boca. Hacer Vidui es confesar las culpas en el sentido convencional del término. Por otra parte, P es la letra de Marte y de la Torre herida por el Rayo en el tarot, lo cual refuerza el significado anterior. Citando de El Camino del Árbol de la Vida, a propósito de la letra Pe:

“Llega un momento que la conciencia espiritual se halla tan embotada que no podemos reconocer el poder de las Klipot [*las Cáscaras; nombre que se da a las fuerzas de la negatividad*] sobre las estructuras de la personalidad. Se manifiesta en toda serie de pensamientos negativos, temores inconscientes, preocupaciones, estados de depresión, ansiedad, conducta compulsiva, reacciones incontroladas, dependencias y adicciones. A veces la persona se aferra a un conjunto de ideas profundamente erróneas sobre sí y el mundo, o a unas pasiones – poder, sexo, dinero – que le dominan por completo, sin que eso le suscite el más mínimo problema. Tan acostumbrados estamos a ese estado de cosas que lo consideramos completamente normal. Estamos instalados en la autocomplacencia y en la comodidad y, creyéndonos reyes, somos víctimas.

Con la caída del hombre [*Nefilá; ver el versículo del salmo 45*], éste, en vez de ser dueño de su lenguaje – su máspreciado instrumento – es poseído por él. Esta es la espada del Keruv, la que daba vueltas (Hamithapéjet; de la raíz HKP) – la rueda del pensamiento que gira sobre sí misma sin fin – para bloquear el camino al Árbol de la Vida e impedir el acceso de la negatividad al dominio de la Kedushá [*Santidad. Nombre que se da a la energía positiva*] Y este conocimiento es fundamental, porque al mismo tiempo la verbalización es la parte de nosotros mismos a la que tenemos acceso y sobre la que podemos actuar. Todo nuestro psiquismo inconsciente debe hacerse lenguaje consciente, e incluso palabra expresada y exteriorizada. Esta es la base de muchas técnicas de psicoterapia (psicoanálisis, etc.) y también de meditación, como la Hitbodedut de rabí Nájman de Breslov, que consiste en expresar en diálogo interior todo nuestro psiquismo ante Dios. También la confesión es un ingrediente esencial del arrepentimiento o Teshuvá, palabra que en hebreo significa Retorno y que, en esencia, se refiere al retorno del alma a su fuente en Biná, que es su auténtica terapia y su verdadera cura.”

Es necesario pasar por el subconsciente para alcanzar el superconsciente. De hecho, ambos están conectados como muestra la carta del tarot de la Estrella, correspondiente al sendero Yesod – Nétsaj (una de las resonancias de este Nombre). Después de la confesión y la descarga podemos acceder a la comunicación con el superconsciente (también Vav es Tiféret y Yod Jojmá y Maljut, las sabidurías superior e inferior. Pe es comunicación). El Nombre ייב se usa así para la guía interior. Su valor numérico es 96 (Pe 80, Vav 6 y Yod 10), el mismo que la expresión Sod YHVH (SVD YHVH = 26 + 30 = 96). Sod es “secreto”, pero también significa “intimidad” y “consejo”. Así, encontramos el versículo de Salmos 25:14: “Sod YHVH Liréav UBritó LeHodiam”, que se traduce como: “El secreto (o Consejo) de YHVH es de quienes le temen y su alianza háceles saber”, o más literalmente: “El Consejo (o Secreto) de YHVH es para los que le temen y su pacto es para hacerles conocer”.

Otro Nombre Divino de valor 96 es AL ADNY, El Adonáy, que según la tradición rige sobre el mundo de Asiá, el plano físico-etérico. Por eso se dice que la luz del Nombre PVY, directamente o por la mediación del ángel PVYAL, concede todo lo que se le pide. De nuevo, su naturaleza dadora viene reflejada en la carta de la Estrella, del sendero Nétsaj-Yesod, al cual ya hemos hecho referencia.

Para obtener guía interna, el procedimiento concreto sigue la forma usual de meditación que ya tenemos trabajada: Centración, relajación profunda, visualización en el firmamento de las letras del Nombre PVY (o bien AL ADNY, o incluso SVD YHVH) vibrando internamente con fuego blanco e irradiando luz blanca y concentración en las letras hasta que llenan todo el campo de visión. Entonces formulamos de la forma más exacta posible la pregunta o el problema sobre el que deseamos guía. Visualizamos la cuestión con el máximo detalle, tanto en sí misma como en su contexto, incluyendo imágenes y sonidos si son relevantes, personas involucradas, etc. Después elevamos la pregunta hasta el Nombre, envolviéndola con su luz, y quedamos a la espera de la respuesta, posiblemente por medio de las letras. (Puede ser que uno tenga la sensación de que las letras le hablen, o que sufran transformaciones en determinado tipo de seres angélicos, o que simplemente se abran a modo de puerta o cortina que se corre, permitiéndonos ver más allá). Ésta puede ser inmediata (o incluso producirse durante la misma formulación. No hay tiempo ni orden lineal en los grados espirituales) o dilatarse en el tiempo, apareciendo de golpe incluso en días posteriores (o en un sueño). Como ya hemos dicho, lo más probable es que la respuesta consista en una inspiración interna, tipo “voz interior”, no muy diferente del propio tren de pensamientos. También puede tener un alto grado de componente visual. Eso depende de cómo sea el propio Yesod del individuo. Para concluir, como siempre, agradecemos y compartimos la luz recibida, siempre canalizando positividad hacia el entorno. En este tipo de ejercicio es

particularmente importante llevar un registro escrito sobre la experiencia, siendo precisos en cuanto a contenidos, temporalización, etc. De este modo podemos poner a prueba con facilidad nuestras inspiraciones internas.

Para transmutar estados negativos, de ira, depresión, ansiedad, descontrol, etc. meditar de la misma forma en el Nombre PVY y llenarse de su luz, de forma que la negatividad desaparece por su propia incompatibilidad con la luz. Se puede utilizar un recurso: Primero verbalizar, dando forma precisa y nombre a nuestro estado. Después hacer una representación o un símbolo, aunque sea la propia palabra que designa a nuestro estado, proyectar en él toda la carga negativa, e introducirlo en un hexagrama de luz (la Vav = 6 del Nombre). Sobre él desciende la energía de la Pe en forma de rayo relampagueante, que, al impactar sobre la palabra o símbolo, produce un estallido de luz. La cáscara cae y la chispa de luz encerrada queda liberada, convirtiéndose en la semilla del nuevo estado positivo (la letra Yod del Nombre).

Tener en cuenta en todo esto que las letras son Inteligencias: Conciencias/energías de altísima vibración espiritual, ya que son la plasmación primera del Pensamiento Divino, que por su intermedio se conforma en Palabra.



Vigésimo octavo día del Omer

Energía de Maljut de Nétsaj (מלכות מנצח; בשטקרוצצתיגת, cuarto y séptimo versículo del Nombre de 42 letras entrelazados). Los ángeles de los seis días anteriores irradian sobre el Maljut: Hejeshiah, Imamah, Nanael, Nitael, Mebahiah, Poel. El versículo es el quinto del salmo 67 (Salmo de la Menorá):

ישמחו וירננו לַאֲמִים כִּי־תִשְׁפֹּט עַמִּים מִיִּשׁוּר וּלְאֻמִּים בָּאָרֶץ תִּנָּחם סֵלָה:
Yismejú Viranenú LeUmím Ki Tishpót Amím Mishór UIUmím BaÁrets
Tanjém Séla.

Regocíjense y canten de gozo las naciones, pues juzgas a los pueblos con equidad y diriges a las naciones sobre la tierra.

MANTRA DE MEDITACIÓN:

ניצחון מלכות האלהים

Nitsajón Maljut HaElohim
La Victoria del Reino de Dios





Vigésimo noveno día del Omer

Energía de Jésed de Hod (חסד מהוד; חאקבבגשינתעץ, quinto y primer versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Harajel, הרחאל. El versículo de invocación es Sal 113:3

ממזרח-שמש עד-מבואו מהלל שם יהוה:

Adonáy shem mehulál meboó shémesh Mimizráj

Desde la salida del sol hasta su ocaso es alabado el nombre de HaShem

Mantra de meditación

אני פותח את הדלת לחשיבה חיובית מרוכזת

Aní Potéaj Et HaDélet LaJashiváh Jiubit Merojezet

Yo abro la puerta al pensamiento positivo concentrado

CUALIDADES A INTEGRAR EL VIGÉSIMO NOVENO DÍA DEL ÓMER. JÉSED DE HOD.

Sobre Nombre Haraj, HRJ = 213, (nº 59 de los 72) y el ángel Harajel = 244, HRJAL.

Significado: Una permutación del Nombre es JRH, que significa airarse, tener ira, tal como aparece en Gen 4:6, cuando Dios le dice a Caín: ¿Por qué estás airado (JRH) y por qué ha decaído tu semblante? Ciertamente, si obrares bien serás acepto, pero si no obrares bien el pecado se agazapará a la puerta y te tentará, mas tú puedes dominarlo”.

En el judaísmo se considera que la ira es la gran puerta de entrada a la negatividad, de modo que dejarse llevar por la ira es similar a la idolatría, como adorar a un ídolo. Un primer significado de este Nombre de Dios, HRJ, es la corrección o tikún de la ira. Por otra parte, el valor numérico del nombre del ángel es 244, que coincide con el de la expresión RVJ KHH, Rúaj kehá, una de las formas de decir depresión. En este caso se refiere al tipo de depresión que es la otra cara de la ira, cuando ésta se reprime y se dirige contra uno mismo, lo cual causa igualmente una desconexión severa de la Luz.

La Luz de este Nombre y de su ángel nos libera de ambos supuestos, cambiando radicalmente nuestra actitud y nuestros modos de reacción. Como Jésed de Hod expresa la irrupción o expresión de la misericordia en la mente, de forma que somos capaces de ponernos en el lugar del otro y, en general, percibimos la acción de la misericordia divina en nosotros y en nuestras vidas. No sólo la reconocemos – percibiendo como pruebas o lecciones muchos de los obstáculos y frustraciones que experimentamos – sino que la aceptamos, aceptamos lo que nos sucede como parte del Divino Plan en nosotros, sintonizamos nuestra voluntad personal (Hod) con la voluntad espiritual (Jésed).

Este Nombre trabaja la conexión entre el plano mental y el plano espiritual, y así representa el cordón umbilical que nos une constantemente a la energía divina. Antes hemos hablado de la puerta a la negatividad. El Nombre nos abre a puerta en la dirección contraria que es el **PENSAMIENTO POSITIVO**, que no consiste en la política del avestruz o mirar para otro lado, sino precisamente en abrirse a la luz y adoptar el punto de vista de la luz divina. Lo cual no debe confundirse con debilidad. La guematria de este Nombre es 213, que también es el valor numérico de la palabra ABYR, Abir, un Nombre Divino en sí mismo. Significa Fuerte y aparece en la Biblia varias veces (Gen 49:24, Sal 132:2, 132:5, Isa 1:24, 49:26, 60:16) en la forma de Abir Yaaqob (el Fuerte o Poderoso de Jacob) o también Abir Israel. Todo ello indica una conexión particular con Tiféret, el poder que deriva de la conexión espiritual del self, o, dicho de otra manera, del Rúaj con la

Neshamá. Si hacemos la guematria de, por ejemplo, Abir Yaaqob, obtenemos 395 (213 + 182), que es justamente el valor numérico de la palabra Neshamá, el alma briática o espiritual, y también de la palabra HaShamaim, los cielos.

Así pues, llegamos a la conclusión de que este Nombre encierra un gran poder espiritual. De él obtenemos también protección y un fundamento firme, tal como expresa el versículo de salmos que activa el Nombre. O bien, mediante el versículo de Gen 49:24

“Y su arco se mantuvo poderoso y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob (ABIR YAAQVB), por el nombre del Pastor, la Roca de Israel”.



Trigésimo día del Omer

Energía de Guevurá de Hod (חקקרב עטשנטען; גבורה מהוד), quinto y segundo versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Mitsrael, מצראל. El versículo de invocación es Sal 145:17

צָדִיק יְהוָה בְּכָל־דֶּרֶךְ כִּי וְחַסִּיד בְּכָל־מַעֲשָׂיו

ma'asáv bejól vejasíd derajáv bejol Adonáy Tsadiq

Justo es HaShem en todos sus caminos y misericordioso en todas sus obras

Mantra de meditación

יהוה היה הוה ויהיה אל הברכה

haberajá El veyihyé hové hayá HaShem

YHVH (es) el que era es y será: el Dios de la bendición.

(El valor numérico de todo el versículo es 361, el mismo que el del ángel Mitsrael)

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Metsar (MTsR) = 330, (nº 60 de los 72) y el ángel Mitsrael = 361, MTsRAL. GUEVURÁ DE HOD

Significado: MTsRYM = Mitsraim (Egipto, símbolo de la esclavitud y la opresión. En general, símbolo de la esclavitud de la materia, siendo el Faraón símbolo del ego).

MTsR tiene el significado general de límite o frontera y también angustia, tormento.

Mitsraim es un dual en hebreo, lo que puede referirse históricamente a los dos Egipto, el Alto y el Bajo, pero desde el punto de vista místico señala a este plano como el reino de la dualidad. La palabra clave de la acción de este Nombre es LIBERTAD, pero a través de penurias, desafíos y pruebas. Y aunque hayamos salido de Egipto, en tanto nos liberamos plenamente de nuestras ataduras internas, nos encontramos con que el camino es un desierto lleno también de pruebas. Tan pronto como el ego empieza a sentir durezas, empieza a contraatacar y a desear retornar a su zona de confort, aunque eso suponga volver a la esclavitud.

MTsRAL, Mitsrael = 361 = ADNY HARTs (Adonai HaÁrets, el Señor de la Tierra) = HR TsIVN (Har Tsión, Monte Sión). El Señor de la Tierra lo controla todo y “Justo es Adonai en todos sus caminos y misericordioso en todas sus obras” (Salmo 145:17), aunque en medio del proceso no seamos capaces de verlo. No se trata de una liberación parcial, sino de una transformación completa. La meta es el Monte Tsión, la cumbre de la Tierra espiritual. La energía del Nombre de Dios MTsR nos da el poder de superar todas estas pruebas y la capacidad de elevarnos a un nuevo nivel de desarrollo personal.

En general, la luz del Nombre MTsR, o la invocación del ángel que porta este Nombre, Mitsrael, nos da la capacidad para salir de cualquier problema. Nos libra de nuestros perseguidores (internos y externos) que son una cristalización de nuestro tikún, de nuestro karma. Hay obstáculos que nos impulsan a desarrollar nuestras capacidades; hay otros que son reparación de errores cometidos. La meditación del Nombre impulsa un proceso de renovación mental (Guevurá de Hod) para realinear nuestros pensamientos en la dirección de nuestro crecimiento interior.

La principal causa de esclavitud es nuestra propia mente. Esta energía nos da capacidad de análisis, inteligencia penetrante, fuerza mental y posibilidad de liberarnos del pensamiento negativo. Nos da también capacidad de decisión (toma de decisiones correctas) basada en una comprensión reflexiva, sin lanzarnos a una acción alocada, pero sin retrasar indefinidamente la acción (parálisis por análisis). Promueve el alineamiento y el equilibrio entre pensamiento, palabra y acto. Ilumina nuestro camino,

enseñándonos a saber ver los indicadores y las señales que lo marcan. Nos lleva a encontrar las experiencias y personas que necesitamos en cada momento. MTsR (Guevurá de Hod) es un cirujano de la mente. Da el diagnóstico correcto y prescribe la cura. Sobre todo, en relación con los accidentes y las enfermedades mentales.

Es difícil aceptar que incluso las experiencias duras vienen de Dios. Puede que sean Lejaper (LKPR = 330, mismo valor que MTsR), es decir, para expiar o corregir errores pasados, pero puede que formen parte de un designio divino más amplio que en ese momento no alcanzamos a ver pero que, viniendo de Dios, es para darnos un bien mayor (elevar nuestro estatus espiritual, desarrollar determinadas cualidades o simplemente formar parte de un designio colectivo para el bien). Nuestra actitud debe ser YShK, יֵשׁׁ (330), Tu Voluntad, o GAM ZÚ LETOVÁ, GM ZV LVBH, “También esto es para bien” (esto es un mantra o, mejor, una segulá, un tesoro literalmente, una frase con canalización positiva inmediata), como decía continuamente el sabio y santo talmúdico Nahúm (Najúm) por lo que era conocido como Nahúm Gam Zú.

Una vez Najum fué elegido para viajar al palacio del Emperador y darle una caja llena de piedras preciosas como regalo de los judíos para evitar un decreto particularmente severo. En el camino unos ladrones (los hijos del posadero) le cambiaron las piedras por polvo y tierra sin ningún valor. Al llegar al palacio, Najum, con gran ceremonia le presentó el regalo al Emperador. El Emperador se enfureció por el tremendo insulto de los judíos y ordenó la muerte de Najúm, quien dijo: Gam zu letová. De repente el profeta Eliahu apareció disfrazado de ministro y dijo: Su Majestad, este debe ser el polvo especial que Abraham, el antepasado de los judíos, usó para derrotar a los cuatro Reyes, como está escrito: "Todo el polvo que Abraham usó se convirtió en espadas." Probemos este polvo a ver si también funciona para nosotros (contra unos enemigos particularmente difíciles). El Emperador dio su permiso y Dios hizo un milagro, los bárbaros huyeron aterrorizados y se terminó la guerra.

El Emperador le despidió con grandes honores y lleno de tesoros. En el camino de retorno Najúm volvió a pasar la noche en la misma posada. Los posaderos no se lo podían creer. ¿No habían sustituido ellos mismos las joyas por arena? Finalmente le preguntaron a Najúm: ¿Qué es lo que llevaste al Emperador que mereció tal recompensa? Najúm respondió: Lo que tomé de aquí es lo que entregué allí. Los posaderos pensaron: ¡Estábamos sentados sobre una arena tan valiosa y no teníamos ni idea! Enseguida cerraron la posada y llevaron toda la arena al emperador explicándole que la arena original provenía de esa posada. El Emperador hizo que la pusieran a prueba para ver si contenía también los poderes milagrosos. Cuando esta prueba fracasó los posaderos fueron ejecutados.



Trigésimo primer día del Omer

Energía de Tiféret de Hod (חנקגבד טינכעש; תפארת מהוד), tercer y quinto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Umabel, ומבאל. El versículo correspondiente de Salmos es 113:2

יהי שם יהוה מברך לעד-עולם

olam vead meatá meboráj Adonáy shem Yehí

Sea el Nombre de HaShem bendecido desde ahora y para siempre

Mantra de invocación:

שם הויה הוא הנוסחה של הכל

Shem Havayáh Hu Hanosjá Shel Hakol

El Nombre de Dios es la fórmula de todo

(Havayáh, esencia, existencia; una permutación del Nombre YHVH)

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO PRIMER DÍA DEL ÓMER

Sobre Nombre Vamav (VMB) = 48, (nº 61 de los 72) y el ángel Umabel = 79, VMBAL. TIFÉRET DE HOD

Significado:

El segundo versículo del salmo 8 establece: Adonay Adonenu ma adir shimjá bejol haárets... “¡Oh HaShem, ¡Señor nuestro, cuán grande es tu Nombre en toda la tierra! Que has desplegado tu esplendor (tu Hod) sobre los cielos”. El versículo 10 repite la primera parte. A veces lo utilizamos también como versículo de invocación de este Nombre y su ángel. También el versículo 3 del salmo 113, que nosotros utilizamos, es una exaltación del Nombre de Dios.

Tiféret de Hod representa el sol de la verdad brillando a través de la mente. Esta Luz de la Verdad está representada por el Nombre de Dios. El Nombre de Dios elevado por encima de todos los nombres, o ideas, o formas mentales en el misterio de Hú Ejad UShmó Ejad, Él es Uno y su Nombre es Uno. El Nombre de Dios es la TOE (theory of everything), una metafórmula que es al mismo tiempo la ecuación y la solución de la ecuación (ver cuadro en imagen adjunta).

Y como dice el Séfer Yetsirá: Toda la Creación brota de un Nombre (el Tetragrámaton).

Por otro lado, como Tiféret de Hod, la luz de este Nombre propugna el conocimiento de uno mismo. Estimula la introspección y el autoanálisis. Confiere una gran sensibilidad para discernir el centro de las cuestiones y la verdad de las situaciones. Da claridad mental, siempre mostrando la esencia, el arquetipo, detrás de sus manifestaciones. Por eso se dice que pone en relación las cosas afines y pone de manifiesto las analogías entre las cosas, procesos o personas: Lo semejante llama a lo semejante. De lo conocido infiere lo desconocido, de lo de abajo lo de arriba, estableciendo así un vínculo entre las mentes abstracta y concreta, según la pauta de la luz espiritual. Según una tradición, este ángel propugna la búsqueda de conocimiento, en particular en materias tales como la física y la astrología que propugnan un conocimiento profundo de la realidad. También Hod es la esfera de la comunicación y Tiféret es la esfera del self o sí mismo. Esto indica una comunicación a nivel de esencia, es decir, verdadera amistad – amigos del alma – tanto al nivel de persona a persona, como en los grupos (Javerim, asambleas, congregaciones). Establece una verdadera empatía y solidaridad.

Otra tradición establece que esta esencia manifiesta los poderes espirituales del agua (estamos en el primer quinario de Acuario): limpieza, purificación, curación, disolución, rejuvenecimiento, el poder de sostener y sustentar la vida, la bendición para la Tierra. El agua es la vida, es la sabiduría hecha sustancia. Todo ello viene expresado en las letras del Nombre: La Mem del agua, la Bet de la Berajá, la Vav de la conexión entre las aguas superiores (espirituales, la primera He del Nombre) y las aguas inferiores (físicas, la segunda He del Nombre).

Purificación del agua: Es uno de los usos de la canalización de este Nombre. Teniendo en cuenta que el 70 % del cuerpo es agua, esto es fundamental para la salud del cuerpo (y del alma). Despolucionar el agua es limpiar de toxinas la naturaleza emocional.

Guematria de este Nombre: VMB suma 48, que es también el valor numérico de MJ, móaj, que significa cerebro, inteligencia. Tenemos dos cerebros, derecho e izquierdo, como tenemos dos mentes: lógica e imaginal. Este Nombre propugna la unión de ambas mentalidades. Podemos visualizar la Mem como la sustancia de la mente, la Bet como la representación de las dos capacidades y la Vav (conjunción y Tiféret) como su unión. Entonces es cuando brilla el esplendor de la luz a través de la mente.

Otra guematria: Yajín y Bóaz, YAJIN y B`AZ, las dos columnas del Templo de Salomón, suman ambas 79, el valor numérico del ángel. Este Ángel nos da el equilibrio necesario para poder entrar en el santuario interno de nuestro verdadero self. 79 es también D`AH, Deáh, conocimiento y `ADH Edáh-asamblea, congregación, en consonancia con los significados discutidos antes.

Otros trabajos:

- Conciencia continua del plano de los arquetipos detrás del plano de los fenómenos. Usar el versículo del salmo 113 en el que ambos planos son el `ATH, el ahora, y el `AVLM, lo eterno, unidos por la conciencia, el `AD , en la realidad del Nombre Divino YHVH. Las dos He del Nombre representan las aguas superiores o mundo de Briá y las aguas inferiores o mundo de Asiá.

- Todos los yejudim en relación con el Nombre de Dios. En particular, la siguiente meditación:

YVD HY VAV HY

(Expansión SaG del Tetragrama)

para conectar con el mundo de Briá (e incrementar todos los poderes mentales).



Trigésimo segundo día del Omer

Energía de Nétsaj de Hod (חבטברטצנתעג; נצח מהוד), quinto y cuarto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Yahhel, יההאל. El versículo de invocación es Sal 24:5

יְשָׁא בִּרְכָּהּ מֵאֵת יְהוָה וְצִדְקָהּ מֵאֱלֹהֵי יִשְׁעוֹ:

yshó meElohé utsdaqá Adonáy meét berajá Ysá

Él recibirá bendición de HaShem, y rectitud del Dios de su salvación.

Mantra de invocación (de Sal 24:7)

וְהִנָּשְׂאוּ פִתְחֵי עוֹלָם וַיָּבֹא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד:

vehinaseú pitjé olám, veiabó mélej hakabód.

Y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de la Gloria

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO SEGUNDO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Yedah (YHH) = 20, (nº 62 de los 72) y el ángel Yahhel = 51 YHHAL. NÉ TSAJ DE HOD

Significado:

El Nombre YHH, como Nétsaj de Hod, representa la expresión emocional del intelecto. Dicho de otra forma: el impacto emocional de la palabra. A través de él podemos hacer que nuestra palabra sea agradable, diplomática, seductora. También podemos meditar en él para comprender nuestras emociones, para saber expresarlas y, en general, para la expresión poética y artística o cualquier otro modo de lenguaje emocional. En general, para todo lo que tenga que ver con el sendero Nétsaj-Hod.

La guematria del Nombre es 20, el valor numérico de la letra Kaf. Esta letra significa la palma de la mano en actitud de recibir, y el Nombre es como una vasija que nos trae berajá y tsedaqá, bendición y rectitud, tal como el versículo del salmo de invocación especifica. Berajá del pilar de la fuerza desde el nombre YHVH y tsedaqá del pilar de la forma desde el nombre Elohim (MElohé yshó; MElohé es una permutación del Nombre Elohim). Ambos conceptos implican una unión de complementarios: arriba y abajo en la bendición, derecha e izquierda en la rectitud. En el ritual judío este versículo se emplea en el ritual de salida del Shabat (Havdalá) para traer bendición y prosperidad para toda la semana entrante.

También este Nombre YHH incorpora en sí mismo el Nombre de Dios en Jojmá: Yah, YH, indicando su enraizamiento en la Sabiduría (e indicando el Nombre YH, Yod He el arquetipo de unión de las polaridades). Sabemos que la letra He tiene tres formas de extensión (con la misma pronunciación): HY, HA y HH, indicando los tres aspectos de manifestación de lo Divino: Esencia incognoscible HY, trascendencia HA e inmanencia HH. Este último estadio es el que podemos considerar aquí, el aspecto de Shejiná, de Presencia Divina, que colma hasta el más mínimo resquicio del Cosmos rebotante de la Luz de la Yod (Y el Nombre YHH suma lo mismo que la letra Yod desarrollada: YVD = 20). Es esta conexión con la Presencia la que nos ofrece el Nombre YHH, conexión que es la fuente de toda prosperidad y bendición.

Todo Nombre de Dios es infinito, imposible de abarcar en unos pocos significados. YHH no sólo conecta con la inmanencia. También es un Nombre de revelación que nos despierta a la trascendencia. Podemos verlo

de nuevo en el significado más elevado de la letra Kaf del valor numérico del Nombre: KSA, Kisé, el Trono de Dios, y KBVD, Kavod, la manifestación perceptible de la Gloria Divina (que aparece en la visión de Ezequiel como el Hombre en el Trono). Kavod suma 32 (el número de senderos de sabiduría) y éste es también el valor numérico del Nombre YHH, cuando se extienden sus letras de la siguiente manera: YVD HA HA. Podemos así construir nuestra meditación visualizando en primer lugar en el firmamento el Nombre YHH, como siempre en letras de fuego blanco emitiendo luz blanca, y después las letras se abren de la forma YVD HA HA, atrayendo su luz y canalizándola a través de nosotros. Después entramos en contemplación, siendo receptivos a las intimaciones de nuestro Yo Superior.

En otro terreno, Es recomendable leer y recitar todo el salmo 24 que trata de la construcción del templo interior. Las puertas de las que habla no son otras que los centros psicofísicos o chakras. (Ver anexo)

Salmo 24

- 1 לְדָוִד מִזְמוֹר לַיהוָה הָאָרֶץ וּמְלוֹאֶהָ תִּבֶּל וַיֹּשְׁבֵי בָּהּ:
- 2 כִּי־הוּא עַל־יַמִּים יִסְדָּהָ וְעַל־נְהָרוֹת יִכּוֹנְנֶהָ:
- 3 מִי־יַעֲלֶה בְּהַר־יְהוָה וּמִי־יָקוּם בַּמָּקוֹם קָדְשׁוֹ:
- 4 נָקִי כַפַּיִם וּבֶרֶךְ־לֵבָב אֲשֶׁר לֹא־נָשָׂא לִשְׂוֹא נַפְשִׁי וְלֹא נִשְׁבַּע לַמֶּרְמָה:
- 5 יֵשָׂא בִרְכָה מֵאֵת יְהוָה וְצִדְקָה מֵאֱלֹהֵי יִשְׁעוֹ:
- 6 זֶה דּוֹר דּוֹרֵשׁוֹ מִבְּקִשֵׁי פָנָיִךְ יַעֲקֹב סֵלָה:
- 7 שְׂאוּ שְׁעָרִים רָאשֵׁיכֶם וַהֲנִשְׂאוּ פִתְחֵי עוֹלָם וַיָּבֹא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד:
- 8 מִי זֶה מֶלֶךְ הַכְּבוֹד יְהוָה עֲזִוז וְגִבּוֹר יְהוָה גִּבּוֹר מִלְחָמָה:
- 9 שְׂאוּ שְׁעָרִים רָאשֵׁיכֶם וַשְׂאוּ פִתְחֵי עוֹלָם וַיָּבֹא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד
- 10 מִי הוּא זֶה מֶלֶךְ הַכְּבוֹד יְהוָה צְבָאוֹת הוּא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד סֵלָה:

1. Le David mizmór lAdonay haáretz umloáh, tébel veióshbe bah
2. Ki Hu al iammím iesadáh, veal neharót iejonenéha
3. Mi iaalé behár Adonay, umí iakúm bimbkóm kodshó.
4. Nekí japáim ubár lebáb ashér lo nasá lasháv nafshí, ve lo nishbá lemirmá.
5. Isá berajá meét Adonay, utzdaká meElohé ishó.
6. Ze dor doresháv, mebakhshé fanéja Iaakóv séla.
7. Seú shearím rashejém vehinnaseú pitjé olám, veiabó mélej hakabód.
8. Mi zé mélej hakabód Adonay izzúz veguibbór, Adonay guibbór miljamá
9. Seú shearím rashejém us-ú pitjé olám, veiabó mélej hakabód.
10. Mi Hu zé mélej hakabód Adonáy Tzebaót, Hu mélej hakabod séla.

1 De David. Salmo. De YHVH es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.

2 Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos.

3 ¿Quién subirá al monte de YHVH? ¿Y quién estará en su lugar santo?

4 El limpio de manos y puro de corazón; que no ha invocado Mi Alma en vano, ni jurado con engaño.

5 El recibirá bendición de YHVH, y benevolencia del Elohim de su salvación.

6 Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, Jacob. Séla

7 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de Gloria.

8 ¿Quién es este Rey de gloria? YHVH el fuerte y valiente, YHVH el poderoso en batalla.

9 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de Gloria.

10 ¿Quién es este Rey de gloria? YHVH de los Ejércitos, El es el Rey de Gloria. Séla



Trigésimo tercer día del Omer. Lag Baomer (Hilulá de Shimon Bar Yojai)

Energía de Hod de Hod (הוֹד מְהוֹד; חַחֲקִיבְּבִטְוִנָּע, quinto Nombre del Aná Bejóaj duplicado. Canalizada por el ángel ANUEL, עֲנוּאֵל. El versículo de invocación es Sal 100:2

עֲבֹדוּ אֶת־יְהוָה בְּשִׂמְחָה בָּאוּ לְפָנָיו בְּרִנָּה

birnaná lefanáv bóu besimjá Adonai et 'Ibdú

Servid a HaShem con alegría; venid a su presencia con cantos de júbilo

Mantra de meditación:

עֲנוּ אֱלֹהֵי בַר יוֹחַאִי עֲנוּ

Anénu Elohé Bar Yojái Anénu

Respóndenos Dios de Bar Yojai respóndenos

(en aras de su mérito)

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO TERCER DÍA DEL ÓMER (Hilulá de R. Shimón Bar Yojai)

Sobre el Nombre Anú (ANV) = 126, (nº 63 de los 72) y el ángel Anuel = 157 ANVAL. HOD DE HOD

Significado: La palabra ANV, Anav, significa humilde, manso, y también pobre, desvalido. Nosotros somos pobres, ya que somos en esencia una vasija para recibir la Luz del Creador. Todo lo que tenemos es gratuito, es un regalo Divino, aunque con frecuencia lo damos por garantizado.

ANV tiene un valor numérico de 126, el mismo que la expresión M-ALHIM, que significa “de o desde Dios”. Nuestros deseos egoicos de satisfacción – nuestro sentimiento de ausencia – nos polarizan en determinadas direcciones y estados emocionales y no sabemos apreciar las bondades que recibimos continuamente. El ángel de este Nombre – que canaliza el atributo de beneficencia infinita del Creador – nos enseña a saber disfrutar con las cosas que tenemos. También nos inculca el sentimiento de gratitud, que es el modo de devolver lo que nos es dado gratuitamente. Nos enseña a saber apreciar y valorar lo pequeño, y no sólo las grandes cuestiones. De ese modo no sólo tenemos, sino que conservamos lo que tenemos: no nos lamentamos de no haberlo sabido disfrutar cuando lo hemos perdido.

Los estados de tristeza, depresión, etc., son incompatibles con la espiritualidad. El servicio divino, la Avodá, es cuidar y cultivar el jardín de Edén, el jardín de la conciencia. ¿Se puede servir a YHVH sin alegría? El patriarca Jacob perdió el nivel profético cuando se sumió en la tristeza por la presunta muerte de José y no lo recuperó hasta su reencuentro en Egipto. Si queremos venir a la Presencia Divina entonemos cánticos de júbilo. Es la meditación Ranén (emociones exaltadas. Ver última palabra del versículo del Salmo 100) después de que – en la meditación – el mantra, nigún, versículo o cánticos que hemos utilizado se han interiorizado, y Hagá (el foco meditativo) se hace automático. Entonces llegamos a la Luz (Nóga) y con ella la paz, armonía, alegría y exaltación. A partir de ese momento empieza la meditación de verdad, ascendiendo a regiones de Luz y espiritualidad crecientes (Siaj, el gran flujo; y Shaashúa, el éxtasis).

Por otra parte, el Nombre canaliza las energías de Hod de Hod, es decir, todo el abanico de poderes mentales. La meditación (contemplación, sintonía) de este Nombre de Dios nos da inspiración, claridad interior, lucidez y lógica. También el manejo de la información. Su esencia es siempre la percepción de la verdad. Promueve la innovación, investigación y descubrimiento en todas las áreas del saber. Su ángel es el mensajero por excelencia: recibe y transmite por inspiración los mensajes de lo alto. Inspira las grandes ideas que desembocan en avances técnicos. También transmite y eleva nuestra meditación y nuestras oraciones. Se dice que Dios siempre escucha la

oración del pobre (Tefilá LeAní, Salmo 102). Anael es el ángel de la comunicación e intercambio, incluyendo todo tipo de operaciones comerciales y monetarias. Nos puede enseñar a saber comunicar y comunicarnos. Es un sanador. Enseña a conservar la salud mediante la medicina preventiva. Cura sobre todo las enfermedades nerviosas y respiratorias. Mantiene sano el cuerpo mental, enseñando el efecto de los pensamientos negativos sobre la salud.

No deja de ser interesante que el Nombre que representa Hod de Hod porte el significado de pobreza y humildad. Al fin y al cabo, la esfera de Hod – el intelecto, la razón – es la esfera inferior del Pilar de la Forma del Árbol de la Vida. Respecto al mundo del Espíritu – Sabiduría, Entendimiento, Conocimiento – la razón es pobre, es decir, una vasija que necesita ser iluminada. Hod significa Esplendor, el esplendor de la luz de la verdad. El intelecto es un magnífico instrumento cuando está conectado y refleja a la Fuente. Dirige tu mente AL-YHVH (continuamente a YHVH), expresión que también suma 126, y todo se te dará por añadidura. Al significa en, sobre, respecto a, pero también hacia. La actitud mental es la del éxtasis continuo pero cotidiano: Deléitate. El Nombre ANV = 126, nos enseña a ver todos los acontecimientos en Maljút como un despliegue del Nombre de Dios: Adonay A AD ADN ADNY, que también suma 126 (1 + 5 + 55 + 65). Y como dice el Salmo 37, al cual pertenece el versículo: Vaanavim yrshú árets/ vehitanegú al rob shalom, y los humildes (los mansos) heredarán la tierra y se deleitarán con abundancia de paz. (37:11).

Trabajos: Meditación continua en el Nombre de Dios: He puesto a HaShem siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré movido. (Salmos 16:8) Shiviti HaShem (YHVH, Adonay) Lenegdi Tamid. Ver la mano de Dios en todo: Barúj HaShem. Meditación mediante mantras, nigúnim, versículos, salmos o cánticos. Por ejemplo: Elohai neshamá she natáta bi tehora hi (Dios mío el alma que me has dado es pura). Cultivar la alegría. Abrirnos a las inspiraciones internas. Conversar.



Trigésimo cuarto día del Omer

Energía de Yesod de Hod (חִיקָגְבִּלְטַפְנוּזֶעֱק; יְסוּד מַהוּד), quinto y sexto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Mejiel, מַחִיאל. El versículo asociado es Sal 33:18

הִנֵּה עֵין יְהוָה אֶל־יִרְאָיו לְמַיְחָלִים לְחֹסֶדוֹ

lejasdó lamyajalím yereáv el Adonai 'en Hiné

He aquí que el ojo de HaShem está sobre los que le temen para los que esperan en su misericordia.

Mantra de meditación: (Sal 18:47)

יְיָ־יְהוָה וּבְרוּךְ צוּרִי וַיְרוּם אֱלֹהֵי יִשְׁעִי:

Jai Adonay ubarúj tsurí veyarúm Elohé ishí

Viva YHVH, y bendita sea mi roca, y enaltecido sea el Dios de mi salvación

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO CUARTO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Meji (MJI) = 58, (nº 64 de los 72) y el ángel Mejiel = 89 MJIAL. YESOD DE HOD

Significado: Yesod de Hod. Otorga plenitud vital (JY, Jai, significa vida. M, gramaticalmente, es la preposición de o desde. Mem es la matriz, el agua de donde surge la vida). Vida intensa, fecunda, abundante de experiencias. Materialización de ideas. Aúna sensibilidad artística y lógica. Inspiración. Capacidad de plasmar en una forma coherente o integrada – dramática, viva – y de presentar ante los demás el material mental: ideas y toda forma de literatura.

Yesod de Hod tiene también que ver con el personaje que interpretamos ante los demás: Cómo nos presentamos. Nos enseña a mostrarnos de una forma positiva, a manifestar lo mejor de nosotros mismos. La negatividad atrae a la negatividad: focalizarnos en exceso en nuestra parte negativa – la imagen distorsionada que proyecta nuestro ego – atrae hacia nosotros las energías negativas de los demás. ¿Por qué atraer el llamado ‘En HaRa en vez del ‘En YHVH, como dice el versículo del Salmo? ¿Cómo nos ve Dios? Esa es la mirada que debemos buscar. El ojo de Dios sobre nosotros indica que estamos llenos de la luz del Creador y que eso es lo que reflejamos hacia el entorno. De la misma forma debemos mirar hacia los demás. ¿Quiénes son los que le temen: “Yereav”? Por una permutación obtenemos AVR YY ”: la Luz de Dios, es decir, los que están llenos de la Luz de Dios. Por guematria = 227 = Berajá = bendición.

El Nombre tiene una poderosa carga femenina en las letras: Mem de agua, Jet de Cáncer, Yod de Virgo (regido por Mercurio/Hod). Luna/Mercurio. El ángel canaliza una fuerte intuición y percepción psíquica. Es un instructor de la humanidad. Su guematria (MJIAL = 89) indica un estado de pura receptividad y silencio interior (DMMH, Demamá = silencio, calma = 89; como la voz silenciosa – kol demamá – del profeta Elías en el monte Joreb). Este es un Nombre de relajación, descanso, sentirse protegido. MJI = 58 = NJ = descansar, de donde deriva Nóaj (Noé), salvado del diluvio de las aguas de la temporalidad, del flujo caótico del tiempo. Dios le dice a Noé: Entra en el arca, es decir, en la Palabra, porque la palabra Téba, TBH, significa también palabra. Y su valor numérico, 407, es también el de AVT, Ot, (letra, signo), pero sobre todo de la expresión ShM HMYJD, Shem Hameyujad, el Nombre Único (el Tetragrammaton), y que curiosamente contiene una permutación de las tres letras de este Nombre MHY. Entra en el arca, en la Palabra, en el Nombre Único, tú, tu mujer, tus hijos y sus mujeres, o sea, el ocho arquetípico (como los ocho trigramas del I Ching). Tradicionalmente,

y por el significado de sus nombres, los tres hijos de Noé son interpretados como las tres facetas del alma: néfesh, rúaj y neshamá.

Por otra parte, ahondando en el significado de descanso, la expresión JN, Jen = 58, significa Gracia. Cuando estamos en ese estado de gracia, todo fluye. La palabra JN es tradicionalmente considerada un acróstico (notaricón) de Jojmá Nistará – la sabiduría secreta, otro nombre de la Cabalá. El Nombre transmite, así, una sabiduría interior en el silencio de la mente en calma. En este estado de calma y receptividad se gesta y alumbra un nuevo ser (HMLTH = parto = 89).

Teniendo en cuenta que el Nombre contiene la palabra MJ = cerebro, el Nombre, o el ángel que lo porta, trabaja en todo lo relativo a una reprogramación cerebral y en todas las formas de terapia, como la PNL, que supone un cambio en la propia semántica del individuo. Y PDH, raíz del verbo redimir, salvar, liberar, suma 89, el valor del nombre del ángel.

También 58 es la luz Nóga, NGH (luz, claridad, resplandor, brillo. Y también el nombre del planeta Venus), y el Nombre nos ayuda a liberarnos de las propias alucinaciones mentales. Su ayuda en la meditación es inestimable, tanto para conseguir el estado de serenidad interior como para liberarnos del glamour y la ilusión astral. El ángel conecta los planos astral y mental, consiguiendo que la inspiración interior pueda plasmarse en acciones y logros concretos. Igualmente, protege contra el llamado bajo astral. Sobre todo, nos libera de nuestros demonios interiores. Nos protege contra el asalto de las fuerzas instintivas desaforadas y desequilibradas, de nuestras adicciones internas.

58 es también AZN, Ozen, oído. Las peticiones (versículo del salmo) son siempre escuchadas.

Trabajos: Mantra para llegar al silencio interior: DMM, Damam. Serenar la mente. Alcanzar el estado de permanencia apacible.

Escribir en estado de inspiración.

Vernos y ver con los ojos de Dios.



Día trigésimo quinto del Omer

Energía de Maljut de Hod (מלכות מהוד; חשקבוטצניעת, quinto y séptimo versículos del Nombre de 42 letras entrelazados. Los ángeles de los seis días anteriores irradian sobre el Maljut: Harajel, Mitsrael, Umabel, Yahhel, Anuel, Mejiel. El versículo es el sexto del salmo 67 (Salmo de la Menorá):

יִדְוֹךְ עַמִּים אֱלֹהִים יִדְוֹךְ עַמִּים כָּלָם:

Yodúja Amím Elohím Yodúja Amím Kulám.

Alábente los pueblos, Elohim, alábente los pueblos todos.

Mantra de meditación:

שְׁבַחִים לַאֲדֹנֵי הָאָרֶץ

Shvajim L Adonay HaArets

Alabanzas a mi Señor de la Tierra





Trigésimo sexto día del Omer

Energía de Jésed de Yesod (יאגבלגפיוזתקן; חסד מיסוד), sexto y primer versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Eyael, איעאל. El versículo asociado de salmos es Sal 37:4

וְהִתְעַנֵּג עַל־יְהוָה וְיִתֶּן־לְךָ מִשְׁאַלֹת לְבָבְךָ
 libéja mish'alot lejá veytén Adonai al Vehit'anág
 de-tu-corazón (las)-peticiones a-ti y-él-dará YHVH en Y-deléitate

Mantra de meditación:

עֵין הָאֱלֹהִים תּוֹדַעַה מוֹחֲלֶטֶת
 Ayin HaElohim Todaá mujlétet
 El ojo de Dios Conciencia Absoluta

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO SEXTO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Aya (‘AY`A) = 81, (nº 67 de los 72) y el ángel Eyael = 112 . ‘AY`A`AL. JÉSED DE YESOD.

Jésed de Yesod: El rayo de Amor/Sabiduría reflejado en la esfera astral. Características que confiere: Crecimiento, expansión, construcción. Optimismo, serenidad, alegría de vivir, confianza, incluso en la adversidad. Actitud positiva, sacando lo mejor de todas las circunstancias. Capacidad de transformación, adaptabilidad a los cambios, fluir con las mareas etéricas y astrales. Vitalidad. Gran sensibilidad. Elevada espiritualidad. Filosofía esotérica. Psiquismo. En su rostro negativo, falta de confianza, querer siempre anticiparnos, queremos que el mundo responda a nuestras expectativas, con frecuencia proyección de nuestros deseos egoicos y de su afán de permanencia. ¿Dónde ponemos nuestra energía? El sumergirse en lo espiritual produce beneficios: versículo del salmo. Pero son las necesidades anímicas, de nuestro corazón, las que son respondidas. La sabiduría que Eyael nos transmite está en vivir el presente, concentrarse en el ahora, en su plenitud. Es esa actitud de deleite la que nos conecta con la divinidad, conexión que es unión, y esa unión trae como consecuencia la realización, el logro verdadero. Es pura causa y efecto.

Guematriot: Eyael, ‘AY`A`AL = 112 = YHVH + Elohim = Eheiéh + YHVH + Adonai = Yaboq = YBQ (Yejidá, Berajá, Quedushá) = Dibuj (Unión, ligazón, cópula, coito). Unión de polaridades: YHVH Elohim (el Nombre completo, masculino y femenino) y Eheiéh YHVH Adonai, unión en vertical.

Yaboq: el lugar donde tiene lugar la lucha de Jacob (Ya’aqob) con el ángel. Incorporar la trascendencia a la inmanencia. La lucha tiene lugar en la oscuridad y dura hasta el alba. Jacob alcanza el estado deiforme. Israel = el que lucha con Dios. Nos da el sentido de las pruebas.

Gen: 32. ²⁴Así se quedó Jacob solo; y luchó (Yeaboq) con él un varón hasta que rayaba el alba. ²⁵Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. ²⁶Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. ²⁷Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. ²⁸Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios (Elohim) y con los hombres, y has vencido. ²⁹Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre (Shem)? Y lo bendijo allí (Sham). ³⁰Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar (Shem HaMaqom), Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma. ³¹Y cuando había pasado Peniel (Penuel. (Tránsito de la Yod divina a la Vav humana), le salió el sol; y cojeaba de su cadera. ³²Por esto no comen los hijos

de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo.

Una lectura del nombre angélico: ´AY = ¿Dónde? ¿Dónde (´AY) está el ojo (´A) de Dios (´AL)? Como si dijera: ¿Cuál es la mirada Divina? Es la mirada de la plenitud, el gozo, el deleite, la bienaventuranza. Es imposible en estado de ausencia alcanzar el estado divino. Pero ese estado no es inmediato, no está dado, hay que luchar por él, hay que superar muchas pruebas, es necesario resistir a nuestra negatividad. El resultado alcanzado es la iluminación por el Espíritu Divino (YHVH Elohim, Nombre de Dios en Biná) y la Sabiduría inmanente.

Trabajos: Cultivar el estado de devekut (unión con Dios) constante. ¿Cómo ve Dios esta situación...? Actitud positiva en toda circunstancia. Alegría, gozo.

Meditación YBQ, Yaboq. Sal 20:10: Adonáy hoshía hamélej Yaanénu beyom Qorénu. ¡Eterno salva! El Rey nos responderá en el día que le invoquemos

Hay que tener en cuenta que las iniciales de las tres primeras palabras de este versículo: Adonay (YHVH) Hoshía Hamélej, son también otro Nombre de Dios (de los 72): YHH. Y además las letras finales de las cuatro últimas hamélej yaanénu beyom qorénu, Kaf Vav Mem Vav, suman 72, una referencia explícita a los 72 Nombres de Dios, cuyo poder genéricamente cierra el salmo.

Vemos entonces el tipo de combate espiritual que realiza Jacob en el torrente Yaboq (YBQ): atar en un nudo central (Tiféret) en el Árbol de la Vida la inmanencia y la trascendencia, el Kéter con el Maljut, las polaridades derecha e izquierda y ligarse fuertemente a HaKadosh Baruj Hu (HQBH = 112). “Por eso tu nombre será Israel, porque has luchado con dios (la trascendencia) y con hombres (la inmanencia) incluyéndolo en el arquetipo Ser Humano (Adam) y has vencido”.

Con ello abre un espacio de conciencia espiritual para toda la humanidad.

NOTA: He recuperado un antiguo texto sobre el Nombre AYA, basado en su valor numérico = 81. No he sido capaz de mejorarlo, así que pido disculpas por la mala impresión.

Sin embargo, cuando nos alineamos con nuestra naturaleza superior, con nuestro verdadero Yo soy (אני, Anojí = Yo = 81) nos abrimos realmente a grandes expectativas, las que conllevan el desarrollo y expresión de nuestra naturaleza espiritual que despliega el milagro en nuestras vidas. Ese alineamiento es el trabajo que hacemos con kavaná, que significa la atención, la conciencia que ponemos, la intención meditativa y mística con que realizamos nuestras prácticas o vivimos nuestra vida cotidiana. Kavaná = קבנא = 81.

Nuestro verdadero Yo es nuestro Yo Divino. אני, Anojí, es el Yo Atsilútico o Divino: Aní = אני (otra forma de la primera persona del pronombre personal: yo. Anojí es más enfático) sentado en el Trono de manifestación del mundo de Briá (Creación, Ser) representado por la letra Kaf, כ. Trono = כסא = Kisé = 81). La revelación (גילוי, Jizayón, Revelación, Apocalipsis = 81) de nuestra Deidad personal – nuestra raíz en la Luz Infinita que llamamos Chispa Divina – nos transforma y consagra de la cabeza a los pies, confiriéndonos el poder de la Pe, פא = 81, la Palabra creativa y profética, y abriéndonos plenamente a la esfera de nuestro sacerdocio (כהן = Kihún = 81) de la Luz.

Igual que Bereshit la primera palabra del Génesis o descenso empieza con la letra Bet (dualidad) y se despliega en 10 palabras (Maamarot) creativas, el texto que marca el sendero de retorno (después de transcurridas 26 generaciones, el número de YHVH) y que es el texto de los diez mandamientos (llamados a su vez las Diez Dibrot o Palabras) empieza por la letra Alef de la Unidad, y es precisamente Anojí: “Anojí YHVH Eloheja que te ha sacado de la tierra de Egipto de la casa de la esclavitud”.

Si volvemos al código א"א, el Nombre de Dios que nos abre todas estas dimensiones, nos encontramos que א"א significa ¿dónde? א" significa Ojo. Como si dijera: ¿Dónde está, cuál es la mirada Divina? Es la mirada de la plenitud, el gozo, el deleite, la bienaventuranza. Es la mirada de la Unidad. Es la mirada del Amor y de la Sabiduría. Es imposible sumidos en estado de ausencia, que provoca depresión, ira y tristeza, alcanzar el estado divino. La plenitud y la alegría son condiciones sine qua non.

El significado general de Ayin (אין ojo, fuente), א, es Conciencia. Este Nombre es una invitación a ascender א"א al estado superior de conciencia, representado por la infinitud de Alef (el Ayin, א"א, esta vez con Alef, el velo de la Nada) y por la infinitud de Yod (el punto de infinito que genera el Yesh, יש, el Ser, la Existencia). Dios Oculto y Dios Revelado en la Conciencia del Ojo de Dios, que es la fuente de todas las bendiciones.



Trigésimo séptimo día del Omer

Energía de Guevurá de Yesod (יקגרלעפשוטקן; גבורה מיסוד),
Sexto y segundo versículos del Nombre de 42 letras entrelazados).
Canalizada por el ángel Jabuyah, חבויה. El versículo de invocación de
salmos es:

הַלְלוּ יְהוָה חֲדָרָה לִיהְיֶה כִּי טוֹב כִּי לְעוֹלָם חַסְדּוֹ:

jasdó leolám ki tob ki lAdonáy hodú Haleluyá

Haleluya alabad a YHVH porque es bueno porque su misericordia es eterna

Mantra de meditación:

אוהב ומתעלה מעל המות

Oheb umitaalé meal hamavet!

¡Ama y trasciende a la muerte!

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO SÉPTIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Jabú (JBV) = 16, (nº 68 de los 72) y el ángel Jabuyah = 31, JBVYH. GUEVURÁ DE YESOD.

Significado: Guevurá de Yesod. Psicológicamente, inmensa energía y vitalidad. El Nombre JBV nos conecta directamente con el plano de la energía al nivel etérico/astral y en particular con la energía sexual. Es un Nombre que sirve para corregir disfuncionalidades a ese nivel.

También, como Guevurá de Yesod, representa la fase contractiva de la luna (de llena a nueva). Es una luna introspectiva, de meditación e interiorización. También es una luna magnética, que atrae hacia sí (por ejemplo, almas, como en la carta del Tarot de la Luna). Como dice Plutarco en *De facie in orbe lunae*, la luna es la morada de los hombres después de la muerte. “Tres elementos constitutivos conforman el ser humano. La Tierra suministra el cuerpo; la Luna el alma; el Sol el espíritu... Cuando el hombre muere empieza por dejar su cuerpo a la Tierra, pero persiste el lazo entre alma y espíritu. La separación entre cuerpo y alma se produce rápida y violentamente, pero entre el alma y el espíritu se produce lentamente.”

Así, según Plutarco, la Luna es la morada del alma humana entre la muerte física y la segunda muerte, que será el preludio de un nuevo renacer. Cambiemos la palabra Luna por cielos astrales. En cualquier caso – eso es lo que nos importa – el Nombre controla la entrada al mundo de ultratumba. Por eso, uno de los significados tradicionales de este Nombre de Dios es: Contacto con nuestros seres queridos y nuestros amigos difuntos (con el permiso y supervisión divinos), así como elevación de sus almas. Igualmente, podemos invocar su luz para ayudar a otros a realizar el tránsito en paz.

También podemos decir que este Nombre domina sobre toda la fenomenología del llamado bajo astral. Sella nuestra aura e impide pérdidas energéticas. Nos defiende contra formas y energías parásitas. Lo mismo contra las diversas formas de ataque y agresión psíquica, de entre las cuales la principal es la sugestión. Una forma de impedir la entrada en nosotros de esa sugestión que podría germinar en nuestro subconsciente es visualizar en nuestro tercer ojo una letra Yod, Y, y en el corazón una Vav, V. El conjunto suma 16, que es valor numérico de JBV.

Para dilucidar y cortar vínculos psíquicos (dependencias) que consideramos negativos, visualizar el Nombre JBV en el plexo solar.

JBV es un escudo de energía. Antes hemos aludido a su valor numérico 16. La correspondencia es con las 16 letras de los cuatro Nombres de cuatro letras que sellan los cuatro cuadrantes. Así: YHVH ADNY AHYH AGLA.

De todas formas, en este Nombre de energía y rápidas reacciones, el trabajo a realizar sobre nuestras propias respuestas emocionales es ineludible. Fundamentalmente consiste en superar el modo reactivo de funcionamiento para pasar al modo proactivo, sobre todo en relación con la ira, enfado, impaciencia, etc., que son las puertas de entrada en nosotros de la negatividad. Para ello, lo primero es: ¡Stop! ¡Para! Piensa dos veces antes de actuar. Probablemente tu primer impulso es reactivo y demasiado emocional. A veces, en el espejo de Yesod, pensamos que el mundo es injusto, o que reacciona contra nosotros, o que otras personas están persiguiéndonos, siendo agresivas con nosotros, queriéndonos hacer daño. ¡Para! Piensa si eso no es un espejismo, una proyección. Empieza por ponerte en el lugar del otro para imaginarte como uno se siente cuando está recibiendo tus propias vibraciones (¿agresivas?). Si eres honesto contigo mismo, verás que a menudo tu comportamiento es bastante inmaduro e injusto. Si te cuesta relacionarte con los demás, mira si la causa no está en ti.

A pesar de que este es un nombre de Guevurá, hay que tener en cuenta que la severidad divina siempre tiene en su centro la misericordia. La severidad divina está enfocada hacia el bien. “Gam Zu le tová. También esto es para bien.”

Tal como reza el versículo de salmos de invocación de este nombre:

Haleluyá hodú lAdonáy ki tob ki leolám jasdó

Haleluya alabad a YHVH porque es bueno porque su misericordia es eterna Y el número del ángel Jabuyah es 31, el mismo que el Nombre EL, Nombre de Dios en Jésed.

Desde cualquier punto de la circunferencia – sin importar cuán atados nos encontremos a la rueda de la necesidad y del tikún (no importa lo que hayamos hecho y la magnitud de nuestra culpa) – el centro es accesible con tal de que tan sólo nos volvamos a él. Dios es misericordia, porque Dios es Amor.

Como dice el profeta Miqueas al final de su libro (7:18-20), cantando al poder redentor de las 13 medidas:

“Qué **EL** hay como Tú (1), que perdona la iniquidad (2) y pasa por encima de la trasgresión (3) del remanente de su heredad (4) No retiene su ira para siempre (5), porque se deleita en la misericordia (6) Se volverá de nuevo (7), tendrá compasión de nosotros (8), sepultará nuestras iniquidades (9), y Tú echarás en lo profundo del mar sus pecados (10) Darás la verdad a Jacob (11) y la misericordia a Abraham (12) como juraste a nuestros padres desde los días de antiguo (13)”.



Trigésimo octavo día del Omer

Energía de Tiféret de Yesod (ינגלדפיזכקש; תפארת מיסוד), sexto y tercer versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Rohel, ראהאל. El versículo de salmos asociado es:

יְהוָה מִנְתְּחֶלְקִי וְכוֹסִי אֶתָּה תוֹמִיךְ גּוֹרְלִי:

goralí tomíj atá vejósí jelquí menát Adonai

YHVH es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte (destino).

Mantra de meditación:

יְהוָה מִנְחָה אֶת דְּרָכִי

HaShem menjé et darjéi

Ha Shem guía mi camino

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO OCTAVO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Reh (RAH) = 206, (nº 69 de los 72) y el ángel Rohel = 237, RAHAL. TIFÉRET DE YESOD.

Significado: Tiféret de Yesod. Intuición. Ver claramente. Percepción directa de la verdad. Literalmente, RAH significa “ver” en hebreo. El nombre del ángel significa “la visión de Dios” o “el vidente de Dios” (Sabemos que El es un Nombre de Dios). Por otra parte, RAH suma 206, lo mismo que Dabar, DBR, que significa “palabra” y también “cosa, suceso, causa”. Según una técnica de guematria (valor numérico de las palabras) se permite añadir una unidad por el kolel (es decir para representar la palabra completa). Así, el valor 207 nos lleva a AVR, Or, que significa Luz.

Podemos interpretar el principio del evangelio de Juan: “En el principio era la Palabra (Dabar)” como la palabra-luz que es el arquetipo esencial de todas las cosas (el Nombre de Dios). Es otra forma de decir la Sabiduría, como en Bereshit.

En hebreo hay dos raíces lingüísticas fundamentales para decir palabra: AMR, Omer (con Alef, no con Ayin de la cuenta del Omer) o AMRH, Imrá, y DBR, Dabar. La primera – AMR – es la palabra creativa que usa Elohim en el relato de la creación. La segunda – DBR – es la palabra arquetípica, espejo de la verdad de la cosa (usada por YHVH en la entrega de los diez mandamientos). Por supuesto, ambas son manifestaciones de la misma energía divina. AMRH = 246 = MDBR, Midbar, palabra (también desierto, pero eso es otra cuestión). Esta visión directa de la esencia y de la verdad de las cosas es el nivel con el que nos conecta el Nombre RAH.

Tiféret de Yesod es sol y luna, la luz solar reflejada en el espejo lunar. También sendero Tiféret-Yesod, gobernado por el ángel de la templanza: equilibrio de energías, equilibrio Yin-Yang, unión interior. El camino hacia el sí-mismo. Del ángel Rohel se dice: perdido y encontrado. Se dice que ayuda a encontrar objetos perdidos. En realidad, lo principal que hemos perdido es nuestro camino a casa. Cuando estamos perdidos, confundidos, y no sabemos qué camino tomar, Rohel viene en nuestro auxilio, iluminando el camino a nuestra casa espiritual, a disfrutar de nuestro derecho de nacimiento, la parte de nuestra herencia, como hijos y no como siervos. Podemos contemplar la vida como un conjunto de sucesos fortuitos; podemos pensar que otras personas han tenido más suerte que nosotros. Nos falta la clara visión de la sabiduría: todo es el despliegue del Ser, y el Ser es el Uno, YHVH, en movimiento. Es el sol brillando en la superficie de las aguas. Nuestra propia luna es el espejo de nuestra personalidad. Nuestro sol es nuestro self, nuestro cuerpo causal, cuyo vértice inferior es el plano de la mente abstracta. Rohel nos dice: “No busques tu esencia en tus pensamientos

(mente concreta), ni en el mundo emotivo del plano astral; búscala en tu propia luz interior – ¡oh hijo de la Luz, de la estirpe de las estrellas! – deja que brille desde dentro, y una vez encontrada permite que irradie al exterior, que ilumine al mundo. Su resplandor no tiene límites” (AVR, Luz = 207 = AYN SVF, En Sof, Infinito). “¿Qué temes perder? – tú que no eres de este mundo –. A lo mejor lo que has perdido es algo que tú mismo/a has rechazado en tu afán por llenar tu mundo egoico de cosas. Pero todo lo que es verdaderamente tuyo, todo lo que pertenece a tu self, retorna.”

Para conectar con este Nombre cultivar el estado de calma (como en la carta de la Templanza). Entrar en la serenidad. Ubicarse en el punto cero de los propios procesos internos. Trascender los opuestos. Separarse del mundo de la personalidad. Desidentificarse. Enfocarse en el ser. Sin juicios. Sin definiciones. Sin condiciones. Simplemente ser.

“Adonay es la porción de mi herencia y mi copa; Tú guías mi destino.”



Trigésimo noveno día del Omer

Energía de Nétsaj de Yesod (יבגטלרפצזתקג; נצח מיסוד), sexto y cuarto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Yebamiah, יבמיה. El versículo de salmos es Sal 145:17

צדיק יהוה בכל דרכיו ורחם בכל מעשיו:

maasáv bejól vejasíd derajáv bejól Adonáy Tsadíq

Justo es HaShem en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.

Mantra de meditación:

בבאאהוה

BeBaAEHeVaHe

Reshé Tevot de “Bereshit Bará Elohim Et Hashamaim Veet Haárets”

Acróstico de “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

CUALIDADES A INTEGRAR EL TRIGÉSIMO NOVENO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Yebam (YBM) = 52, (nº 70 de los 72) y el ángel Yebamiah = 67, YBMYH. NÉ TSAJ DE YESOD.

Significado: Como Nétsaj de Yesod, este Nombre rige los fenómenos naturales, pero desde su interior: es el poder interno de la Naturaleza. De hecho, podemos considerarlo como la expresión del alma de la naturaleza, tal como se manifiesta, por ejemplo, en el sendero Nétsaj/Yesod, representado por la carta de la Estrella y la letra Tsadi (Tsadiq Adonay...). El signo zodiacal del sendero es Acuario - el aguador vertiendo agua - aunque realmente es un símbolo de aire, porque nos encontramos en una zona intermedia. Por una parte encontramos el cielo con su orden eterno, con sus movimientos estelares, debajo la Tierra y en medio encontramos a esta figura que representa el alma del mundo, la Gran Madre, la Naturaleza en general, lo que los griegos llamaron la Physis. El agua se vierte desde dos urnas: una derrama sobre el agua y la otra sobre la tierra, es decir, tanto sobre la parte consciente como sobre la subconsciente.

Hay que tener en cuenta que la guematria de Yebam es 52, mismo número que la extensión del Tetragrama en el mundo de Asiá: YVD HH VV HH. 52 es también el número de BHHM, Behemá, que significa animal, bestia, porque en este sendero fluyen los poderes que se manifiestan como el alma animal e instinto, y que, como indica la guematria, también son divinos. Así pues, este Nombre de Dios, YBM, que expresa la conexión de lo instintivo y lo subconsciente con la naturaleza, rige la autorregulación orgánica de la vida. Ésta funciona por sí misma y siempre termina autoequilibrándose. La naturaleza es una unidad, una continuidad regida por las leyes del espíritu. Está directamente conectada con estas leyes y por eso vemos en la carta del Tarot la gran estrella central de Kéter y las siete estrellas de los siete logoi planetarios. En la naturaleza siempre hay una autorregulación interna.

Por otro lado, la guematria del ángel portador del Nombre, YBMYH, es 67, que también es el número de BYNH, Biná, la tercera sefirá. Nuevamente, Biná es el alma de la Naturaleza en su aspecto más espiritual, más exaltado. Además, Biná es la esfera de la Creación, y este poder creativo se manifiesta también mediante este Nombre de Dios y su ángel correspondiente. De ahí que en la tradición de Athanasius Kircher el versículo que se le hace corresponder es el primero del Génesis: Bereshit Bará Elohim Et Hashamaim Veet Haárets. En el principio creó Elohim los cielos y la tierra. Y Kabaleb afirma del ángel Yabamiah que nos une a la eterna e inagotable fecundidad divina (y que concede todo lo que se le pide, tal es su naturaleza dadora).

No deja de ser interesante que el Nombre transcrito a letras romanas es IBM, como el de la multinacional informática. La verdad es que resulta apropiado, como designando el nivel de inteligencia activa que subyace a todo y que es propio de Biná. Este es otro de los dones que confiere la luz de este Nombre: el reconocer un plan y un diseño detrás del aparente caos y desorden y, en particular, el reconocimiento del plan divino tal como se manifiesta en nosotros.

Por la relación de este Nombre (YBM = 52) con Maljut (YVD HH VV HH, desarrollo del Tetragrama en Asiáh) y con Biná (YBMYH = 67), y por ende con el Nombre Elohim y todo el proceso creativo (primer versículo del Génesis, como hemos mencionado antes), añadimos estos extractos tomados de Pensamientos de Torá y Cabalá (www.lacabaladelaluz.com) con un trabajo de meditación relevante:

Bereshit Bará Elohim Et HaShamaim VeEt HaÁrets

En hebreo transliterado:

BRAShYT BRA ALHYM AT HShMYM VAT HARTz

En este primer versículo del Génesis llama la atención la preponderancia del número 7.

Hay 7 palabras; 28 (= 4×7) letras divididas en dos grupos de 14 (= 2×7) de una forma muy simétrica: Bereshit Bará Elohim tiene 14 letras; el grupo Et HaShamaim VeEt HaÁrets tiene también 14 letras (Et HaShamaim tiene siete y VeEt HaÁrets otras siete).

Si sumamos los valores numéricos de las tres cosas “creadas”:

Elohim = 86

HaShamaim = 395

HaÁrets = 296

Obtenemos 86+395+296 = 777, la exaltación del septenario. A su vez 7×111, siendo 111 el valor de la letra Alef extendida (ALP), la unidad exaltada. Así pues, Elohim (Dios), Cielos y Tierra son el septenario impreso como sello de la unidad (totalidad) manifestada.

En el simbolismo bíblico – la fórmula de la Creación – el septenario corresponde a un seis más el séptimo. Lo vemos en los seis días activos de la Creación más el séptimo día que es el Shabat de descanso. Lo discutimos en un escrito anterior cuando – siguiendo al Zohar – leíamos Bereshit como Bará Shit (creó seis) Bará Elohim (que es el séptimo). Claramente estamos delimitando (creando y/o abriendo) un espacio tridimensional con el centro inmóvil. Es la propuesta del Séfer Yetsirá, con su modelo del cubo místico: las seis caras selladas con las tres letras del

Nombre de Dios (Yod He Vav) y el Templo de la segunda letra He del Nombre justo en medio (centro).

Así (ver Séfer Yetsirá):

El arriba es sellado con Y H V

El abajo es sellado con H Y V

El este es sellado con V Y H

El oeste es sellado con V H Y

El sur es sellado con Y V H

El norte es sellado con H V Y

Lo que nos interesa ahora es constatar que el valor numérico de cada una de estas permutaciones es 21 (Y=10, H=5, V=6). Este es el valor también del Nombre Divino Eheie (A=1, H=5, Y=10, H=5), que significa Yo soy (o Yo seré) y que Dios revela en la zarza ardiente delante de Moisés. Así, cada faceta del cubo místico está escrita con el Nombre de Dios que es una imagen de Sí mismo. Podemos inferir que las seis direcciones están definiendo las dimensiones que especifican la conciencia de Yo Soy.

Ahora bien, si sumamos el valor numérico de las seis caras: 21×6 , obtenemos 126, que es la triangulación del Nombre Adonai, ADNY, Nombre de Dios en Maljut:

A
A D
A D N
A D N Y

También este Nombre y esta triangulación merecen un comentario en profundidad (la Torá es infinita). lo que vemos en este momento es que las seis caras correspondiendo a las seis sefirot de Jésed a Yesod (Zeir Anpin, el Rostro menor de la Deidad), convergen en el centro en Maljut (Shejiná), el Shabat, la completitud del acto creativo.

Y, por cierto, la suma de los dos Nombres, Eheieh y Adonai, AHYH + ADNY, es 86, el valor de nuevo del Nombre Elohim: ALHYM.

Podemos recrear el acto creativo (recrearnos a nosotros) poniendo lo anterior en meditación:

Visualizarnos en el centro de un cubo de dimensiones infinitas. Podemos construirlo recitando las siete palabras del primer versículo del Génesis:

Arriba: Bereshit.

Abajo: Bará.

Centro: Elohim
Este: Et
Sur: HaShamaim
Oeste: VeEt
Norte: HaÁrets

Hay que visualizar a ser posible en hebreo (ver figura aparte), con letras inmensas de fuego blanco que llenan con su irradiación toda la cara correspondiente y todo el cubo desde el centro.

En cualquier caso siempre se puede visualizar sólo la primera letra de cada palabra: B B A A H V H. (La suma de este Nombre construido es 22, con lo cual estamos recreando todo el cubo, ya que el Séfer Yetsirá define sus elementos mediante las 22 letras del alfabeto).

Una vez establecido nosotros estamos en el centro. Hay que tener en cuenta que el Nombre Elohim recorre todo el Árbol de la Vida y que el Adam es creado a imagen y semejanza de Elohim (versículo 26). Alef es el Kéter. Lamed (valor reducido 3) corresponde a Jojmá, Biná y Dáat; He son las cinco sefirot de Jésed a Hod ($\times 10 = 50$ puertas); Yod es Yesod (órgano sexual) y la Mem es Maljut (el mar al que van a parar los ríos sefiróticos).

Desde el centro sellamos las seis caras siguiendo las instrucciones del Séfer Yetsirá:

De entre las simples escogió tres letras, según el misterio de las tres madres: Alef, Mem y Shin. Las fijó en su Gran Nombre y con ellas selló las seis extremidades

Cinco: Selló lo alto y encaró hacia arriba. Lo selló con Yod He Vav.

Seis: Selló lo bajo y encaró hacia abajo. Lo selló con He Yod Vav.

Siete: Selló el Este y encaró hacia delante. Lo selló con Vav Yod He.

Ocho: Selló el Oeste y encaró hacia atrás. Lo selló con Vav He Yod.

Nueve: Selló el Sur y encaró a la derecha. Lo selló con Yod Vav He.

Diez: Selló el Norte y encaró a la izquierda. Lo selló con He Vav Yod.

Como antes, letras en fuego blanco irradiando luz blanca.

Después asumimos en nosotros la triangulación del Nombre Adonay de la siguiente manera:

Kéter: Letra Alef
Jojmá: Alef
Biná: Dalet
Jésed: Alef
Guevurá: Dalet
Tiféret: Nun
Nétasj: Alef
Hod: Dalet
Yesod: Nun
Maljut: Yod

Observamos que las letras del canal central son: A N N Y, valor 111, la exaltación de la Unidad.

LeShem Yijud Kudshá Berij Hu UShjinté BiDjilú URjimú URjimú UDjilú
LeYajda Shem Yud He BeVav He BYjudá Shelim BeShem Kol Israel.

Por la unidad del Santo, Bendito sea, y su Shejiná (*Tiféret-Zeir Anpin y Maljút-Nukva*), en temor y amor (*Jojmá y Biná*), en amor y temor (*Biná y Jojmá*), para unir el Nombre Yod He con Vav He (*por la energía de En Sof que vivifica y une las letras*) en perfecta unidad (*Kéter*), en el nombre de todo Israel (*el alma espiritual arquetípica de la humanidad*).

Contemplamos. Experimentamos.



Cuadragésimo día del Omer

Energía de Hod de Yesod (הוד; מיסוד), sexto y quinto día del Nombre de 42 letras entrelazados). Canalizada por el ángel Hayael, HYYAL. El versículo de invocación es Sal 109:30

אֲדָהּ יְהוָה מְאֹד בְּפִי וּבְתוֹךְ רַבִּים אֶהְלֵנוּ

ahalelénu rabím ubtój befi meód Adonai Odé

Daré gracias a HaShem en gran manera con mi boca y en medio de muchos le alabaré

Mantra de invocación:

אֲנִי נִפְתַּח לְאוֹר הַתּוֹדָעָה הַנּוֹרָא

Aní niftaj leor hatodaáh hanoráh

Me abro a la luz de la conciencia iluminada

CUALIDADES A INTEGRAR EL CUADRAGÉSIMO DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Hayai (HYY) = 25, (nº 71 de los 72) y el ángel Hayayel = 56, HYYAL. HOD DE YESOD.

Significado: Hod de Yesod: La luz de este Nombre otorga una gran lucidez en la toma de decisiones y también concede la libertad mental. Nos da la inteligencia y capacidad para reconocer los condicionamientos y programaciones negativas, así como cualquier forma de opresión y esclavitud, y nos libera de ellas. Nos da los instrumentos internos para el combate interior y la reestructuración de nuestra psique. Todas las terapias de corte cognitivo – del ajá y la reprogramación mental – son favorecidas por su influencia. La sensibilidad mental que propugna hace que todo quede registrado en la memoria, que pone a nuestra disposición para la extracción de recursos para la tarea presente: memoria tanto personal como histórica.

La meditación del Nombre nos invita a la reflexión: ¿Qué personaje he elegido para mí mismo? ¿Cuál es el guión que estoy representando? Si no me gusta, ¡puedo cambiar! No es el pasado lo que me condiciona, sino la representación mental que hago de él. Y eso se puede cambiar. En la pantalla mental puedo revivir cualquier experiencia pasada, por traumática que haya sido, y reformularla a la luz de mi situación presente. Y lo mismo respecto a mis hábitos y modos de conducta cristalizados, incluso fosilizados. Si pedimos la ayuda del ángel portador del Nombre, Hayayel, él hará fluidos nuestros vehículos internos y podemos ver nuestras pautas de comportamiento; es decir, no se trata de saber por qué lo hacemos, sino cómo lo hacemos. Es sobre esos patrones de conducta, haciendo modificaciones en sus anclajes físico-emocionales, sobre lo que podemos actuar, sustituyendo las creencias negativas por sus contrapartes positivas. Hayayel nos hará ver que los límites nos los ponemos nosotros mismos.

Hayayel propone un diálogo constante con nuestro subconsciente. El trabajo en meditación tiene gran parecido con la autohipnosis, con sus tres elementos básicos: consentimiento (voluntad de cambio), fijación (concentración) y sugestión (introducción del pensamiento positivo). Como pantalla mental en la que hacer este trabajo de rebobinado y limpieza, se puede usar este triángulo, en cuyo interior se proyecta, visualiza y revive:

H

Y Y

HYY es también un Nombre de profecía, no en el sentido de que el futuro está escrito y basta con leerlo, sino que somos capaces de crearlo y recrearlo a cada instante. Podemos percibir las numerosas líneas de tiempo entrelazadas o superpuestas en cada instante y elegir con libertad.

HYY contiene el Nombre de Dios en sus letras (Yod He) y conecta la dimensión del tiempo con el plano atemporal arquetípico de la Mente Divina. Una de sus permutaciones, Yehí, YHY, que significa ¡sea! o ¡hágase! (como en Yehí Or, hágase la luz), puede leerse como una proyección creativa de Jojmá/Biná: YH, en el plano de Maljút (Y = 10). También Yod Yod, YY, es una representación del Nombre de Dios y así aparece sustituyendo a YHVH en muchos libros de oraciones judíos. En realidad, lo que sintetiza es la conjunción de los Nombres YHVH ADNY (su primera y última letra), es decir, de Tiféret (y el Rostro Menor, YHVH) y Maljút (ADNY). Entonces la primera letra del Nombre HYY, es la H de Biná. Lo que nos lleva al mismo concepto de conexión entre los planos de lo temporal y lo arquetípico. También el nombre del ángel contiene el Nombre de Dios (además de en sus letras como hemos visto, en el valor numérico total = 56 = LaYHVH, para YHVH, como en la diadema del Sumo Sacerdote), conecta la dimensión del tiempo con el plano atemporal arquetípico de la Mente Divina.

El ángel tiene una conexión con el arcano del Tarot del Sol (sendero Hod -Yesod) en el que individualidad y personalidad se dan la mano bajo la luz de la conciencia iluminada.

CUALIDADES A INTEGRAR EL CUADRAGÉSIMO PRIMER DÍA DEL ÓMER

Sobre el Nombre Mum (MVM) = 86, (nº 72 de los 72) y el ángel Mumiah = 56, MVMYH. YESOD DE YESOD.

Significado: Yesod de Yesod: indica la influencia lunar por excelencia. Canaliza toda la sensibilidad, receptividad, intuición, emocionalidad y psiquismo propios de Yesod. Nos ayuda también a discernir las ilusiones y espejismos del bajo astral, y a limpiar y purificar nuestro espejo mental trabajando sobre nuestra agua interna. También da fundamento y proporciona andamiaje a nuestras vidas, para no ir a la deriva por las mareas astrales.

Lleva a tierra las energías sutiles: Concreta y materializa, por lo que es una poderosa ayuda en la realización de cualquier intención. También confiere la vitalidad lunar, por lo que es un Nombre potente para la sanación, en particular para todas las enfermedades que tengan que ver con los fluidos del cuerpo. Tiene una fuerte conexión con la naturaleza (MVM = 86 = HTB'A = HaTéva, la naturaleza), sobre todo con el elemento agua (agua es MYM, cambiando Yod por Vav).

Como Nombre que cierra el ciclo de los setenta y dos rige sobre todo final: Su luz concede realización y éxito, ayuda a terminar las cosas, a completar lo que se ha emprendido, a cerrar adecuadamente los ciclos. Pero todo final lleva en sí la semilla de un nuevo comienzo (Salmo 131:3). MVM nos trae la esperanza de que siempre habrá un nuevo comienzo. A veces experimentamos el fin como una muerte. MVM nos guía a través de todas las muertes y nos prepara para el nuevo nacimiento. Nos ayuda a regenerarnos y a renacer de nuestras cenizas.

Esotéricamente, el nombre consta de dos letras Mem unidas por una Vav. Mem es la matriz espaciotemporal de nuestras vidas, el útero materno que nos trae a la encarnación. Vav significa unión y fertilización. Mem Vav Mem indica que pasado y futuro están unidos – pivotando sobre el presente – y que hay una transferencia de información entre ambos. Creemos que el pasado es algo ya fijo y escrito para siempre, pero en realidad no hay tal cosa como el pasado independiente de nuestra experiencia y percepción (interpretación) del mismo. Y eso lo podemos cambiar. Y con ello cambiamos el efecto kármico que puede tener sobre nosotros. Por eso, la meditación sobre este Nombre hace un trabajo de limpieza, purificación y neutralización del karma negativo. Y lo hace por el procedimiento que recibe el nombre de Teshuvá: retorno, es decir, rebobinado y borrado. No es un borrado sin más: es necesario modificar la semilla de negatividad en nuestra actuación de entonces, que no es otra que el deseo egoísta de recibir. Por eso a veces teshuvá se traduce como arrepentimiento, no en el sentido de culpa,

sino de transformación de nuestra conducta del modo de recibir al modo de compartir. Entonces el alma llega a su descanso. Entonces se manifiesta todo el potencial de Luz de este Nombre. Porque las dos letras Mem también representan las aguas superiores (de Briá) y las aguas inferiores (de Asiá). Cuando hay conexión (la Vav) fluyen todas las bendiciones: YHVH Gamal (Salmo 116:7); se abre el sendero de guimel, que es la Luna (Yesod de Yesod), que une Tiféret con Kéter, y el alma – en su contacto con lo Divino – vuelve a su hogar y encuentra realmente su descanso.

Mem Vav Mem es 86, el valor del Nombre Elohim, ALHYM (y de la naturaleza, como hemos visto antes), lo que indica que es un Nombre maternal (Biná), cuya luz nos prodiga toda clase de cuidados. No deja de ser curioso, sin embargo, que la palabra MVM, Mum, significa en hebreo imperfección, defecto, mutilación o invalidez. Lo cual tiene varios niveles de significado: Por un lado, indica que ese Nombre de Dios corrige precisamente eso: la imperfección y los defectos acumulados en el ciclo que termina, mediante la limpieza (por el agua) y el rebobinado al que se ha aludido antes. Todo ello como preparación al nuevo ciclo que comienza. En un nivel más profundo, el hecho de que un Nombre de Dios signifique literalmente imperfección significa que no existe tal cosa. Que la imperfección no existe. Es algo subjetivo. Existe el cambio, la evolución, la transformación. Pero en el plano divino no hay imperfección.

MVMYH es 86, el valor del Nombre Elohim, como hemos visto, con la terminación Yah, que es el Nombre de Dios en Jojmá. En la unión de Jojmá y Biná siempre tenemos la puerta abierta al cambio positivo y a la creatividad en nuestras vidas.

Y	Atsilut	YH	ALHIM
H	Briá	M	Aguas superiores. Neshamá
V	Yetsirá	V	Firmamento. Rúaj
H	Assiá	M	Aguas inferiores. Néfesh

Vuelve, alma mía, a tu descanso porque HaShem te ha prodigado el bien.



Cuadragésimo segundo día del Omer

Energía de Maljut de Yesod (מלכות מיסוד; ישקלופצזיקת, sexto y séptimo versículos del Nombre de 42 letras entrelazadas). Los ángeles de los seis días anteriores irradian sobre el Maljut (Eyael, Jabuyah, Rohel, Yebamiah, Hayayel, Mumiah). El versículo de Salmos es el séptimo del número 67 (salmo de la Menorá):

אֶרֶץ נָתַנָּה יְבוּלָהּ יְבָרֵכֵנוּ אֱלֹהִים אֱלֹהֵינוּ:

Érets Natená yebulah Yebarejenu Elohim Elohenu
La Tierra dará su fruto, nos bendecirá Dios nuestro Dios

Mantra de meditación:

אנייאא

ANIYAA

Reshé Tevot (iniciales) del versículo = 73, Jojmáh, Sabiduría, guélem, materia prima (Gólem), Guimel (Sendero Tiféret/Kéter, Luna mística, Sabiduría del Altísimo).





Cuadragésimo tercer día del Omer

Energía de Jésed de Maljut (שאקבוגצייתתן; חסד ממלכות),
Nombres de séptimo y primer versículos del Aná BeJóaj entrelazados). Los
seis ángeles de las subsefirot Jésed de cada una de las seis esferas del Zeir
Anpin irradian sobre el Jésed de Maljut: Jésed de Jésed, Jésed de Guevurá,
Jésed de Tiféret, etc.: Yeratel, Kavaquiah, Veuliah, Hejeshiah, Harajel,
‘Eyael. El versículo correspondiente es el primero de la oración Aná Bejóaj:

אנא בכח גדולת ימיןך תתיר צרורה

aná bejóaj guedulát yeminéja tatír tserurá

Por favor, por la grandeza de tu diestra libera las cadenas del cautiverio.

Mantra de meditación:

אהבה היא גם המנוע של העולם הפיזי

Ahavá hi gam hamanóa shel haolam hafizi

También el amor es el motor del mundo físico





Cuadragésimo cuarto día del Omer

Energía de Guevurá de Maljut (שקרועצשיתן; גבורה ממלכות), séptimo y segundo versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Los seis ángeles de las subsefirot Guevurá de cada una de las seis esferas del Zeir Anpin irradian sobre el Guevurá de Maljut: Guevurá de Jésed, Guevurá de Guevurá, Guevurá de Tiféret, etc.: Sheahiah, Menadel, Yelahiah, Imamah, Mitsrael, Jabuyah. El versículo correspondiente es el segundo de la oración Aná Bejóaj:

קבל רנת עמך שגבנו טהרנו נורא

Norá Taharenu Saguevenu Ameja Rinat Kabel
Recibe el cántico de tu pueblo; exáltanos, purifícanos, oh Dios temible.

Mantra de meditación:

אני מבטל לפני האל העצום

Aní mebatél lifné haEl haatsúm
Me anulo ante el Dios Inmenso



Extractos de las cualidades canalizadas por los seis ángeles del Zeir Anpin, de Guevurá de Jésed a Guevurá de Yesod:

SHEAHIAH

Guevurá de Jésed: transmite la energía de fuego del Amor Divino. El Amor, es, en primer lugar, entre Rostros Divinos: del Santo Bendito Sea (el Rostro Divino de Tiféret, el aspecto masculino de Dios-implicado-en la-Creación) y la Shejiná (el Rostro Divino de Maljút, el aspecto femenino). Este amor arquetípico en el propio seno de lo Divino se manifiesta en todos los niveles y mundos: en las relaciones entre Dios y la Creación, en la historia humana (por ejemplo en la manifestación histórica de épocas de luz y de ocultación), en el ser humano entre el alma y el espíritu (ánima y ánimus; o alma y Dios en el lenguaje de los místicos del Siglo de Oro) y, por supuesto, en el amor entre el hombre y la mujer, ish e ishá, AISH y AShH. En toda llama de amor arde el Nombre de Dios. Hay que entender el amor como el propio Nombre de “Dios buscándose a Sí mismo”, la fuerza inexorable que nos recuerda nuestro divino origen. El amor es la fuerza cósmica de liberación.

MENADEL

Es el canal de Guevurá de Guevurá, manifestando la esencia de Guevurá, que es negación de la negación de Dios. Las emociones negativas: miedo, ira, depresión, tristeza, ... son también una negación de Dios. Es tarea de la luz de este Nombre y de su ángel Menadel la corrección de todo ello, protegiendo a los débiles y oprimidos, impartiendo justicia para restablecer el equilibrio, liberándonos de ataduras, purificándonos de nuestras energías negativas, ayudándonos a superar nuestro miedo, negando, como decimos, la negación, lo cual es una afirmación. El único temor que debemos permitírnos es el Yirat Hashem (y para profundizar en él podemos utilizar la meditación de este Nombre), el Temor de Dios – el pasmo, el sobrecogimiento, el anonadamiento ante la Realidad Divina – el cual, por otro lado, desemboca en el Amor, Ahabat Hashem, y viceversa, siendo ambos dos caras de una misma realidad.

YELAHIAH

Guevurá de Tiféret. El poder del self, el poder que dimana de ser uno mismo. No hay poder más grande y todo el universo va a trabajar para ti en eso. Es el poder de expresar la esencia universal (ADM, Adam = YLH = 45 = YVD HA VAV HA) de una forma personal, individual. No hay nada más importante en el universo que conocerse y ser auténticamente uno mismo, porque sólo entonces podemos realizar plenamente la tarea para la cual hemos sido creados. Y es por esto por lo que vamos a ser juzgados (Guevurá de Tiféret). El Nombre indica juicio (Guevurá), pero al nivel de Tiféret, es decir, del self, del corazón. Éste es un juicio dulce para el que se juzga a sí mismo y no juzga a otros. La lección de este Nombre es que, por el equilibrio inherente del cosmos, todas nuestras acciones acaban rebotándonos, recayendo sobre nosotros. Si queremos evitar el juicio severo sobre nosotros simplemente debemos suspender nuestro juicio sobre los demás.

IMAMIAH

El-Elión (Dios Altísimo – última palabra del versículo 18 del salmo 7) es un Nombre Divino que aparece en la Torá en relación con Malkitsedeq tras la victoria de Abram sobre los cuatro reyes. Alegóricamente es la victoria (Nétsaj) sobre las propias fuerzas negativas. Tradicionalmente un Nombre de Kéter (o de Daát), indica separación de todo y una perspectiva completa. Psicológicamente, separación implica desidentificación y desimplicación. Guevurá de Nétsaj indica energía emocional, pasión. La luz de este Nombre enciende el fuego de la pasión en el corazón y en el alma (también para la oración, meditación, conexión espiritual, para alcanzar ese estado preconizado por la última palabra: Elión). En general, transforma las energías marcianas en la fuerza del amor. Sin pasión no se llega a nada en lo

espiritual. La luz del Nombre y de su ángel nos ayuda a relizar el tikún de la ira, su rectificación, a transmutar su energía en Tsedaqá – justicia, Omets – coraje, Shalvá – calma, y en última instancia a alimentar ese fuego del amor – Ahavá y de la pasión - Jésheq que nos puede llevar a las alturas.

MITsRAEL

Guevurá de Hod. La palabra clave de la acción de este Nombre es LIBERTAD, pero a través de penurias, desafíos y pruebas. Y aunque hayamos salido de Egipto, en tanto nos liberamos plenamente de nuestras ataduras internas, nos encontramos con que el camino es un desierto lleno también de pruebas. No se trata de una liberación parcial, sino de una transformación completa. Mitsrael, nos da la capacidad para salir de cualquier problema. Nos libra de nuestros perseguidores (internos y externos) que son una cristalización de nuestro tikún, de nuestro karma. La meditación del Nombre impulsa un proceso de renovación mental (Guevurá de Hod) para realinear nuestros pensamientos en la dirección de nuestro crecimiento interior. La principal causa de esclavitud es nuestra propia mente. Esta energía nos da capacidad de análisis, inteligencia penetrante, fuerza mental y posibilidad de liberarnos del pensamiento negativo. Nos da también capacidad de decisión. Promueve el alineamiento y el equilibrio entre pensamiento, palabra y acto. Ilumina nuestro camino. Nos lleva a encontrar las experiencias y personas que necesitamos en cada momento.

JABUYAH

Guevurá de Yesod. Psicológicamente, inmensa energía y vitalidad. El Nombre JBV nos conecta directamente con el plano de la energía al nivel etérico/astral y en particular con la energía sexual. Es un Nombre que sirve para corregir disfuncionalidades a ese nivel. representa la fase contractiva de la luna (de llena a nueva). Es una luna introspectiva, de meditación e interiorización. También es una luna magnética, que atrae hacia sí (por ejemplo, almas, como en la carta del Tarot de la Luna). El Nombre controla la entrada al mundo de ultratumba. Domina sobre toda la fenomenología del llamado bajo astral. Sella nuestra aura e impide pérdidas energéticas. Nos defiende contra formas y energías parásitas. Lo mismo contra las diversas formas de ataque y agresión psíquica, de entre las cuales la principal es la sugestión. Para dilucidar y cortar vínculos psíquicos (dependencias) que consideramos negativos, visualizar el Nombre JBV en el plexo solar. JBV es un escudo de energía.



Cuadragésimo quinto día del Omer

Energía de Tiféret de Maljut (שנקודצייכתש; תפארת ממלכות) séptimo y tercer versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Los seis ángeles de las subsefirot Tiféret de cada una de las seis esferas del Zeir Anpin irradian sobre el Tiféret de Maljut: Tiféret de Jésed, Tiféret de Guevurá, Tiféret de Tiféret, etc.: Reiyel, Aniel, Sealiah, Nanael, Umabel, Rohel. El versículo correspondiente es el tercero de la oración Aná Bejóaj:

נא גבור דורשי יחודך כבבת שמרם

Shomrem Kebabat Yijudeja Dorshé Guibor Na

Oh Todopoderoso, a los que inquietan por tu unidad guárdalos como a la pupila de tus ojos

Mantra de meditación:

השמש זורחת לכולם

Hashemesh zorajat lejulam

El sol brilla para todos



Extractos de las cualidades canalizadas por los seis ángeles del Zeir Anpin, de Tiféret de Jésed a Tiféret de Yesod:

REIYEL:

Tiféret de Jésed. Con su potente irradiación, este Nombre proporciona una gran canalización de Luz. Es la Luz de la Compasión universal. Tiféret de Jésed es el Corazón de la Compasión. Yod Yod es un Nombre Divino en sí mismo. El Nombre RYY puede considerarse como expresando **Rajúm YHVH ADNY** (Compasivo o Misericordioso es YHVH Adonáy). Doble Yod, doble sentido del sendero Jésed/Tiféret. Descendente: el Jésed, el Amor, la Gracia y la Misericordia divinas que se vierten al corazón; ascendente: el corazón que se abre al Jésed. Mediante el dar.

Sabiduría y Amor son dos caras de la misma realidad. El Nombre RYY es también fuente de inspiración. Abre un canal entre la conciencia y los mundos superiores. Conecta con los Planos Internos. Nos pone en contacto con los maestros de Sabiduría. La luz del Nombre RYY y la de su ángel RYYAL, Reiyel, nos proporcionan, por su sola presencia, por su pureza y la

potente irradiación de su ser, una protección infalible contra las fuerzas de la negatividad, contra todas aquellas energías oscuras que pudieran proyectarse sobre nosotros.

ANIEL:

Tiféret de Guevurá. Este es uno de los pocos Nombre con un significado directo, en este caso, Aní = Yo. Considerado desde un punto de vista cabalístico, el Yo – el lugar de la identidad y de la gestión de los contenidos psicomentales del individuo – es una estructura transitoria que va sufriendo transformaciones sucesivas (de estados personales y transpersonales) según se asciende por el Pilar del Medio del Árbol de la Vida. En Yesod tenemos el yo mental, lo que comúnmente entendemos como ego. En Tiféret lo que llamamos el Yo auténtico, la chispa divina encarnada, el Self personal. Los niveles transpersonales de identidad se abren en Daát y lo que, a falta de un nombre mejor, llamaríamos Superself o Yo Divino correspondería a Kéter. La fuente última del Yo está en el Absoluto Inmanifestado, la Deidad en su esencia, oculta tras el velo del Ain, la Nada. Y es un lugar común en Cábala el ver que Ain es una permutación de Aní, Yo, con el mismo valor numérico ambas que Adón, ADVN, Señor. En esta escalera, cuando uno empieza a ser verdadero al ‘yo’ interior, ese yo verdadero es uno con la Shejiná, el Yo Divino manifestado.

SEALIAH:

Tiféret de Tiféret. La numerología del triplete SAL es 91 (60 + 1 + 30); representa la conjunción de los Nombres de Dios en Tiféret y en Maljút: YHVH (26) y ADNY (65), que representan respectivamente los aspectos masculino y femenino de la Deidad actuando en la Creación, la unión de la trascendencia e inmanencia divinas, la unión de los Cielos y la Tierra. Esta unión tiene lugar en el corazón – Tiféret – en particular en esta esencia que representa el Tiféret de Tiféret, que es el poder del centro. Cuando el centro se hace presente, la unidad se manifiesta- Sealiah es el poder del sol y expresa una gran canalización de Luz, siendo la fuente de toda prosperidad, vitalidad, salud, creatividad...Es el trasmisor del fuego solar logoidal, manteniendo siempre el canal abierto de la línea de luz desde En Sof en la que son emanados, creados, formados y hechos los mundos), la Luz que trae tanto la plenitud espiritual como la prosperidad material. Trae consigo una conciencia constante de la Presencia Divina y nos hace ver la acción divina en todas las cosas. Por su esencia solar, Sealiáh, es el ángel de la curación espiritual, trayendo consigo una salud completa tanto de cuerpo como de espíritu (no existe verdadera salud sin la conexión con la Luz Divina). Sealiáh es un guía en nuestras vicisitudes por la Rueda. Nos enseña gran lección del desapego, manteniendo el equilibrio en todas las situaciones y conectándonos desde el centro con nuestra raíz divina.

NANAEL:

Tiféret de Nétsaj. Expresión de las verdaderas emociones. Claridad emocional. ¿Qué siento de verdad? ¿Qué quiero de verdad? El Nombre conecta con la energía de la individuación (energía de la Nun). Sacar a relucir el self, el yo auténtico. Energía fundamental para todo tipo de terapia y de proceso de crecimiento personal. Hay que tener en cuenta que el arcano del Tarot que corresponde a Nun es La Muerte y el elemento astrológico Escorpio. Doble Nun significa Muerte a la Muerte, es decir, Vida, la vida plena de la Alef, de la Unidad, más allá de todas las dualidades. Por otro lado, la guematria del Nombre ננא es 101, que es un emblema de la totalidad: 100 sefirot (un árbol completo dentro de cada sefirá) más En Sof, el Infinito. También Mijael, el arcángel, suma 101.

UMABEL:

Tiféret de Hod representa el sol de la verdad brillando a través de la mente. Esta Luz de la Verdad está representada por el Nombre de Dios. El Nombre de Dios elevado por encima de todos los nombres, o ideas, o formas mentales. El Nombre de Dios es la TOE (theory of everything), una metafórmula que es al mismo tiempo la ecuación y la solución de la ecuación.

El Nombre propugna el conocimiento de uno mismo. Estimula la introspección y el autoanálisis. Da claridad mental, siempre mostrando la esencia, el arquetipo, detrás de sus manifestaciones, estableciendo así un vínculo entre las mentes abstracta y concreta, según la pauta de la luz espiritual. Propugna la búsqueda de un conocimiento profundo de la realidad en todos los órdenes. Guematria de este Nombre: VMB suma 48, que es también el valor numérico de MJ, móaj, que significa cerebro, inteligencia. Tenemos dos cerebros, derecho e izquierdo, como tenemos dos mentes: lógica e imaginal. Este Nombre propugna la unión de ambas mentalidades. Entonces es cuando brilla el esplendor de la luz a través de la mente.

ROHEL:

Tiféret de Yesod. Intuición. Ver claramente. Percepción directa de la verdad. Tiféret de Yesod es sol y luna, la luz solar reflejada en el espejo lunar. También sendero Tiféret-Yesod, gobernado por el ángel de la templanza: equilibrio de energías, equilibrio Yin-Yang, unión interior. El camino hacia el sí-mismo. Cuando estamos perdidos, confundidos, y no sabemos qué camino tomar, Rohel viene en nuestro auxilio, iluminando el camino a nuestra casa espiritual, a disfrutar de nuestro derecho de nacimiento, la parte de nuestra herencia, como hijos y no como siervos. Nos da la clara visión de la sabiduría: todo es el despliegue del Ser, y el Ser es el Uno, YHVH, en movimiento. Es el sol brillando en la superficie de las aguas. Nuestra propia

luna es el espejo de nuestra personalidad. Nuestro sol es nuestro self, nuestro cuerpo causal, cuyo vértice inferior es el plano de la mente abstracta. Rohel nos dice: “No busques tu esencia en tus pensamientos (mente concreta), ni en el mundo emotivo del plano astral; búscala en tu propia luz interior – ¡oh hijo de la Luz, de la estirpe de las estrellas! – deja que brille desde dentro, y una vez encontrada permite que irradie al exterior, que ilumine al mundo. Su resplandor no tiene límites”



Cuadragésimo sexto día del Omer

Energía de Nétsaj de Maljut (שבקטורציתתג; נצח ממלכות), cuarto y séptimo versículo del Nombre de 42 letras entrelazados). Los seis ángeles de las subsefirot Nétsaj de cada una de las seis esferas del Zeir Anpin irradian sobre el Nétsaj de Maljut: Nétsaj de Jésed, Nétsaj de Guevurá, Nétsaj de Tiféret, etc.: Omael, Jaamiah, `Ariel, Nitaël, Yahhel, Yabamiah. El versículo correspondiente es el tercero de la oración Aná Bejóaj:

ברכם טהרם רחמי צדקתך תמיד גמלם

Gomlem Tamid Tsidkateja Rajamé Taharem Barejem

Bendícelos, purifícalos, que tu justa misericordia siempre los recompense

Mantra de meditación:

אמונה היא חיבור של ודאות

Emuná hi jibúr shel vadaút

La fe es la conexión de la certeza



Extractos de las cualidades canalizadas por los seis ángeles del Zeir Anpin, de Nétsaj de Jésed a Nétsaj de Yesod:

OMAEEL:

Fertilidad y plenitud en todos los sentidos. Energía de felicidad y abundancia material y espiritual. Es el canal de Nétsaj de Jésed y como tal proyecta una enorme efusión de energía creativa a los mundos inferiores. Es la Luz de Jésed del primer día de la Creación expresándose como las luces y luminarias del cuarto día de Nétsaj: cada ser, potencial en la luz, se autoafirma buscando su expresión; la proyección del rayo único de luz blanca difractándose en las siete frecuencias vibratorias manifestadas en los siete rayos/colores, los cuales, en el espacio vacío del útero cósmico, interaccionan entre sí sin fin dando lugar a toda la riqueza cromática del mundo visible: cada ser en su esencia lumínica. Porque este Nombre AMV contiene a la Madre, Em, AM – Alef del Espíritu, del Rúaj Elohim, aleteando sobre la Mem de las aguas – en cuyo seno se gesta la Vav, V, que representa el fruto, el Hijo. “Y vió Elohim la Luz (en todas sus configuraciones), que era buena, Ki TVB = 47 = AVM. También se puede usar el Nombre AVM como lente de focalización para hacer descender la energía creativa sobre una intención concreta (fecundidad, partos, que descienda un alma elevada, etc.). Al mismo tiempo,

la luz de este Nombre tiende los puentes y abre los canales que nos conectan con la energía espiritual, con la raíz de nuestra alma en la Mente Divina.

JA`AMIAH:

Nétsaj de Guevurá. El poder y la fuerza de Guevurá expresándose mediante Nétsaj. Lo cual implica control o manejo de las emociones, de las fuerzas de la naturaleza y, en general, de las energías del plano astral. Esto significa que es un Nombre que limpia, purifica los sentimientos y emociones, poniendo en armonía el cuerpo de deseos con las leyes divinas; nos libera de ataduras, complejos y bloqueos energéticos causados por traumas; protege de las energías negativas proyectadas contra nosotros (conjuros, rituales negativos, elementales artificiales, etc.). Es un Nombre a invocar – o a su Ángel – en la angustia, en la desgracia, en los estados de ansiedad, trayendo paz y serenidad al alma. También es, ciertamente, un Nombre de magia.

ARIEL:

Nétsaj de Tiféret. Certeza absoluta contra la duda. Valor numérico de ARY = 280. Mismo que Mesupaq, dudar. Duda es Safeq = 240 = Amaleq (Ayin Mem Lamed, Qof), el pueblo que en el simbolismo bíblico representa a la negatividad. En el Éxodo se narra que Amaleq ataca a Israel después de la salida de Egipto justo después de que dudan (Ex 17:7-16): “¿Está YHVH entre nosotros o no?”. Israel prevalece mientras Moisés mantiene los brazos en alto, es decir, mientras se mantiene la conexión con los Supremos]. Ariel proporciona la conexión arcangélica: Valor numérico de Rafael y Tsafquiel – ambos 311 = Ariel – y Sandalfón (280). Une Briá y Biná con Maljut mediante la mente. También tiene las llaves de la energía cósmica (Alef, Yod, Shin = 311). Es un guía (Roí, mi pastor, 280) como en YHVH es mi pastor (Salmo 23).

Todo lo que tiene que ver con el Entendimiento de la Ley y la proyección de la mente sobre la materia entra en la provincia de este ángel. Es un regente de la columna de la forma. Nos indica los medios de sanación, tanto en lo personal como en lo relativo a la tierra en general. En particular nos indica los medios para la realización de nuestro tikún, la reparación de nuestra vasija. Y podemos solicitar su ayuda, tanto para entender y transmutar nuestro karma como para la visión clara de la realización de nuestra tarea.

Ariel es el aspecto Victoria y Eternidad del plano del alma. Es el triunfo de la Armonía de Tiféret. El camino que propone es el camino del corazón, para seguirlo con corazón.

NITAEI:

Nétsaj de Nétsaj: expresa por antonomasia todo lo relativo a esta sefirá; en particular rige sobre la vida emocional. Representa todo lo que sea sentimiento, afecto, amor, empatía. Nos da inteligencia emocional. Nos

ayuda a superar los sufrimientos y frustraciones de la vida afectiva y nos cura de nuestras heridas emocionales y de amor, cicatrizando y regenerando. Sana todas las enfermedades de raíz u origen afectivo. (NYT= 460 = HShP`AH, Hashpaáh, abundancia, plenitud). Igualmente rige sobre las artes y todo lo bello. Tiene una particular conexión con las relaciones de pareja. Canaliza un chorro constante de amor que nos sintoniza a esta vibración, elevándonos, acercándonos a la Divinidad, asimilándonos a su esencia y, en última instancia, alcanzando la Devekut, la Unión con Dios que es una unión de amor (esponsales con lo Divino). La Victoria de Nétsaj que trae este Nombre – Nétsaj también significa Eternidad – es la victoria sobre la muerte (a todos los niveles). La energía de este Nombre es la energía de la inmortalidad.

YAHHEL:

Nétsaj de Hod. El Nombre es como una vasija que nos trae berajá y tsedaqá, bendición y rectitud. Es la conexión con la Shejiná, con la Presencia, la que nos ofrece el Nombre YHH, conexión que es la fuente de toda prosperidad y bendición. En otro terreno, el Nombre YHH, como Nétsaj de Hod, representa la expresión emocional del intelecto. Dicho de otra forma: el impacto emocional de la palabra. A través de él podemos hacer que nuestra palabra sea agradable, diplomática, seductora. También podemos meditar en él para comprender nuestras emociones, para saber expresarlas y, en general, para la expresión. Conecta con la relación entre el pensamiento, la palabra y la respiración. Protege contra toda serie de pensamientos negativos, temores inconscientes, preocupaciones, estados de depresión, ansiedad, conducta compulsiva, reacciones incontroladas, dependencias y adicciones.

YABAMIAH:

Como Nétsaj de Yesod, este Nombre rige los fenómenos naturales, pero desde su interior: es el poder interno de la Naturaleza. De hecho, podemos considerarlo como la expresión del alma de la naturaleza, tal como se manifiesta, por ejemplo, en el sendero Nétsaj/Yesod, representado por la carta de la Estrella. El signo zodiacal del sendero es Acuario - el aguador vertiendo agua - aunque realmente es un símbolo de aire, porque nos encontramos en una zona intermedia. Por una parte, encontramos el cielo con su orden eterno, con sus movimientos estelares, debajo la Tierra y en medio encontramos a esta figura que representa el alma del mundo, la Gran Madre, la Naturaleza en general, lo que los griegos llamaron la Physis. El agua se vierte desde dos urnas: una derrama sobre el agua y la otra sobre la tierra, es decir, tanto sobre la parte consciente como sobre la subconsciente. Así pues, este Nombre de Dios, YBM, que expresa la conexión de lo instintivo y lo subconsciente con la naturaleza, rige la autorregulación orgánica de la vida. El poder creativo del Nombre es inmenso, manifestando la eterna e inagotable fecundidad divina.



Cuadragésimo séptimo día del Omer

Energía de Hod de Maljut (הוד ממלכות; שחקובצטינתע, séptimo y quinto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados). Los seis ángeles de las subsefirot Hod de cada una de las seis esferas del Zeir Anpin irradian sobre el Hod de Maljut: Hod de Jésed, Hod de Guevurá, Hod de Tiféret, etc.: Lekabel, Rehael, Ashaliah, Mebahiah, Anuel, Hayayel. El versículo correspondiente es el quinto de la oración Aná Bejóaj:

חסין קדוש ברוב טובך נהל עדתך

Adateja Nahel Tuvjá Berov Kadosh Jasín

Lleno de piedad, oh Santo, con la abundancia de tu bondad guía a tu congregación.

Mantra de meditación:

השם הוא המנטרה הרציפה הגדולה

HaShem hu hamantará haretsifá hagedulá

El Nombre (YHVH) es el gran mantra continuo.



Extractos de las cualidades canalizadas por los seis ángeles del Zeir Anpin, de Hod de Jésed a Hod de Yesod:

LEKABEL:

Hod de Jésed. Es la conciencia espiritual (Jésed) expresándose a través de la mente (Hod). La luz de este Nombre confiere un entendimiento profundo de las leyes universales como plasmación de la sabiduría. Y lo que es tanto o más importante, la capacidad de actuar de acuerdo con ellas. Porque este es un Nombre de inteligencia práctica, aplicada a la resolución de problemas (para lo cual se recibirán las inspiraciones oportunas), de capacidad mental aplicada a la consecución de objetivos, y también para saber llevar a buen término lo que empezamos. Todo ello de acuerdo siempre con los designios del Espíritu. La luz del Nombre LKB y de su ángel LKBEL, son una ayuda inestimable en la meditación. Trabaja la unificación de los planos superiores de la mente con la Mente Divina en el nivel de la profecía, prefigurado en el profeta Elías, cuyo Nombre en hebreo ALIHV, Eliahu, también suma 52 (= LKB).

REHAEL:

Hod de Guevurá. Indica un análisis preciso (y por tanto capacidad de diagnóstico) y una cirugía del alma. Curación a todos los niveles. La luz de este Nombre nos da el discernimiento necesario para discriminar entre el bien y el mal. Nos enseña las lecciones de la ética a veces mediante la amonestación y la corrección. Nos presenta la verdad sobre nosotros mismos, una verdad desnuda ante la que no caben evasiones; pero no con una intención punitiva, sino para darnos la oportunidad de Teshuvá.

En este Nombre toda energía negativa es transmutada en positiva, y toda situación aparentemente difícil se convierte en una oportunidad de aprendizaje y crecimiento. Y una situación es trasmutada en el momento en que hacemos el cambio, y de operar en base al deseo de recibir solo para nosotros, lo hacemos desde el deseo de dar y de compartir. En otro orden de cosas, éste es un Nombre de disciplina mental en orden a alcanzar un estado de meditación profunda.

ASHALIAH:

Hod de Tiféret: Meditación, Contemplación. Nos eleva hasta la Divinidad. Abre un canal directo de comunicación con **Dios**. Da una visión global, de conjunto. Ilumina la mente, disipa los pensamientos negativos y los juicios equivocados, fortalece la memoria.

La Luz de la Verdad de Tiféret expresándose mediante el intelecto de Hod. numérico = 400. También, 400 = SHNYM Shenim = dientes (cambio - shinui, transformación) = Letra T, Tav (el Universo, el tiempo). El sentido general es de transformación global, empezando por la transformación personal, un movimiento que empieza por la toma de conciencia y el conocimiento de uno mismo. El sendero Hod-Tiféret corresponde (en nuestro sistema) a la letra Ayin, y a la carta del Tarot del diablo, que representa el conjunto de nuestras programaciones, hábitos, identificaciones, atavismos, dependencias, ídolos particulares ante los que nos inclinamos, etc., y que entonces deben ser vistos a la Luz de la Verdad que este Nombre canaliza, y después transformados en aras de un nuevo equilibrio, basado en una nueva visión, la visión superior, la visión divina.

MEBAHIAH:

Hod de Nétsaj. Este Nombre actúa en el sentido de llevar al pensamiento a la acción, actualizar el pensamiento y promover la reunión de los mundos superiores e inferiores. Si ahora analizamos el triplete por sus letras, tenemos que la Mem representa las aguas superiores (el plano arquetípico, Briáh y Biná). Bet es berajá, la unión de los mundos superior e inferior (3 Vavim). He es Shejiná, aguas inferiores, el plano de Maljút. Cielo y Tierra unidos. El Nombre confiere la capacidad de unir los planos material y espiritual mediante la mente abstracta. Comprensión de los planos sutiles. Transmite a

través de la mente las energías del plano arquetípico, lo cual permite ver cómo se plasma en las circunstancias concretas. Otorga el poder de actualizar el pensamiento, de plasmarlo en la acción. En el mismo sentido, da una captación de la verdad espiritual y la capacidad de transmitirla y propagarla. Es el canal del Amor Divino a través de la palabra y de las formas mentales. Comprensión del Plan Divino y capacidad de ser un agente activo en su realización. El individuo se realiza en sus creaciones, ya sean hijos materiales, discípulos o simplemente obras y proyectos. Dones: claridad mental, lucidez intelectual y comprensión de las situaciones y del lado emocional de las cosas. Por su poder de visión y perspectiva, da asimismo capacidad de desapego. Moverse a través de la dimensión del tiempo.

ANUEL:

Hod de Hod. La palabra ANV, Anav, significa humilde, manso, y también pobre, desvalido. Nosotros somos pobres, ya que somos en esencia una vasija para recibir la Luz del Creador. Todo lo que tenemos es gratuito, es un regalo Divino, aunque con frecuencia lo damos por garantizado. El ángel de este Nombre – que canaliza el atributo de beneficiencia infinita del Creador – nos enseña a saber disfrutar con las cosas que tenemos. También nos inculca el sentimiento de gratitud, que es el modo de devolver lo que nos es dado gratuitamente. Nos enseña a saber apreciar y valorar lo pequeño, y no sólo las grandes cuestiones. De ese modo no sólo tenemos, sino que conservamos lo que tenemos. El Nombre canaliza las energías de Hod de Hod, es decir, todo el abanico de poderes mentales. La meditación (contemplación, sintonía) de este Nombre de Dios nos da inspiración, claridad interior, lucidez y lógica. También el manejo de la información. Su esencia es siempre la percepción de la verdad. Promueve la innovación, investigación y descubrimiento en todas las áreas del saber. Su ángel es el mensajero por excelencia: recibe y transmite por inspiración los mensajes de lo alto. Inspira las grandes ideas que desembocan en avances técnicos. También transmite y eleva nuestra meditación y nuestras oraciones. Anuel es un sanador. Enseña a conservar la salud mediante la medicina preventiva. Cura sobre todo las enfermedades nerviosas y respiratorias. Mantiene sano el cuerpo mental, enseñando el efecto de los pensamientos negativos sobre la salud. Propugna la actitud mental del éxtasis continuo pero cotidiano: Deléitate. El Nombre ANV nos enseña a ver todos los acontecimientos en Maljút como un despliegue del Nombre de Dios.

Hayayel:

Hod de Yesod: La luz de este Nombre otorga una gran lucidez en la toma de decisiones y también concede la libertad mental. Nos la inteligencia y capacidad para reconocer los condicionamientos y programaciones negativas, así como cualquier forma de opresión y esclavitud, y nos libera de

ellas. Nos da los instrumentos internos para el combate interior y la reestructuración de nuestra psique. Todas las terapias de corte cognitivo – del ajá y la reprogramación mental – son favorecidas por su influencia. La sensibilidad mental que propugna hace que todo quede registrado en la memoria, que pone a nuestra disposición para la extracción de recursos para la tarea presente: memoria tanto personal como histórica.

En la pantalla mental puedo revivir cualquier experiencia pasada, por traumática que haya sido, y reformularla a la luz de mi situación presente. Y lo mismo respecto a mis hábitos y modos de conducta cristalizados, incluso fosilizados. Hayayel nos hará ver que los límites nos los ponemos nosotros mismos.

Hayayel propone un diálogo constante con nuestro subconsciente. El trabajo en meditación tiene gran parecido con la autohipnosis, con sus tres elementos básicos: consentimiento (voluntad de cambio), fijación (concentración) y sugestión (introducción del pensamiento positivo). HYY es también un Nombre de profecía, no en el sentido de que el futuro está escrito y basta con leerlo, sino que somos capaces de crearlo y recrearlo a cada instante. Podemos percibir las numerosas líneas de tiempo entrelazadas o superpuestas en cada instante y elegir con libertad. Conecta la dimensión del tiempo con el plano atemporal arquetípico de la Mente Divina



Cuadragésimo octavo día del Omer

Energía de Yesod de Maljut (שיקגולצפיזתק; יסוד ממלכות), Séptimo y sexto versículos del Nombre de 42 letras entrelazados. Los seis ángeles de las subsefirot Yesod de cada una de las seis esferas del Zeir Anpin irradian sobre el Yesod de Maljut: Yesod de Jésed, Yesod de Guevurá, Yesod de Tiféret, etc.: Vashariah, Yeyazel, Mihael, Poiel, Mejiel, Mumiah. El versículo correspondiente es el sexto de la oración Aná Bejóaj:

יחיד גאה לעמך פנה זוכרי קדושתך

Kedushateja Zojré Pené Leamejá Gueé Yajid

Dios único y excelso, atiende a tu pueblo, quienes recuerdan tu Santidad

Mantra de meditación:

העולם הוא התגלותו של אלהים

HaOlam Hu Hitguelutó Shel Elohim

El mundo es la revelación de Dios



Día 48

Extractos de las cualidades canalizadas por los seis ángeles del Zeir Anpin, de Yesod de Jésed a Yesod de Yesod:

VASHARIAH:

Yesod de Jésed. Nos conecta con el fundamento (Yesod) de la energía expansiva y constructiva, de la misericordia y el amor, de la rectitud, de la grandeza de Jésed. Una de las permutaciones del Nombre es ShVR, Shor, Toro, el signo de Tauro. Es el símbolo de la potencia creativa y generativa Divina operando en el Cosmos. Es la manifestación del Poder Divino en el plano astral. Conecta el plano astral con el plano espiritual, superando el glamur, las ilusiones y proyecciones que por un lado nos fascinan y por otro nos tienen encapsulados. Una vez que hemos limpiado el espejo, podemos conectarnos con el banco de memoria grabado y guardado en nuestra naturaleza instintiva. Es también la energía del Tsadik. Está escrito: Tsadik Yesod Olam, el Tsadik es el fundamento del mundo. Es la persona que ha alcanzado la unión o la armonización de las polaridades en sí. Implica

el control de todo el aspecto fuerza de nuestra personalidad: instintos, pasiones, impulsos, emociones, sentimientos, en general todos ellos constelados alrededor de lo que se conoce como arquetipos del inconsciente personal, y en particular, la sombra o arquetipo oscuro, pero también el anima/animus, la imagen contrasexual en la psique. Tiene que ver con la elevación de la serpiente: La Vav representa el canal central, Shin es fuego – el fuego de la Shejiná – y Resh es cabeza.

YEYAZEL:

Yesod de Guevurá. Tiene que ver con la concreción del cuerpo de deseos en el cuerpo vital (y el trabajo con este Nombre nos enseña sobre la circulación de la energía vital, su movimiento). Da fuerza y robustez, fortaleza física y emocional, energía, capacidad para empujar y alcanzar metas en la vida, con una buena conjunción de imaginación y acción. La acción de Guevurá se nos hace presente en el espejo de la mente (Yesod). En particular aparece nuestra ira como respuesta a la frustración. La reactividad inconsciente es uno de los principales obstáculos que encontramos en el camino. Nos hace equivocarnos una y otra vez En una situación cualquiera, en el momento justo en que nuestros mecanismos de acción se vayan a poner en marcha, “paramos” durante una fracción de segundo y tomamos conciencia, conectando esa conciencia con su fuente en la Luz Infinita. Después actuamos, pero manteniéndonos en la conciencia. El Nombre también representa la Luz Divina expresándose en el septenario.

MIHAEL:

Yesod de Tiféret implica una unión de polaridades. Yesod/Luna/femenino – Tiféret/Sol/masculino. También alude al sendero Yesod-Tiféret que une la personalidad y la individualidad, presidido por el ángel de la Templanza (Tarot). Yesod espejo de Tiféret. Armonía ego – self. La personalidad reflejando el verdadero ser del individuo. El individuo en contacto con su ser interno. También intuición. Presentimientos e inspiraciones secretas sobre lo que ha de ocurrir.

Hay unificación de lo separado pero todo ello manifestado en Maljut, en lo concreto, en lo práctico. Confiere la visión completa, el ser capaz de contemplar todos los lados de una situación o problema. Ver desde todos los puntos de vista (y la capacidad de asumirlos) nos lleva a ser tolerantes. . En lo interno, Mihael promueve la unión de las polaridades masculina y femenina de la psique. En lo externo, favorece en todos los sentidos las relaciones entre la mujer y el hombre. Fundamenta esas relaciones en el amor, la amistad y la fidelidad mutua. Favorece unas relaciones sexuales fecundas. Ayuda en los problemas de pareja, permitiendo una mayor comprensión mutua. Atrae la armonía y la felicidad a nuestro hogar y

nuestras familias. Protege contra los impulsos que nos llevan a la desunión. En general, Mihael es el ángel de la fecundidad y la generación.

POIEL:

Yesod de Nétsaj. Entramado instintivo y emocional, quizá subconsciente. El Nombre significa sacar a luz lo que está dentro de nosotros, quizá nuestras verdaderas motivaciones; descargar nuestro subconsciente. Todo nuestro psiquismo inconsciente debe hacerse lenguaje consciente, e incluso palabra expresada y exteriorizada. Esta es la base de muchas técnicas de psicoterapia (psicoanálisis, etc.) y también de meditación, como la Hitbodedut de rabí Nájman de Breslov, que consiste en expresar en diálogo interior todo nuestro psiquismo ante Dios. Es necesario pasar por el subconsciente para alcanzar el superconsciente.

Un Nombre Divino de valor 96 es AL ADNY, El Adonáy, que según la tradición rige sobre el mundo de Asiá, el plano físico-etérico. Por eso se dice que la luz del Nombre PVY, directamente o por la mediación del ángel PVYAL, concede todo lo que se le pide. De nuevo, su naturaleza dadora viene reflejada en la carta de la Estrella, del sendero Nétsaj-Yesod. Para transmutar estados negativos, de ira, depresión, ansiedad, descontrol, etc. meditar de la misma forma en el Nombre PVY y llenarse de su luz, de forma que la negatividad desaparece por su propia incompatibilidad con la luz.

MEJIEL:

Yesod de Hod. Otorga plenitud vital (JY significa vida. M, gramaticalmente, es la preposición de o desde. Mem es la matriz, el agua de donde surge la vida). Vida intensa, fecunda, abundante de experiencias. Materialización de ideas. Aúna sensibilidad artística y lógica. Inspiración. Capacidad de plasmar en una forma coherente o integrada – dramática, viva – y de presentar ante los demás el material mental: ideas y toda forma de literatura. Yesod de Hod tiene también que ver con el personaje que interpretamos ante los demás: Cómo nos presentamos. Nos enseña a mostrarnos de una forma positiva, a manifestar lo mejor de nosotros mismos. Proporciona, además, una fuerte intuición y percepción psíquica. El ángel canaliza una fuerte intuición y percepción psíquica. Es un Nombre de pura receptividad y silencio interior, de relajación, descanso, sentirse protegido, de estado de gracia, todo fluye. Comunica al alma una sabiduría interior en el silencio de la mente en calma. En este estado se gesta y alumbra un nuevo ser. Nos ayuda también a liberarnos de las propias alucinaciones mentales. Su ayuda en la meditación es inestimable, tanto para conseguir el estado de serenidad interior como para liberarnos del glamour y la ilusión astral. El ángel conecta los planos astral y mental, consiguiendo que la inspiración interior pueda plasmarse en acciones y logros concretos. Igualmente, protege contra el llamado bajo astral. Sobre todo, nos libera de nuestros demonios interiores.

Nos protege contra el asalto de las fuerzas instintivas desaforadas y desequilibradas, de nuestras adicciones internas.

MUMIAH:

Yesod de Yesod: indica la influencia lunar por excelencia. Canaliza toda la sensibilidad, receptividad, intuición, emocionalidad y psiquismo propios de Yesod. Nos ayuda también a discernir las ilusiones y espejismos del bajo astral, y a limpiar y purificar nuestro espejo mental trabajando sobre nuestra agua interna. También da fundamento y proporciona andamiaje a nuestras vidas, para no ir a la deriva por las mareas astrales. Lleva a tierra las energías sutiles: Concreta y materializa, por lo que es una poderosa ayuda en la realización de cualquier intención. También confiere la vitalidad lunar, por lo que es un Nombre potente para la sanación, en particular para todas las enfermedades que tengan que ver con los fluidos del cuerpo. Tiene una fuerte conexión con la naturaleza (MVM = 86 = `ABTH = HaTéva, la naturaleza), sobre todo con el elemento agua (agua es MYM, cambiando Yod por Vav). Como Nombre que cierra el ciclo de los setenta y dos rige sobre todo final: Su luz concede realización y éxito, ayuda a terminar las cosas, a completar lo que se ha emprendido, a cerrar adecuadamente los ciclos. Pero todo final lleva en sí la semilla de un nuevo comienzo (Salmo 131:3). MVM nos trae la esperanza de que siempre habrá un nuevo comienzo. A veces experimentamos el fin como una muerte. MVM nos guía a través de todas las muertes y nos prepara para el nuevo nacimiento. Nos ayuda a regenerarnos y a renacer de nuestras cenizas. El Nombre hace al mismo tiempo un trabajo de limpieza, purificación y neutralización del karma negativo.



Cuadragésimo noveno día del Omer

Energía de Maljut de Maljut (מלכות ממלכות; séptimo versículo del Nombre de 42 letras duplicado). Canalizan la energía los seis ángeles de las subsefirot de las propias sefirot, es decir, Jésed de Jésed, Guevurá de Guevurá, etc. El versículo es el séptimo de la oración Aná beJóaj:

שועתנו קבל ושמע צעקתנו יודע תעלומות

Taalumot Yodea Tsakatenu Ushmá Kabel Shavatenu

Acepta nuestras súplicas y escucha nuestro clamor, tú que conoces todos los misterios.

Mantra de meditación:

מלכותך מלכות כל עלמים

Maljuteja Maljut kol Olamim

Tu Reino es un Reino eterno



Día 49

Extractos de las cualidades canalizadas por los seis ángeles diagonales del Zeir Anpin, de Jésed de Jésed a Yesod de Yesod:

YERATEL:

Jésed de Jésed. Este Nombre canaliza la energía de Jésed en toda su pureza, trayendo consigo prosperidad y abundancia, tanto material como espiritual. Es un Nombre de gracia y bendición. Expande todo proyecto. Nos enseña a ver lo positivo de todas las situaciones y llena el alma de optimismo y alegría de vivir. Hay que tener en cuenta que el principio de Jésed es voluntad de dar y no debemos olvidar poner en perspectiva todo lo que recibimos, agradeciéndolo al Creador y poniéndolo en un contexto que trascienda el “yo, mi, mío, para mí”. El pensamiento de Jésed siempre es generoso, altruista, social. Busca la instauración de una sociedad justa y solidaria, en la que haya una circulación y redistribución de la riqueza. Una forma práctica de hacerlo es cultivar el desprendimiento mediante la institución del maaser, el diezmo (su valor numérico es también 610 = YRT).

MENADEL

Es el canal de Guevurá de Guevurá, manifestando la esencia de Guevurá, que es negación de la negación de Dios. Las emociones negativas: miedo, ira, depresión, tristeza, ... son también una negación de Dios. Es tarea de la luz de este Nombre y de su ángel Menadel la corrección de todo ello, protegiendo a los débiles y oprimidos, impartiendo justicia para restablecer el equilibrio, liberándonos de ataduras, purificándonos de nuestras energías negativas, ayudándonos a superar nuestro miedo, negando, como decimos, la negación, lo cual es una afirmación. El único temor que debemos permitirnos es el Yirat Hashem (y para profundizar en él podemos utilizar la meditación de este Nombre), el Temor de Dios – el pasmo, el sobrecogimiento, el anonadamiento ante la Realidad Divina – el cual, por otro lado, desemboca en el Amor, Ahabat Hashem, y viceversa, siendo ambos dos caras de una misma realidad.

SEALIAH:

Tiféret de Tiféret. La numerología del triplete SAL es 91 (60 + 1 + 30); representa la conjunción de los Nombres de Dios en Tiféret y en Maljút: YHVH (26) y ADNY (65), que representan respectivamente los aspectos masculino y femenino de la Deidad actuando en la Creación, la unión de la trascendencia e inmanencia divinas, la unión de los Cielos y la Tierra. Esta unión tiene lugar en el corazón – Tiféret – en particular en esta esencia que representa el Tiféret de Tiféret, que es el poder del centro. Cuando el centro se hace presente, la unidad se manifiesta- Sealiah es el poder del sol y expresa una gran canalización de Luz, siendo la fuente de toda prosperidad, vitalidad, salud, creatividad...Es el trasmisor del fuego solar logoidal, manteniendo siempre el canal abierto de la línea de luz desde En Sof en la que son emanados, creados, formados y hechos los mundos), la Luz que trae tanto la plenitud espiritual como la prosperidad material. Trae consigo una conciencia constante de la Presencia Divina y nos hace ver la acción divina en todas las cosas. Por su esencia solar, Sealiáh, es el ángel de la curación espiritual, trayendo consigo una salud completa tanto de cuerpo como de espíritu (no existe verdadera salud sin la conexión con la Luz Divina). Sealiáh es un guía en nuestras vicisitudes por la Rueda. Nos enseña gran lección del desapego, manteniendo el equilibrio en todas las situaciones y conectándonos desde el centro con nuestra raíz divina.

NITAEI:

Nétsaj de Nétsaj: expresa por antonomasia todo lo relativo a esta sefirá; en particular rige sobre la vida emocional. Representa todo lo que sea sentimiento, afecto, amor, empatía. Nos da inteligencia emocional. Nos ayuda a superar los sufrimientos y frustraciones de la vida afectiva y nos cura de nuestras heridas emocionales y de amor, cicatrizando y regenerando. Sana

todas las enfermedades de raíz u origen afectivo. (NYT= 460 = HShP`AH, Hashpaáh, abundancia, plenitud). Igualmente rige sobre las artes y todo lo bello. Tiene una particular conexión con las relaciones de pareja. Canaliza un chorro constante de amor que nos sintoniza a esta vibración, elevándonos, acercándonos a la Divinidad, asimilándonos a su esencia y, en última instancia, alcanzando la Devekut, la Unión con Dios que es una unión de amor (esponsales con lo Divino). La Victoria de Nétsaj que trae este Nombre – Nétsaj también significa Eternidad – es la victoria sobre la muerte (a todos los niveles). La energía de este Nombre es la energía de la inmortalidad.

ANUEL:

Hod de Hod. La palabra ANV, Anav, significa humilde, manso, y también pobre, desvalido. Nosotros somos pobres, ya que somos en esencia una vasija para recibir la Luz del Creador. Todo lo que tenemos es gratuito, es un regalo Divino, aunque con frecuencia lo damos por garantizado. El ángel de este Nombre – que canaliza el atributo de beneficiencia infinita del Creador – nos enseña a saber disfrutar con las cosas que tenemos. También nos inculca el sentimiento de gratitud, que es el modo de devolver lo que nos es dado gratuitamente. Nos enseña a saber apreciar y valorar lo pequeño, y no sólo las grandes cuestiones. De ese modo no sólo tenemos, sino que conservamos lo que tenemos. El Nombre canaliza las energías de Hod de Hod, es decir, todo el abanico de poderes mentales. La meditación (contemplación, sintonía) de este Nombre de Dios nos da inspiración, claridad interior, lucidez y lógica. También el manejo de la información. Su esencia es siempre la percepción de la verdad. Promueve la innovación, investigación y descubrimiento en todas las áreas del saber. Su ángel es el mensajero por excelencia: recibe y transmite por inspiración los mensajes de lo alto. Inspira las grandes ideas que desembocan en avances técnicos. También transmite y eleva nuestra meditación y nuestras oraciones. Anuel es un sanador. Enseña a conservar la salud mediante la medicina preventiva. Cura sobre todo las enfermedades nerviosas y respiratorias. Mantiene sano el cuerpo mental, enseñando el efecto de los pensamientos negativos sobre la salud. Propugna la actitud mental del éxtasis continuo pero cotidiano: Deléitate. El Nombre ANV nos enseña a ver todos los acontecimientos en Maljút como un despliegue del Nombre de Dios.

MUMIAH:

Yesod de Yesod: indica la influencia lunar por excelencia. Canaliza toda la sensibilidad, receptividad, intuición, emocionalidad y psiquismo propios de Yesod. Nos ayuda también a discernir las ilusiones y espejismos del bajo astral, y a limpiar y purificar nuestro espejo mental trabajando sobre nuestra agua interna. También da fundamento y proporciona andamiaje a nuestras vidas, para no ir a la deriva por las mareas astrales. Lleva a tierra las energías

sutiles: Concreta y materializa, por lo que es una poderosa ayuda en la realización de cualquier intención. También confiere la vitalidad lunar, por lo que es un Nombre potente para la sanación, en particular para todas las enfermedades que tengan que ver con los fluidos del cuerpo. Tiene una fuerte conexión con la naturaleza (MVM = 86 = `ABTH = HaTéva, la naturaleza), sobre todo con el elemento agua (agua es MYM, cambiando Yod por Vav). Como Nombre que cierra el ciclo de los setenta y dos rige sobre todo final: Su luz concede realización y éxito, ayuda a terminar las cosas, a completar lo que se ha emprendido, a cerrar adecuadamente los ciclos. Pero todo final lleva en sí la semilla de un nuevo comienzo (Salmo 131:3). MVM nos trae la esperanza de que siempre habrá un nuevo comienzo. A veces experimentamos el fin como una muerte. MVM nos guía a través de todas las muertes y nos prepara para el nuevo nacimiento. Nos ayuda a regenerarnos y a renacer de nuestras cenizas. El Nombre hace al mismo tiempo un trabajo de limpieza, purificación y neutralización del karma negativo.